



CENTRO
GUMILLA

CAIDA DEL SALARIO

- * ¿Otro año de estancamiento?
- * Armamentismo, seguridad, desarrollo
- * La deuda y sus responsables
- * Isabel Allende se confiesa
- * Teología de la Liberación y cultura

AÑO XLVIII – No. 474 – ABRIL 1985



Bs. 10



EN VENTA EN LAS SIGUIENTES LIBRERIAS

CARACAS

CENTRO	Distribuidora Estudios, Siglo XX, Washington, Kuai-Mare, Kiosko Punto, Julio González, El Foro, Pasaje Zingg, Baralt, Cultural Venezolana, Ateneo.
SAN MARTIN	Librería Sur.
CANDELARIA	Librería San Pablo, Kiosko Don Quijote.
SABANA GRANDE	Suma, Nuevo Mundo, Kiosko Ediciones Internacionales, Techni-Cinecia, Sears.
ESTE	Lectura, Las Mercedes, Centro Plaza, Noctua.
UCV	Ingeniería, Derecho, Parroquia Universitaria.
LOS CHAGUARAMOS	Divulgación.
UCAB	COP-SU.
PARQUE CENTRAL	Destino, Kiosko El Universal.

INTERIOR

BARQUISIMETO	San Pablo, El Estudiante, Universitaria, Técnica San José.
CIUDAD GUAYANA	Kiosko El Universal.
CORO	Génesis.
MARACAIBO	Europa - Costa Verde, El Quijote, Book Shop, Cultural.
MARACAY	Centro Comercial CADA, Librería-Editorial Universitaria.
MERIDA	Los Comuneros.
VALENCIA	Central, Bar Rest. Hawaii, Cultural, El Viñedo, Decovan, Majai, UC: Librería Educación, Relaciones Industriales.
VILLA DE CURA	Principal.

PUBLICACIONES DEL CentroGumilla

Curso de formación sociopolítica

1. Venezuela: Análisis y Proyecto
2. Colonia y Emancipación en Venezuela
3. Venezuela Republicana: siglo XIX
4. Democracia y Dictadura en Venezuela: siglo XX
5. Historia de la Lucha Armada en Vzla.
6. Realidad Venezolana
7. Venezuela en cifras: Indicadores y Estadísticas
8. Análisis Socioeconómico de Venezuela I
9. Análisis Socioeconómico de Venezuela II
10. Venezuela y su Petróleo I
11. Venezuela y su Petróleo II
12. La Agricultura en Venezuela
13. El Productor Agrícola Venezolano
14. La Existencia Campesina
15. La Propiedad Privada: Iglesia, Capitalismo, Socialismo
16. Los Partidos Políticos en Venezuela
17. El Sindicalismo en Venezuela
18. Proyecto Nacional y Socialismo
19. El Congreso Nacional: funcionamiento y realidad. (En preparación)
20. La Justicia en Venezuela. (En preparación)
21. Municipios y Vecinos.
22. Las Fuerzas Armadas y la Seguridad Nacional. (En preparación)
23. Relaciones entre la Institución Eclesiástica y el Estado. (En preparación)
24. La Política Exterior de Venezuela.
25. La Educación en Venezuela
26. Los Medios de Comunicación Social
27. Problemática de la Ciencia y la Tecnología en Venezuela
28. Realidad Indígena Venezolana
29. Proceso Cultural de Venezuela I
30. Proceso Cultural de Venezuela II
31. Proceso Cultural de Venezuela III

Cristianismo hoy

1. Proceso histórico de la Iglesia Vzla.
 2. Cómo leer el Antiguo Testamento
 3. El Antiguo Testamento leído al pueblo
 4. Cómo leer los Evangelios
 5. La Eucaristía: la comida de la comunidad cristiana
 6. Fe, compromiso y derechos humanos en Latinoamérica
 7. El protestantismo ayer y hoy
 8. Cristo, una buena noticia
 9. El Sacramento de la Reconciliación
 10. Tradiciones y tendencias en el Antiguo Testamento
- PENSAMIENTO TEOLOGICO EN VZLA
11. I: Durante la Colonia
 12. II: Durante la Emancipación
 13. III: F. Toro - los Liberales
 14. IV: Siglo XX

Curso latinoamericano de cristianismo

1. Latinoamérica: ¿Paz o violencia institucionalizada?
2. Análisis socio-político de la Iglesia latinoamericana
3. La Iglesia latinoam. busca su rostro
4. Tipos cristianos en Latinoamérica hoy
5. El Exodo
6. Liberación y Liberaciones
7. Proyectos Pastorales en la Iglesia Latinoamericana
8. Cautiverio y Creación
9. Libros sapienciales: mujeres, plata, poder
10. Los Cristos de América Latina
11. Jesús de Nazareth
12. El nacimiento de la Iglesia
13. El Constantinismo en la Iglesia
14. Cuando la Iglesia hizo Pueblos
15. La Síntesis del Cristianismo Medieval

Colección Temas de actualidad

1. ¿Qué vas a hacer con tu vida?
2. La corrupción en Venezuela

Av. Cristóbal Rojas, 16 – Santa Mónica
 Código Postal 1040 A – Apartado 40.225
 Telf: 661.28.40 y 661.95.15
 CARACAS – VENEZUELA



AÑO XLVIII – No. 474 – ABRIL 1985

Fundador: Manuel Aguirre Elorriaga, S.J.
 Director: Arturo Sosa A., S.J.
 Jefe de Redacción: José A. Lázcano, S.J.
 Consejo de Redacción: CENTRO GUMILLA
 Administración: Heliodoro Avendaño, S.J.

Sumario

SUSCRIPCIÓN (diez números al año)

VENEZUELA

Correo ordinario: Bs. 100,00
 Suscripción de apoyo: Bs. 200,00

(Forma de pago: por giro postal o telegráfico, valor declarado, cheque bancario, correo o en nuestras oficinas).

EXTRANJERO

	Bs.	US\$
Correo ordinario	125.00	29.00
Correo aéreo		
* América Latina	130.00	30.00
* EE.UU. y Canadá	160.00	37.50
* España	150.00	35.00
* Europa (exc. España)	180.00	42.00
* Asia, África y Oceanía	200.00	46.50
Suscripción de apoyo		50.00

Número suelto Bs. 10,00

AGENCIAS EN EL INTERIOR

Barquisimeto: Centro Gumilla. Av. Libertador, frente al Parque Maltín Polar. Telf.: 42.02.12. Barquisimeto (Edo. Lara).

Maracaibo: Angel María Martínez Munárriz, Colegio Gonzaga, Los Postes Negros. Barrio San José. Apto. 724. Telf: 51.99.19 Maracaibo (Edo. Zulia).

Maracay: C.A. Montero. Av. 19 de Abril CADA. Departamento Librería y Revistas Maracay (Edo. Aragua).

Mérida: Librería Los Comuneros. Av. Simón Bolívar. Edif. Mucujún No. 27-22 (frente al Liceo Libertador).

Puerto Ordaz: Javier Asarta. Colegio Loyola-Gumilla. Telfs. 22.84.88 y 22.86.60

Valencia: Alida Peña de Sarratud. Calle Las Acacias, No. 90-21. Urb. Lomas del Este. Telf: 54.486. Valencia (Edo. Carabobo).
 Aníbal Lampert. Papelería Central, Av. Montes de Oca, No. 98-41. Telf: 86.570.
 Impresión: Impresos Urbina C.A. Telf.: 42.60.04
 Depósito Legal pp. 76-0705.

<i>Armamentismo y seguridad humana</i>	146
Editorial	
<i>1968-1984: El salario real en Venezuela</i>	148
Asdrúbal Baptista Troconis	
<i>Actualidad Económica: Reflexiones en torno al mensaje</i>	150
M. Ignacio Purroy	
<i>El pago a los caficultores: ¿Por qué andar con mentiras?</i>	154
Leonardo Mora Arias	
<i>Armas y desarrollo</i>	157
Susana Cepeda	
<i>Orígenes de la deuda</i>	161
Juan José Moisant	
<i>Novelistas latinoamericanos: Isabel Allende</i>	164
Josefina Ruggiero	
<i>De Amor y de Sombra</i>	166
Carmelo Vilda	
<i>Teología de la liberación y cultura</i>	170
Pedro Trigo	
<i>El Papa en el Perú: La palabra que faltaba</i>	176
Mikel Munárriz	
<i>Riqueza y pobreza en la Biblia</i>	179
Jean Pierre Wyssenbach	
<i>Vida Nacional</i>	182
<i>Comentarios</i>	168
<i>Libros Nuevos</i>	190
<i>Documentos:</i>	
– <i>Consecuencias de una guerra nuclear</i>	183
– <i>Teología de la Liberación ¿promesa o amenaza?</i>	185
Radomiro Tomic	
– <i>Monseñor Romero</i>	187
Jon Sobrino	

SIC no se responsabiliza por los juicios y opiniones de los artículos firmados. La responsabilidad de los mismos compete a sus autores.

ARMAMENTISMO Y SEGURIDAD HUMANA

Vivimos en un mundo fundado sobre la violencia, al extremo que el Papa Juan Pablo II señala:

"Hay muchas situaciones de injusticia que no explotan en conflictos abiertos sólo porque la violencia de los que detentan el poder es tan grande que priva a los que no tienen poder hasta de la energía y oportunidad de reclamar sus propios derechos" (Mensaje en la Jornada Mundial por la Paz, 1o. de enero de 1985).

Una violencia tan sutil e instalada que puede justificarse a sí misma como necesaria para la seguridad del mundo y para la defensa de las libertades y los derechos humanos. Una violencia que genera más violencia, pues al sustentar tan grandes injusticias entre los pueblos provoca esfuerzos (muchas veces violentos) de defenderse y de liberarse de unas estructuras opresoras.

El mundo en el que vivimos está dominado por la violencia de dos inmensas superpotencias. Cada una de ellas siente amenazada permanentemente su propia seguridad por la otra. Cada una de ellas además se autoproclama guardiana de la seguridad mundial. Por eso mismo, cada una de ellas se ha convertido en una amenaza real a la vida en el planeta Tierra.

Lo más grave, quizás, es que los demás países del mundo, especialmente los pequeños y de escaso poder (como Venezuela) han aceptado su papel de "protegidos" por alguna de las superpotencias, han asimilado la argumentación y mentalidad de ellas e incluso colaboran en sus sistemas de "seguridad".

¿No podemos más que contemplar y callar ante este panorama de la violencia mundial? ¿La proliferación de armas nucleares y convencionales, y el aumento continuo de los gastos militares en el mundo son el camino hacia la paz mundial? ¿Podemos los venezolanos quedarnos impasibles ante el espectáculo de la violencia que arriesga el futuro de la humanidad?

UNA CUESTION DE SUPERVIVENCIA

Rara vez nos percatamos del peligro que corremos por la dinámica de la violencia que impulsa la desenfrenada carrera armamentista entre las grandes potencias del mundo. Se nos hace más fácil pensar que es un problema de los pueblos europeos directamente apuntados por los misiles de ambas partes.

Sin embargo, los actuales sistemas de ataque-respuesta nuclear de las superpotencias el área del Caribe y Venezuela constituye zona de ataque. En otras palabras, nuestra situación geográfica nos condena a ser de las primeras víctimas en caso de un ataque nuclear. El aumento de los sistemas nucleares de ataque y defensa en el mundo ponen a nuestro país en peligro de muerte. No se trata de una metáfora ni de una exageración retórica: corremos peligro de muerte total como personas, como país, como pueblo, como parte de la humanidad...

También padecemos otro tipo de muerte menos impresionante pero ya presente. Los recursos económicos, científicos y de todo tipo que se gastan (gastamos) en la construcción y mantenimiento de los sistemas militares de defensa y en la carrera armamentista entre las potencias y entre los países pequeños, son recursos que no se utilizan (no se pueden utilizar) en la producción de alimentos para una humanidad en su mayor parte hambrienta, ni en servicios médicos y sanitarios para una humanidad enferma, ni en viviendas, escuelas... para una humanidad necesitada. Quienes padecen este tipo de muerte cotidiana no son (mayoritariamente) los habitantes de los países centrales del sistema mundial. El hambre, la desnutrición, la muerte por enfermedades controlables, la ignorancia, la carencia de los más elementales servicios son patrimonio de los pueblos del sur del mundo (los de abajo). Esa es la violencia que nos deja sin energía ni siquiera para reclamar nuestros derechos. Somos las víctimas, en el sentido sacrificial-religioso de la palabra, de unas relaciones basadas en premisas inhumanas, que distorsionan los objetivos y medios de lograr una vida pacífica para los hombres y mujeres de esta tierra.

No es sólo un problema de supervivencia. Es también una cuestión de principios, de

forma de concebir e imaginar la vida humana. Venezuela ha sido y es un país pacífico, es decir, que busca una paz fundada en la justicia para toda la humanidad, que no cree en la violencia como forma de dirimir los problemas entre personas, entre pueblos o entre naciones, ni en mecanismos de fuerza para la toma de decisiones sociales. Participar e, incluso, solamente presenciar la carrera armamentista va en contra de sus concepciones más profundas.

Venezuela ha sido signataria de los tratados de desnuclearización de América Latina y el Caribe (Tratado de Tlatelolco) y ha apoyado iniciativas de congelamiento de armas nucleares. Pero eso no basta. Como país pacífico tendría que tomar una actitud más decidida tanto en su política exterior como en la distribución de sus propios recursos internos que reflejara mejor su concepción del hombre y propicie la marcha de la humanidad por el sendero de la justicia y la paz, escapándose de la trampa mortal en la que nos ha atrapado el juego de las superpotencias y las actuales estructuras mundiales.

EDIFICAMOS SOBRE ARENA

La (sin)razón de ser de la carrera armamentista tiene que ver con la reducción de la seguridad de los pueblos a sus aspectos militares. La seguridad de un pueblo es un asunto complejo; reducirlo a sus aspectos militares es una reducción inaceptable. Las amenazas militares contra las naciones son de menor importancia de las que provienen de las condiciones económicas y políticas en que vive esa nación. Más aún, el aumento de la "seguridad militar" lo que hace es incrementar la inseguridad interna y externa. En su sentido pleno, la seguridad está vinculada a la realización de los derechos humanos y de las libertades específicas de cada persona en la sociedad y de cada pueblo en el mundo.

El fondo de esta sin-razón radica en fundar la posibilidad de la paz entre los pueblos y la paz interna de las sociedades en la disuasión por la fuerza de los potenciales enemigos. Evitar los conflictos no porque se establecen unas relaciones que concilian los intereses o buscan áreas comunes de entendimiento, sino porque la fuerza militar que se posee "disuade" al potencial enemigo de entrar en conflicto porque teme las consecuencias de un ataque o contraataque. De esta manera cada nación —especialmente las superpotencias— se ven obligadas a acumular tal cantidad de armamentos y sistemas de defensa-ataque militares que hagan a cualquier otro desistir de intentar una agresión. La seguridad depende, en esa dinámica, de la acumulación de medios militares de manera tal que provoque temor en los otros interlocutores sociales y mundiales. Esto es edificar sobre arena una seguridad que a la larga resulta falsa.

Mientras las relaciones internacionales y las relaciones internas en las sociedades humanas no superen la disuasión que produce el temor a la fuerza militar del otro, la carrera armamentista es indetenible. Cualquier esfuerzo por establecer unas relaciones basadas en el respeto mutuo de las libertades personales hace efectiva la autodeterminación de los pueblos y el logro de mecanismos no-militares de dirimir las diferencias entre las naciones, es un aporte a la prolongación de la vida humana sobre la tierra.

DESARME Y CONTROL CIVIL

La utopía está clara: luchamos por la Vida, es decir, buscamos vivir en una paz que sea fruto de la justicia (Is 32,17) y expresión del amor (1Cor 13,4). Eso implica correr el riesgo de fundar las relaciones sociales e internacionales sobre otras bases: edificar sobre roca, o sea, elegir libremente tratar a los demás pueblos y a las demás personas como tales, como sujetos capaces de actuar cooperativamente para conseguir el objetivo común de una vida pacífica.

En nuestro mundo de hoy esto significa eliminar todo conflicto armado y toda guerra. Si las armas e instalaciones militares se reducen de tal modo que dejen de ser amenaza a otros pueblos o grupos sociales, habríamos dado un inmenso paso hacia la búsqueda de medios alternativos de regular las relaciones humanas.

De allí que el desarme pueda plantearse como la manera de poner al mundo fuera de toda posibilidad de conflicto armado y de guerra. En primer lugar de aquellos conflictos que pueden ocasionar la muerte del entero planeta. El primer objetivo, por tanto, de la lucha por el desarme es la destrucción de aquellas armas nucleares, biológicas y químicas que amenazan la existencia misma de la humanidad.

Igualmente el control civil de los asuntos militares y de seguridad de las naciones es un paso ineludible para la realización de una vida pacífica. Control civil significa una sociedad democrática, participativa, en la que el pueblo organizado es sujeto de su propia historia y garantía de que los recursos que hoy se destinan a la seudo-defensa militar se orienten a la satisfacción de las necesidades básicas de las personas.

1968-1984

EL SALARIO REAL EN VENEZUELA

Asdrúbal Baptista Troconis

En el número 450 (Diciembre de 1982), pp. 449-453) de esta revista publicamos un artículo que intitulamos "La Cuestión Salarial: Venezuela 1975-1981", cuyo propósito, así lo escribimos en la introducción, era "simplemente, con la información ofrecida por los organismos competentes y que es del dominio público, tratar de ver de manera organizada cuál ha sido el comportamiento de los ingresos reales de la fuerza de trabajo en los últimos años del desenvolvimiento económico venezolano".

Desde la fecha de aquella publicación, hasta el presente, se han sucedido hechos de excepción en la economía venezolana. A la luz de estos hechos, con el acopio de información adicional tanto para los años anteriores a 1975 como para los años que siguen a 1982, queremos en esta nota renovar la intención que animó el artículo que antes referimos, y darle actualidad a su contenido.



I

La cuestión salarial está en el centro de la discusión política que provoca el acontecer económico. En esa discusión política cumplen un papel determinante los juicios valorativos que incitan la acción del liderazgo tanto obrero como patronal. En breve, la discusión política se asienta en lo que cada grupo social aprecia como lo más equitativo en la repartición de los frutos del progreso (o del retroceso).

Pero a la par de esta materia política, sin duda la de mayor importancia y trascendencia, hay otra materia, un poco más técnica, y esta expresión puede resultar desafortunada, a la que también concierne la cuestión salarial. En esta nota queremos poner nuestro énfasis en esta segunda materia, aunque de pasada y al final consideraremos la primera.

II

Vamos a referir los hechos fundamentales. En el Cuadro No. 1, damos cuenta de la evolución del ingreso real de la fuerza de trabajo urbana (no agrícola) entre los años que corren desde 1968 hasta 1984. Una mera aclaratoria conceptual vale añadir. El ingreso cuya evolución mostramos, equivale al poder efectivo de compra que cada trabajador venezolano dispuso en cada uno de los años de referencia. En este sentido es como hemos de entender el concepto de ingreso o salario real.

Las cifras de este Cuadro No 1 hablan por sí solas. Entre 1968 y 1978 el salario real creció de manera más o menos continua, siendo para este último año casi un 50 por ciento superior al del año que tomamos como punto para la comparación. Es decir, en estos diez años el crecimiento anual del salario real fue 4,2 por ciento. Desde 1978, a su vez, hasta el presente, la evolución se ha dado en un sentido contrario, e ininterrumpidamente el salario ha venido cayendo hasta llegar a ser un 25 por ciento inferior a lo que fue en su punto máximo. Este decrecimiento significa en el período una caída anual del 5,1 por

CUADRO No. 1
SALARIO REAL DEL
TRABAJADOR URBANO
VENEZUELA: 1968-1984

Año	Bs. por año
1968	11.662
1969	11.432
1970	12.152
1971	12.091
1972	12.634
1973	12.641
1974	13.966
1975	15.233
1976	15.720
1977	16.121
1978	17.041
1979	16.947
1980	16.252
1981	15.466
1982	14.339
1983	13.653
1984	12.787

Fuentes: Estadísticas del Ministerio del Trabajo (Caracas, varios años); Encuestas de Hogares por Muestreo (Caracas, varios años); Anuario de Cuentas Nacionales del Banco Central de Venezuela (Caracas, 1984 y 1985); Estadísticas Financieras Internacionales, Anuario (Washington, 1984).

ciento.

En el Cuadro No. 2 resumimos estos breves comentarios.

III

La evolución del salario real que antes hemos mostrado, y que tan nitidamente tiene dos direcciones de acuerdo a los períodos considerados, tiene una asociación inequívoca con el comportamiento de la actividad económica nacional. En efecto, a lo largo del lapso 1968-1978, la actividad económica se expandió año tras año, sucediendo lo contrario entre 1978 y 1984. Es decir, en el caso de la economía venezolana, no sin sus singularidades (1), los salarios reales también siguen el ritmo de la actividad económica y sus vaivenes.

En el Cuadro No. 3 presentamos las evidencias del caso.

CUADRO No. 2
SALARIO REAL DEL TRABAJADOR URBANO
1968-1978, 1978-1984

	Salario real en números índices	Variación interanual
1968	100	
1978	149,2	4.19
1978	100	
1984	75,04	-5.07

Fuentes: Cf. Cuadro No. 1.

CUADRO No. 3
ACTIVIDAD ECONOMICA Y SALARIOS REALES

	Crecimiento anual del PTB	Crecimiento anual de los salarios reales
1968-1978	5,59	4,19
1978-1984	-1,04	-5,07

Fuentes: Cf. Fuentes del Cuadro No. 1.

CUADRO No. 4
INGRESO PETROLERO Y SALARIOS REALES
1968-1984

Período	Variación anual del ingreso petrolero anual	Variación de los salarios reales
1968-1978	15,37	4,19
1978-1984	-5,41	-5,07

Fuentes: Informes Económicos, Banco Central de Venezuela (Caracas, varios años); Cf. Fuentes del Cuadro No. 1.

Esta asociación a la que aquí nos referimos, desde luego, no envuelve de nuestra parte proposición explícita alguna acerca de la dirección de la causalidad entre las variables que se consideran. Sabemos que éste es un punto largamente controversial, y en su contenido no vamos a entrar. Quede así la cuestión abierta para una confrontación de juicios, si algún colega quisiera hacerse partícipe de ella.

IV

La última materia que queremos plantear desborda los límites de la descripción puramente científica que hasta aquí hemos ofrecido. Los salarios reales, se ha visto, crecieron y luego decrecieron. ¿Qué podemos decir sobre la magnitud de ese crecimiento y decrecimiento, a la luz de las particularidades del ingreso que en Venezuela se distribuye

como salarios y como beneficios?

El ingreso nacional venezolano, valga decir, la capacidad de compra que la economía tiene y que distribuye entre asalariados y capitalistas, tiene un componente muy singular, a saber, el ingreso petrolero. Este ingreso petrolero, desde el punto de vista económico, es sui-géneris (2). Ello hace que su distribución sea por sobre todo el resultado de una decisión política, más que el resultado del juego de las fuerzas económicas tradicionalmente entendidas (3).

Pues bien, ¿qué cabe decir de la porción del ingreso petrolero que se distribuye en calidad de salarios? Aquí las evidencias son incontrovertibles. Apenas una fracción de su monto se ha pagado directamente como salarios. Tal decisión, puesto que ahora nos movemos en el ámbito de las decisiones políticas, siempre puede disputarse, y de hecho, sería de extraordinario interés

que se disputara.

En el Cuadro No. 4 se dan unas cifras de gran significación. Allí consideramos el movimiento del ingreso petrolero real en los períodos que nos han servido a lo largo de esta nota como puntos de referencia. Y también consideramos las variaciones correspondientes de los salarios reales.

La conclusión a la que invitan estas cifras no requiere de mayor elaboración. Pero insistamos de nuevo en lo que antes dijimos. La distribución del ingreso petrolero —que constituye una parte muy significativa del ingreso nacional total— es asunto del criterio y de la conveniencia del liderazgo político nacional. Y bien, ¿qué se decidió en estos años recién transcurridos? Sin duda, cuando las cosas fueron bien, la decisión fue la de repartir como salarios una fracción de lo que equitativamente (léase cuando menos una igual proporción) podía repartirse. Mas cuando las cosas se tornaron en malas o regulares, entonces la decisión se volvió hacia la equidad: que ahora sí funcionen las debidas proporciones.

NOTAS

- (1) Cf. Asdrúbal Baptista, "Gasto Público, Ingreso Petrolero y Distribución del Ingreso: Una Nota Adicional" El Trimestre Económico, México, Enero 1985.
- (2) Bernard Mommer. La Cuestión Petrolera (U.L.A., 1983)
- (3) Asdrúbal Baptista, "Gasto Público, Ingreso Petrolero y Distribución del Ingreso", El Trimestre Económico, México, Abril 1980.



REFLEXIONES EN TORNO AL MENSAJE

M. Ignacio Purroy

En cierto sentido, el Mensaje al Congreso del Presidente Lusínchi fue distinto. Fue más sincero y realista que el común de los Mensajes Presidenciales. Por supuesto, el tono de la retórica tenía que ser optimista. Pero una vez despojado el discurso de sus adornos retóricos, el contenido de la acción gubernamental durante el primer año quedó reflejado de forma suficientemente real. Si no recayó en el tedioso recuento tradicional de kilómetros asfaltados y escuelas inauguradas, fue porque tampoco había mucho para mostrar. Y si la mayor parte de la exposición se refirió al futuro, fue porque las mayorías venezolanas poco han tenido para congratularse hasta el momento.

En el fondo, el discurso fue un mensaje de apaciguamiento dirigido al sector trabajador y a las clases medias, que han sido los "dolientes" de la crisis. En su primera parte pretendió justificar el esquema de política económica adoptado (devaluación, liberación de precios, contención salarial, contracción monetaria, etc.). Era necesario explicar por qué los favores del Estado se han volcado sobre la clase empresarial. La segunda parte adquirió el tono de promesa: una vez creado el clima de confianza empresarial, les toca a los trabajadores ver los frutos de la reactivación.

UNA COMPARACION ODIOSA

Aun cuando las comparaciones son siempre odiosas, no podemos menos que asociar este mensaje con el primero de Luis Herrera cinco años atrás. En aquel entonces, terminaba un primer año de políticas restrictivas (el famoso "enfriamiento" de la economía) y se había puesto en marcha también una política de liberación de precios. Entonces, como hoy, existía la firme creencia de que lo fundamental era crear condiciones favorables para la inversión. El sacrificio exigido a las mayorías consumidoras y trabajadoras se justificaba con la necesidad de restablecerle al empresariado márgenes de ganancia satisfactorios, que impulsaran un proceso sano de inversión y creación de empleo. El "librito" decía que el empresario, al recibir estímulos y dádivas estatales, incrementa su inversión y genera empleo.

Hace cinco años el "librito" se equivocó. El capital venezolano no solamente se abstuvo de invertir las ganancias restablecidas por la política de liberación de precios, sino que inició un intenso proceso de "desinversión" y transferencia al exterior del último bolívar disponible, tanto propio como sustraído al Estado. Porque el objetivo primordial del capital venezolano, ha consistido tradicionalmente en la apropiación de la renta petrolera. Y en esos años la forma privilegiada de apropiación de la renta petrolera consistió en acumular activos externos, a diferencia de períodos anteriores, cuando predominaba la acumulación interna. En esa estrategia de apropiación jugó un papel central el masivo endeudamiento público.

DOS ESTRATEGIAS ECONOMICAS OPUESTAS

No hay duda de que la situación actual tiene ingredientes nuevos. Pero más allá de esas diferencias, nos atrevemos a afirmar que hoy persiste en el gobierno la misma ideología del "librito" y que tampoco ha variado fundamentalmente la lógica de actuación del capitalista venezolano. Sólo que ahora el esquema de

acumulación privada gira alrededor de una moneda sobrevaluada y del aprovechamiento de las consiguientes ventajas cambiarias.

Al igual que un lustro atrás, la estrategia económica del gobierno no coincide con la del capital privado. El gobierno trabaja en pro de una reactivación de las actividades productivas internas, que permita erradicar el desempleo y satisfacer parcialmente las reivindicaciones salariales, que han quedado reprimidas durante este primer año. Pero el gran capital privado, tanto nacional como transnacional, no muestra interés en esta línea de reactivación, que implicaría un mejoramiento de los niveles salariales internos. Le interesan únicamente los mercados externos de exportación y la sustitución de ciertas importaciones, para lo cual no es necesario revitalizar el mercado interno. Prefiere, más bien, reprimir los niveles salariales para obtener mayores ventajas competitivas en el exterior.

Esta divergencia de estrategias está presente dentro del mismo gobierno. El Presidente Lusínchi y el sindicalismo adeco creen ingenuamente que ambas estrategias son compatibles y que simplemente se trata de compaginar sus fases: una primera fase de reactivación "externa" y de restitución de los márgenes de ganancia empresariales, y una segunda fase de reactivación "interna" y de mejoramiento de las condiciones de vida de la población asalariada. Tal fue el contenido central del Mensaje.

De lo que el Presidente parece no darse cuenta es que el capital privado simplemente no está interesado en la segunda fase. Y quienes sí saben de economía en su gabinete, no han mostrado hasta ahora ninguna disposición de "forzar" la cooperación del empresariado privado. Las dádivas públicas se han venido otorgando sin ninguna exigencia efectiva de contrapartida y han favorecido, incluso, descaradamente la estrategia de apropiación del gran capital privado.

LOS FRUTOS POSITIVOS DE LA DEVALUACION

La mayor parte de los resultados positivos de la gestión gubernamental del



Lusinchi: un mensaje en cierta manera distinto.

primer año guardan relación con la devaluación del bolívar. El Sector Público arrojó un superavit importante (7 por ciento del PTB), las empresas no financieras del Estado presentaron ganancias nunca antes vistas y lograron disminuir en un 80 por ciento su déficit financiero. PDVSA, por ejemplo, aumentó sus disponibilidades líquidas en más de 12.000 millones de bolívares y sus ingresos en 32.499 millones. Pero de este aumento, más de 21.000 millones se deben al nuevo cambio del dólar petrolero. Medido en bolívares el aumento de los ingresos fue de un 50 por ciento, pero si lo medimos en dólares el aumento queda reducido al 8 por ciento. Otras empresas básicas del Estado han experimentado mejoras sustanciales por la vía de las exportaciones, lo cual es muy loable, pero más importante sería saber que ha sucedido con la productividad y el manejo administrativo-financiero de esas empresas.

Logros importantes anunció también el Presidente en el área agrícola que ha sido la predilecta en lo referente a estímulos crediticios y concesiones de aumentos de precios. Aunque sólo fuera por la sustitución de importaciones alimentarias, es indudable que hay en la agricultura un margen muy amplio de crecimiento de la producción. Debe preocupar, sin embargo, el efecto restrictivo que los aumentos de precios tendrán a mediano plazo sobre la capacidad de consumo de la población. Ya se están notando síntomas preocupantes en dos rubros tan importantes como la leche y la carne de res.

El sector industrial mostró asimismo un comportamiento positivo, registrando un crecimiento aproximado de 3,9 por ciento. Ha debido influir esencialmente en este crecimiento la revitalización exportadora de las industrias básicas (siderúrgica, aluminio y petroquímica) y la sustitución de importaciones en renglones más tradicionales, como los textiles y los alimentos. En los próximos dos o tres años, la industria en conjunto debería continuar creciendo, sobre todo en las ramas de los llamados "bienes comercializables internacionalmente". Pasado este período, el impulso de crecimiento irá menguando conforme se reduzcan las actuales ventajas cambias y las exportaciones vayan encontrando el tope de las barreras proteccionistas de los países receptores.

UN MUERTO QUE SE RESISTE A RESUCITAR

Lamentablemente, el dinamismo exportador y sustituidor se está viendo contrarrestado por el precario desempeño de las ramas orientadas a los bienes 'no comercializables', cuyo bienestar se encuentra inexorablemente ligado al bolsillo del consumidor venezolano, que es bien sabido sufre de mengua acelerada.

Ciertos sectores, como el de la construcción, han entrado en una profunda crisis por carencia de demanda. Inicialmente, el gobierno se negó persistentemente a recurrir al viejo esquema de utilizar a la construcción como el caballo siempre dispuesto de la reactivación. Sustentaba la posición de que al sector le afectaban problemas estructurales de fondo, que no justificaban el otorgamiento de estímulos. Sin embargo, presiones de poderosos grupos financieros y el nerviosismo ante el fracaso de otras políticas reactivadoras obligaron a la adopción de abundantes medidas de estímulo para la construcción. Volvieron a repetirse los viejos esquemas de incentivar ese "saco sin fondo", que es la banca hipotecaria, principal responsable del derrumbamiento de la construcción privada de vivienda.

Se aprobaron a mediados del año pasado tasas de interés subsidiadas muy bajas para la venta de las viviendas frías. El resultado fue decepcionante y las viviendas continuaron frías. El Banco Central otorgó después abundantes apoyos financieros a los bancos hipotecarios y a las entidades de ahorro y préstamo. Estas ayudas originalmente de corto plazo se han transformado recientemente en mediano y largo plazo. Ha sido can-

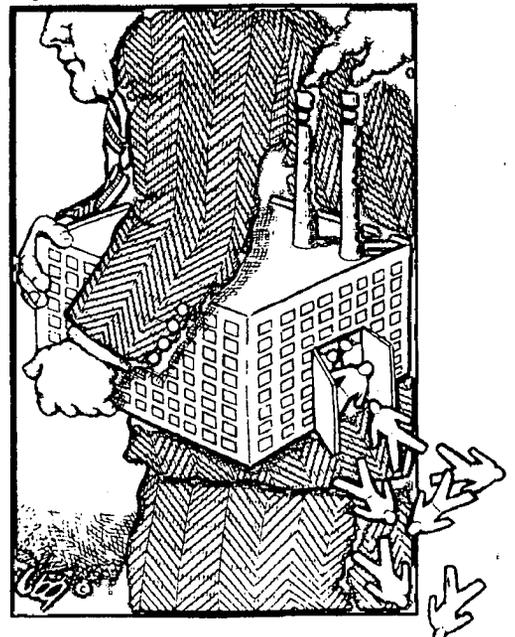
celada gran parte de la deuda del Estado con contratistas-constructores, pero esos recursos no han regresado a la actividad constructora. Hace un par de meses se aprobó un régimen muy generoso de tasas de interés subsidiadas para las viviendas de interés social no frías. En otras circunstancias, las medidas adoptadas hubieran bastado para producir un verdadero "boom" de nuevos proyectos de construcción, pero ahora la respuesta ha sido nula por parte de la construcción privada.

El Estado como ente constructor no ha podido tampoco emprender obras por carencias presupuestarias. En lo referente a la vivienda pública, el INAVI ha perdido totalmente su capacidad de construir y camina aceleradamente por la senda de Corpomercadeo y la CVF. Esta situación es especialmente triste por el hecho de que únicamente el Estado estaría en condiciones (teóricas) de producir el tipo de vivienda popular que el mercado hoy necesita.

1985: ¿OTRO AÑO DE ESTANCAMIENTO?

Llamó la atención en el Mensaje Presidencial la cifra manejada sobre el descenso del desempleo. Las cifras suministradas por la OCEI para Octubre fijaban el desempleo en 14,5 por ciento. Según el Presidente, esa tasa descendió a 12,4 por ciento en Diciembre. Es muy dudoso que el incremento estacional propio del mes de Diciembre haya hecho descender tan drásticamente las tasas. El res-

¿Cuántos son los que quedaron sin trabajo?



to de los indicadores coyunturales no sustentan tal mejoría en los niveles de empleo.

El ciudadano común continúa planteándose la sempiterna pregunta de cuándo vendrá esa reactivación tantas veces anunciada desde hace cinco años. Si nos atenemos a las expectativas presi-

denciales, "es en el campo privado donde existe un campo más amplio para la inversión productiva". Teóricamente ello sería posible por dos simples razones primero porque durante el primer año de gobierno la política oficial se ha dedicado a restituirle al sector privado sus tradicionales márgenes de ganan-

cia. Y segundo porque es ahora el sector privado, y no el Estado, quien dispone de los mayores recursos financieros para la inversión. Pero en la práctica ello no será así, porque como decíamos al principio de este comentario, la estrategia económica del gran capital privado venezolano y del capital trans-

EL DISCURSO DEL PRESIDENTE Y LA REALIDAD DEL PAIS

Ha hablado el presidente. Fue el 12 de marzo. Discurso transido de optimismo pretendidamente realista. Realismo pretendido, pues al no hacerse cargo de los múltiples "nudos gordianos" que plantea actualmente la situación del país, los juicios realistas no pasan de ser mera retórica. Puede resultar interesante entonces contrastar las afirmaciones del presidente Lusinchi con lo que desde otros ángulos y sectores del país se percibe como los nudos de la situación. SIC, sin temor a resultar jactancioso, puede afirmar que ha sido un medio vocero de esos otros sectores del país. Así pues, presentamos en estas líneas un contrapunteo sobre los grandes temas que hoy se debaten en el país, vistos por el presidente en su primer mensaje a la nación y visto por las grandes mayorías del país. (N. de la R.).

LO QUE DIJO EL PRESIDENTE

LO QUE DECIMOS OTROS

1. LA REACTIVACION ECONOMICA

Ya se vislumbra. La reactivación producto del programa de estabilización económica.

La política del gobierno en materia de reactivación económica es fallida por cuanto no se hace cargo del problema estructural fundamental; a saber: la insuficiencia de la demanda producto de la regresiva distribución del ingreso. (Cfr. SIC, No. 469, p. 392; No. 467, p. 295; No. 463, p. 100; No. 462, p. 52; No. 468, p. 343; No. 469, p. 388; No. 471, p. 15).

2. LA CUESTION AGRICOLA

Se han logrado notables incrementos en la producción mediante diversos estímulos entre los que cuenta el pago de deudas atrasadas.

Es falso que la política agrícola sea la primera prioridad del gobierno; en ese sentido todas sus declaraciones no pasan de ser declaraciones de buena voluntad. Las condiciones de vida y trabajo de los campesinos siguen siendo deplorables. Existen demasiados intereses en juego para hacer de un autosostenido desarrollo agrícola la primera prioridad. (Cfr. SIC, No. 470, p. 440; No. 470, p. 437).

3 POLITICA DE PROGRAMACION INDUSTRIAL

Se ha tratado de despojar al ministerio de Fomento de su acción fiscalizadora y hacerlo que retorne a sus actividades programadoras y promotoras de una actividad industrial que profundice la sustitución de importaciones.

El ministerio de Fomento debe mantener su cuota de actividad fiscalizadora. Lo contrario sería ceder a las presiones de Consecomerio que buscan una total liberación de precios y que están empeñados a una crítica a ultranza del intervencionismo estatal. (Cfr. SIC, No. 470, pp. 469-470; No. 472, p. 68).

4. POLITICA PETROLERA

Devolverle a PDVSA su autosuficiencia financiera y administrativa ha sido la meta básica para este año. De cara al exterior la defensa de los precios y del potencial de producción de tal manera que se garantice un nivel de exportación acorde con las necesidades de financiamiento del desarrollo.

El problema fundamental de cara a la situación petrolera no es tanto la autosuficiencia administrativa y financiera de PDVSA sino cómo enfrenta Venezuela al interior de la OPEP y la OPEP en conjunto su pérdida de relevancia a la hora de determinar e influir en la situación petrolera internacional. (Cfr. SIC, No. 470, p. 435; No. 466, pp. 278-279; No. 469, pp. 419-420).

5. EL PACTO SOCIAL

Antes que armonización de intereses encontrados se trata de un esfuerzo colectivo que logre transformaciones estructurales a fin de lograr una sociedad más justa sin violencia ni graves convulsiones sociales.

El tan cacareado pacto social no ha pasado del nivel declarativo; en la práctica la política económica del gobierno ha funcionado en favor de dos intereses fundamentales, los grandes grupos económicos y el Fondo Monetario Internacional, quedando excluidos como de costumbre los sectores populares que siguen soportando los costos de la crisis: Desempleo e Inflación. (Cfr. SIC, No. 466, p. 253; No. 471, p. 15; No. 472, p. 68; No. 466, p. 259).

(Domingo Méndez R.)

nacional radicado en Venezuela no concuerda con la estrategia de reactivación del mercado interno auspiciada por la dirigencia política socialdemócrata.

El peso de la reactivación interna tendrá que recaer de nuevo necesariamente sobre los hombros del Estado. A esta conclusión tuvo que llegar el VII Plan, cuya estrategia central contemplaba un ambicioso plan de inversiones extrapresupuestarias, que ascendían a 18.000 millones para 1985. Pero el Estado Venezolano se está viendo cada vez más constreñido en sus posibilidades y recursos. El plan de inversiones ha venido sufriendo reducciones durante los últimos cuatro meses: primero a 9.000 millones, después a 6.000 millones y finalmente a 3.877 millones. En estas reducciones progresivas no sólo ha pesado el deterioro del mercado petrolero, sino también la recomendación de la Comisión Técnica del FMI, que ha estimado un déficit fiscal de 10.000 millones de bolívares para 1985. La delegación del FMI no sólo consideró improcedente el plan de inversiones extrapresupuestarias, sino que recomendó "acentuar aún más las medidas de austeridad" durante 1985.

Dado que las esperanzas de reactivación estaban cifradas en el plan de inversiones públicas, al reducirse éstas a su mínima expresión se desvanecen también las expectativas de crecimiento económico para 1985. El crecimiento del PTB de 3 por ciento previsto por el VII Plan para 1985 quedaría reducido a máximo 1 por ciento.

Por estas razones, el VII Plan de la Nación ha muerto antes de nacer. También es verdad que el VII Plan no mereció en ningún momento el rango de "plan de la nación", ya que desde el principio no pasó de ser un plan de reactivación a corto plazo. Al derrumbarse las previsiones fiscales que lo sustentaban, el plan ha caído por su propio peso. Esto explica que en el Mensaje Presidencial apenas se le dedicaran unos párrafos inocuos. Los recientes cambios ministeriales confirman también la defunción del VII Plan.

HAY ALTERNATIVAS

Lejos está de nuestra intención difundir un pesimismo derrotista sobre el futuro económico del país. Simplemente afirmamos que por las vías actualmente emprendidas no hay perspectivas de sano crecimiento, ni tampoco esperanzas de mejoría para la población asalariada y desempleada. Para cambiar el rumbo, los sectores más "sanos" dentro de Ac-



ción Democrática, donde ubicamos también al Presidente Lusinchi, deben reconocer que existe incompatibilidad entre su estrategia económica y la del gran capital privado dominante. Deben poner fin a ese coqueteo ingenuo practicado durante el primer año de gobierno.

La estrategia de crecimiento económico debe volcarse sobre el fortalecimiento del mercado interno y ello implica una política salarial, una política tributaria y, en general, una política distributiva de corte progresista. Para esta estrategia de crecimiento, el Gobierno contaría con poderosos aliados dentro del mismo empresariado privado, específicamente ese empresariado cuya supervivencia depende directamente del bienestar del mercado interno, donde estaría incluida no sólo la pequeña y mediana empresa, sino también ciertos sectores de la gran empresa. Mas que dismantelar el Estado, debe fortalecerse en su función rectora y programadora, lo cual no implica en absoluto incrementos burocráticos.

Un mito que sería urgente derrumbar es el de la carencia de recursos públicos para reasumir el liderazgo económico. Ciertamente la situación actual es de constreñimiento, después del intenso proceso de expropiación a que fue sometido el Estado durante los últimos cinco años. Pero a mediano plazo hay

márgenes muy amplios de liberación de recursos, siempre y cuando haya la voluntad de modificar el esquema de distribución de la renta petrolera. Piénsese únicamente en los recursos que hubieran estado disponibles durante el primer año de gobierno, si no se hubieran dilapidado en dádivas a ciertos sectores empresariales, que en el fondo no tienen ningún interés en el tipo de reactivación, que el sector "sano" del gobierno (y del otro empresariado) está pretendiendo. La renta petrolera sigue siendo cuantiosa, pero hace falta revertir el esquema de su apropiación, que se ha venido instaurando desde 1974 hasta hoy.

En cualquier caso, será necesario sustituir el esquema amorfo del Pacto Social por una política de alianzas en torno a un modelo de desarrollo bien especificado. Confrontaciones entre fracciones del capital privado serán inevitables y el Estado debe aprovechar al máximo esta constelación de intereses divergentes. Por supuesto, y para terminar con un punto de sal, el equipo económico del actual gabinete estaría completamente fuera de sitio dentro del nuevo esquema. Unos por pertenecer mentalmente a épocas periclitadas y otros por representar tan burdamente intereses grupales privados.

El pago a los caficultores

¿POR QUE ANDAR CON MENTIRAS?

Leonardo Mora Arias

En los días anteriores a la Semana Santa, los medios de comunicación social informaron, de manera reiterada, sobre la cancelación de la cosecha a los caficultores.

Durante quince días, con una secuencia perfectamente establecida, fue apareciendo publicado el mismo texto de la noticia, en las páginas de los periódicos tanto de la capital como del interior.

Mientras la opinión pública de las zonas urbanas aceptaba ingenuamente su veracidad, en las faldas de las cordilleras venezolanas, donde están asentadas las plantaciones, los caficultores se sentían burlados. La información recibida a través de las emisoras de radio, venía a renovar sus esperanzas de pronto pago. Una vez más encaminarían sus pasos, desde las fincas hasta las empresas (Uprocas, Paccas, Cooperativas), en ese interminable ir y venir, para cobrar la factura, fechada tres meses antes y volver a escuchar de labios del empleado la misma respuesta: "No hay plata... vuelva mañana... dentro de quince días... o no se cuántas semanas".

— "Eloína, prepárame la mochila porque mañana voy para el pueblo a cobrar lo que nos deben de la cosecha. ¡Cua! y no se le olvide decirle a Manueleta que le escriba la lista del mercado para yo enseñársela a Don Raimundo y

me despache los bastimentos.

— Mire mijo ¿sí será verdad esa guarrandanga de que van a pagar? —le responde Eloína.

— Claro vieja, ¿acaso no lo dijo la radio? Esta vez la cosa va segura.

— ¡Ojalá! porque con esa viajadera pal'pueblo, no va a quedar nada de los centavos de la cosecha. Toitico se está yendo en puro pasaje. Esa plata mejor nos podía servir para hacerle reparos a la casa o comprar ropa pa'los muchachos.

— ¡Noo, mija! déjese de pendejadas, esta vez la cosa va segura, ¡lo dijo la radio! Pero, también me lo dijo el padre Miguel, el chivudito, que vino de Caracas, a celebrar la Semana Santa en el caserío. Yo hablé con él y nos felicitó a mi compadre Benito y a mí. Nos contó que por la Televisión, el jefe del Fondo del Café, dijo que los cuarenta millones que faltaban pa'terminar de pagar la cosecha, los entregaban esta semana. ¡Seguro, mija, seguro!... ahora sí nos van a pagar.

La esperanza y el optimismo se conjugaron en un sólo haz de ilusiones en la mente de Facundo Benavides. Al día siguiente, muy temprano, con las primeras luces del alba, Facundo encamina sus pasos hacia el pueblo. Durante dos horas camina por la trocha, hasta la finca del compadre Benito; desde allí, en el Toyota de éste, continua el viaje y en la curva

de "palo e'mono" recogen a Benigno, Honorio, Zoilo y Rodrigo. Dando tumbos, en aquel destartado vehículo al que le suena todo menos la corneta, por aquella vía que no es carretera sino una pesadilla de huecos, piedras y polvo, los caficultores de Marmolejo, llegan al pueblo y sin más demora, van a la empresa. A cobrar.

Al entrar, encuentran que ya otros les han tomado la delantera. Al oír los primeros comentarios, el entusiasmo del día anterior alimentado con la jergonza del viaje, muy pronto va a convertirse en desazón. En los rostros de los presentes hay indignación, resentimiento y miradas hostiles. Las interjecciones resuenan como letanías que no encuentran eco.

— ¡Coo...! no hay plata. No ha llegado nada. La noticia de la radio es puro cuento. Otra vez nos salieron con mentiras. Otra vez nos engañan. Hasta cuándo ¡por Dios! hasta cuándo.

— ¡Berr...! tres meses viviendo del fiao. ¿Qué hago ahora para llevar el mercado? Ya me da vergüenza con Don Raimundo.

— ¡No jo...! aquí hay que echar una vaina. Esto no puede seguir así.

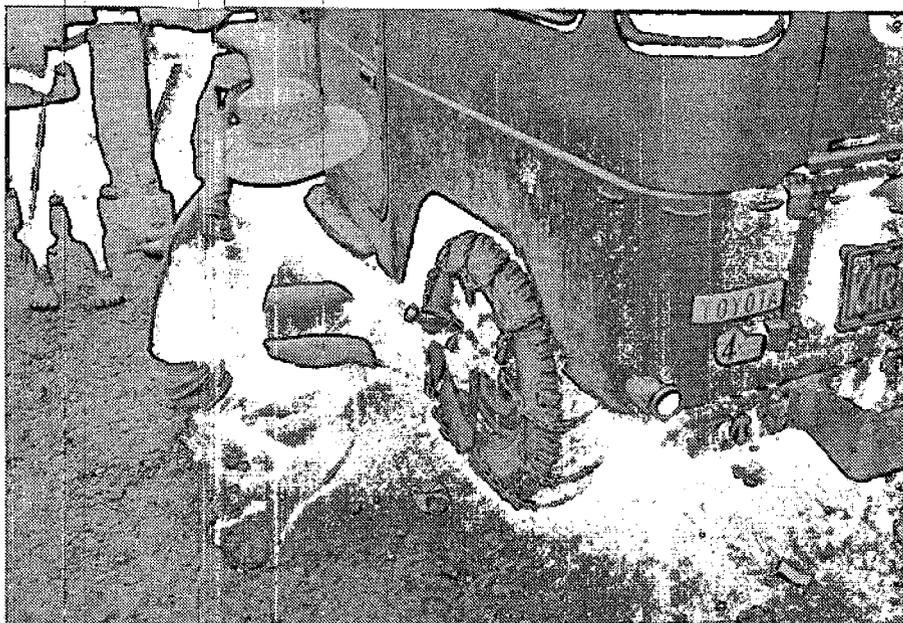
— Mire compadre, con tanta corrupción que dicen hay por todas partes, a mí me parece que la plata sí llegó, pero, los directivos de la empresa la utilizan primero para sus negocios.

Las opiniones surgen de todos los corrillos. La rabia, el rencor se apodera de los ánimos. Rodrigo, el más impaciente, junto con Zoilo y Benito, han tomado al gerente por cada brazo y lo zarandean, al tiempo que lo llenan de insultos. Los caficultores se arremolinan, la algarabía crece, el ambiente es de zozobra. Alguien propone quemar la empresa, pero... la prudencia aparece como buena consejera y pronto, todos recapacitan:

— ¡No, eso no! —dice Facundo— Esa no es la manera. Esta es nuestra empresa y los veinte mil quintales que están almacenados son nuestros. Además, la empresa no tiene la culpa.

— ¡Sí! —grita Honorio— es verdad, la empresa no tiene la culpa. El único culpable es el Fondo Nacional del Café. Nos han engañado con esa falsa noticia por la radio.

— Entonces ¿qué vamos a hacer?



de bolívares.

En la zona de Centro-Occidente, comprendida entre Sanare, Guárico, Humocáros, Chabasquén, Biscucuy, Campo Elías y Boconó (Trujillo), la deuda pasa de ciento veinte millones. Sólo Pacca Sucre (Biscucuy) debe quince millones. Las cinco cooperativas afiliadas a FECCAVERN (Federación de Cooperativas de Caficultores de Venezuela) deben cuarenta millones. Pacca Campo Elías (Trujillo) debe ocho millones. Pacca Irapa (Sucre), una zona de muy modesta producción, debe un millón cien mil bolívares, según datos suministrados por el propio presidente de la empresa en conversación telefónica. En idéntica situación se encuentran las Paccas Caripe, Cumanacoa y La Azulita (Mérida), Urpoca San Cristóbal (Táchira).

A pesar de estas cifras, el Administrador-gerente del F.N.C. le informa al país que los últimos cuarenta millones de la deuda, le serán enviados a las empresas (U.P.C.) el martes santo.

¡Qué semana! ... de pensamiento y palabra, no debe haber sido muy santa para los caficultores presionados por necesidades inaplazables.

EL ABARROTAMIENTO

¿Dónde está el café recibido por las empresas?

Este café debería estar en los depósitos de la industria torrefactora. Pero no es así. En este momento son las empresas (U.P.C.) y el F.N.C. los que están abarrotados, sin salida posible y con el consecuente deterioro de la calidad, por cuanto los depósitos de las empresas no están acondicionadas para tal fin.

Las cifras correspondientes a zonas muy distantes entre sí, resultan demostrativas:

EMPRESAS (U.P.C.)	QUINTALES
Pacca Caripe (Monagas)	20.000
Coop. CRAMCO (Lara)	22.120
Pacca Campo Elías (Trujillo)	12.000
Coop. CRAM (Mérida)	20.500
Pacca Guárico (Lara)	17.000
Coop. CROSET (Táchira)	12.000
FONCAFE aproximadamente	150.000

Decíamos que el café no tiene salida hacia el mercado. ¿Por qué? Porque la industria torrefactora se está suministrando de los intermediarios que ella misma financia. Dilucidar este asunto conduce inevitablemente al fondo del problema que viven los caficultores.

CIRCUITOS DE COMERCIALIZACION

Cuestión primordial, pagar de conta-



do. Si esto no ocurre, entra a funcionar la rapiña del intermediario, aprovechándose de las apremiantes necesidades del caficultor.

Como la industria se suministra a través del intermediario, provoca el abarrotamiento de las empresas (U.P.C.)

Si la industria pagase el café de contado y le llegare por el conducto legal, el F.N.C., éste recibiría el dinero para ser enviado a las empresas que entonces podrían atender el pago de contado al caficultor.

Vemos que hay dos circuitos de comercialización:

Uno, el ilegal: CAFICULTOR - INTERMEDIARIO - INDUSTRIA.

Otro, el legal: CAFICULTOR - EMPRESA - FONCAFE - INDUSTRIA.

Analicemos el primer circuito. Según los Decretos del Ejecutivo Nacional ya citados (Decretos 561, 910 y 2414), el intermediario no debería operar. ¿Cómo lo logra? ¿Dónde obtiene la guía de movilización del café si sólo el F.N.C. está autorizado para concederla?

En el segundo circuito, el legal, la compra de café al caficultor, así como la venta a la industria, han de ser al contado.

El café debe salir en el menor tiempo posible desde los depósitos de las empresas (U.P.C.) a los depósitos de la industria, por cuanto, en los costos de torrefacción aparecen intereses por almacenamiento. En consecuencia, el abarrotamiento de las empresas (U.P.C.) no tiene por qué ocurrir.

EL FONDO DEL PROBLEMA

Más de diez años llevan los caficultores organizando sus empresas (UPRO-CAS, PACCAS y Cooperativas) para eli-

minar el intermediario. El mecanismo estuvo funcionando a plenitud. El F.N.C. venía cumpliendo la misión de consolidar las empresas. Labor aún no concluida y por ello, debe continuar desempeñando las funciones que le fueron acordadas.

El caficultor ha salido beneficiado. El productor grande prefiere las empresas PACCAS y el caficultor pequeño se siente mejor representado en las cooperativas. Cualquiera de estas empresas cuando funcionan enmarcadas dentro del respeto a la Ley y los Estatutos, han demostrado ser positivas, brindan al caficultor oportunidad de escoger entre una y otra, evitando la constitución de monopolios, de actos de corrupción, de maltratos al caficultor, para señalar algunos entre los muchos vicios existentes en la recepción de café.

¿A qué se debe entonces el aparente desmoronamiento del mecanismo de comercialización? No es necesario caer en suspicacias para descubrir el fondo del problema. Basta detener la vista en algunos titulares de prensa o comentarios económicos: "Fedecámaras pide restitución de las libertades económicas". "Es necesario restituir las libertades económicas". "Para rehabilitar la economía se necesitan las libertades económicas".

En el caso que nos ocupa y cuyos efectos están a la vista ¿cómo funcionarían las libertades económicas? La fórmula es sencilla: HAMBRE Y NECESIDADES DEL CAFICULTOR = RAPIÑA DEL INTERMEDIARIO = MAYORES GANANCIAS PARA LA INDUSTRIA TORREFACTORA.

¿Quiénes forman parte de esta conspiración en contra de los caficultores?

¿Hay complicidad de FONCAFE al no enviar el dinero a las empresas? ¿Qué se persigue con ésta actitud? ¿El desprestigio de las empresas? ¿Demostrar la inoperancia del mecanismo de comercialización?

¿Quién o quiénes autorizan al intermediario la movilización del café?

¿Cederá el gobierno ante el reclamo de Fedecámaras?

EPILOGO

El domingo de resurrección los caficultores de Marmolejo, en su destartado Toyota, convencidos de la importancia de esta lucha en defensa de las empresas, salieron, junto con muchos otros caficultores, a distribuir a los turistas "el volante" donde denuncian el problema. El "Grito de Yaracuy" (SIC No. 473) se dejó oír de uno a otro confín, como ple-garia sin voz.

ARMAS Y DESARROLLO*

Susana Cepeda

Hace mes y medio, al visitar un campo de refugiados en Etiopía, vino a mi mente una frase de Paulo VI. Estaba yo en las afueras de Makelle, una de las áreas más afectadas por la sequía de tres años. Quince mil personas se apiñan en tiendas de campaña y treinta y un mil duermen a la intemperie, muchas sin siquiera una colcha, en un desierto que es frío por las noches. Debido a la hambruna, la mayoría de las personas se reducen a hueso y pellejo. Los miles que vi no son sino una fracción de los 7 millones de personas que padecen hambre en Etiopía y de los 150 a 250 millones de africanos que podrían eventualmente ser afectados por la sequía y el hambre. Especialmente los niños. Ellos constituyen la mitad de los que mueren, y si continúan recibiendo sólo para cubrir sus necesidades calóricas, no las nutritivas, sobrevivirán para convertirse en adultos retardados. Un médico que con mucha fe y dedicación continúa su tarea, no teniendo ni siquiera suficientes aspirinas, nos confesó que ese día varias personas morirían porque él no disponía de agua para lavarse las manos.

CRIMEN DE LESA HUMANIDAD

Y observando la miseria a mi alrededor, circundada por nubes de moscas y bajo el calor del desierto, pensé que bastaría eliminar el sistema de misiles MX, que cuesta 26 mil millones de dólares, para resolver la situación de Etiopía, y entonces recordé lo que Paulo VI dijera en la Encíclica sobre el desarrollo de los pueblos (1976):

"Cuando tanta gente pasa hambre, tantas familias sufren en la indigencia... y las sombras de la ignorancia, cuando se necesitan tantas escuelas, hospitales, viviendas decentes, cada derroche público o privado, cada carrera armamentista, se convierte en un crimen escandaloso e intolerable. La más seria responsabilidad que tenemos exige que lo denunciemos abiertamente".

En la carrera armamentista se gastaron el año pasado alrededor de 700 mil

millones de dólares. Esto es, el equivalente de la deuda externa de los países del Tercer Mundo. Los recursos de nuestro planeta son finitos, y el usarse gran parte de éstos para alimentar el armamentismo, y no para contribuir al bienestar espiritual y material del hombre, constituye un delito de lesa humanidad.

Se ha estimado que con el dinero que se invierte durante seis meses en la carrera armamentista se podría eliminar el analfabetismo y proporcionar educación, vivienda y atención médica a todos los que lo necesitan alrededor del mundo.

No hay justificación moral para las condiciones degradantes producidas por la carrera armamentista.

El caso trágico de Etiopía, y toda África, no es único; es sencillamente una manifestación catastrófica —agravada por factores naturales— de la situación subhumana en que se encuentran las grandes mayorías en el Tercer Mundo.

La comunidad internacional cada vez reconoce con más preocupación este problema. El Banco Mundial señala que:

"Unos 570 millones de personas en los países en desarrollo están mal nutridos; 800 millones de adultos son analfabetos; 250 millones de niños no van a la escuela; 1.500 millones tienen escaso o ningún acceso a los servicios médicos... Gigantescos recursos son necesarios para resolver tales problemas globales como el alimentario, energético, de materias primas y ambiental". (Banco Mundial,

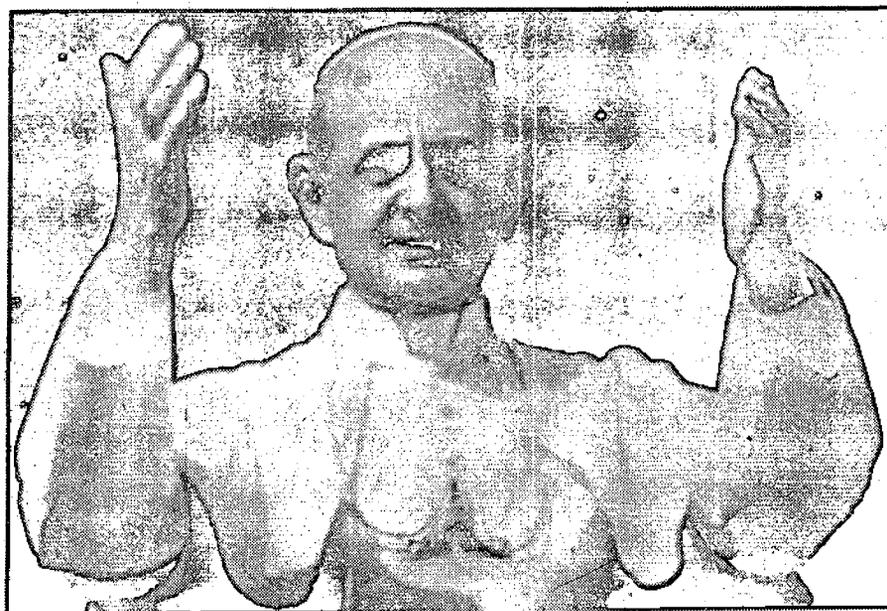
"World Development Report 1980", Washington DC, 1980).

Como respuesta a la gran disparidad existente entre el mundo desarrollado y el subdesarrollado, la Asamblea General de las Naciones Unidas adoptó en 1974 la Declaración y el Programa de Acción del Nuevo Orden Económico Internacional (Resoluciones 3201 (S-VI) y 3202 (S-VI), Mayo 1974), en el que da pautas para corregir las injusticias proponiendo que se acelere el proceso de desarrollo del Tercer Mundo a través de la cooperación entre los estados. Es importante señalar que esta declaración se adoptó por consenso.

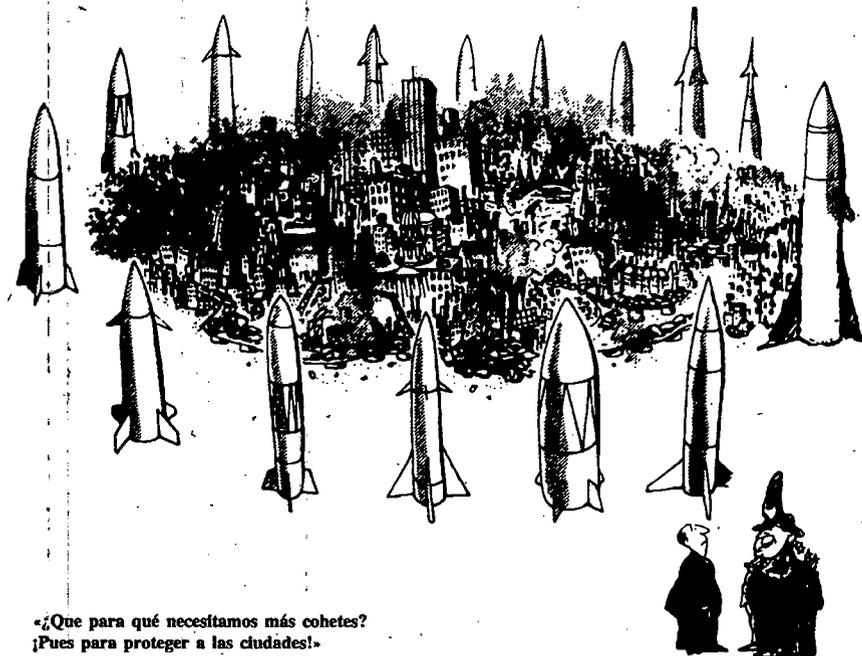
Sin embargo, mientras la pugna mortal que se alimenta con la carrera armamentista continúe, la cooperación entre las naciones parece sólo una utopía, y los recursos más importantes muchos de ellos finitos y no-renovables—continúan usándose no para mejorar la vida, sino para crear maneras cada vez más sofisticadas de matar.

SOCIALMENTE INUTIL

La industria militar es socialmente inútil. No produce ningún bien o servicio que mejore la vida material o espiritual de los seres humanos. Una vez producido el armamento, éste no genera nuevos productos o fuentes de ingreso; en el mejor de los casos permanecerá inactivo oxidándose en el peor, causa-



* "CARRERA ARMAMENTISTA DE LAS POTENCIAS Y DESARROLLO DEL MUNDO", conferencia pronunciada por la Dra. Susana Cepeda en las IV Jornadas Internacionales "Cristianismo, Violencia y Armamentismo en América Latina" — UCAB, Febrero 1985.



«¿Que para qué necesitamos más cohetes?
¡Pues para proteger a las ciudades!»

rá destrucción y muerte.

Estudios realizados por el Employment Research Association —Asociación de Investigaciones sobre el Empleo— señalan que “cada vez que se añaden mil millones al presupuesto militar desaparecen 10.000 puestos de trabajo en los Estados Unidos” (“The empty pork barrel” Marion Anderson, Employment Research Association). Este es el promedio de diferencia del número de trabajos creados por cada mil millones de dólares invertidos en la economía militar (no productiva), comparados con los trabajos creados por la misma inversión en el sector productivo de la economía.

Este estimado, además de ser un promedio, es bastante conservador y no incluye el efecto multiplicador —creando nuevos trabajos— que la diferencia de 10.000 salarios circulando en la economía podría tener.

Cuando se compara la diferencia de creación de empleos del sector militar con el de servicios públicos —tales como servicios médicos, educación, protección del medio ambiente— ésta alcanza la cifra de 51.000 empleos más. (United Nations, “The Relationship Between Disarmament and Development”).

La ONU también estima que la pérdida de trabajos puede ser mayor en el Tercer Mundo, ya que la economía militar, por ser de sofisticado nivel tecnológico, emplea personal altamente calificado; ignora al trabajador común y sobre todo a los desempleados crónicos.

Esoz trabajadores altamente calificados podrían utilizar sus conocimientos

y fuerza de trabajo para mejorar las condiciones de vida del hombre. Sin embargo, se dedican a perfeccionar métodos de destrucción y de muerte. Actualmente el 20 por ciento de los científicos e ingenieros del mundo (alrededor de 50.000 investigadores) y un total de 50 millones de personas laboran en la industria militar, número tres veces mayor que el de todos los profesores y médicos disponibles.

A la vez se usan cantidades importantes de minerales, petróleo y otras materias primas, muchas de ellas no-renovables y finitas, en la desquiciada carrera armamentista.

El desarrollo social y económico es imposible mientras se desperdicien nuestros recursos. El presupuesto militar de los EE.UU. se acerca a \$300 mil millones. Para financiarlo, el presidente Reagan ha recurrido a cortes de los servicios sociales y a un déficit presupuestario de \$200 mil millones. El déficit es motivo de seria preocupación para el país. La gran demanda de crédito que genera hace subir las tasas de interés, distorsiona y desacelera la economía, contribuyendo a la recesión económica. Esta, y los cortes presupuestarios a los servicios sociales, han cobrado muchas víctimas. En EE.UU., el país más poderoso de la tierra:

- Nueve millones de nuevos pobres se han añadido en los últimos cuatro años.
- Dos millones de personas no tienen vivienda o albergue. En Washington DC, la capital, varias personas muer-

ren cada invierno por dormir a la intemperie. Irónicamente, este año uno de ellos era un héroe de la guerra de Vietnam.

— 13 millones de niños viven en la pobreza.

211 niños mueren semanalmente por desnutrición y falta de atención médica.

— El 20 por ciento de los jóvenes negros e hispanos están desempleados.

Una comisión presidencial reconoció que el hambre es un problema serio. No es raro ver a personas —especialmente ancianos— buscando desperdicios en los botes de basura.

El gobierno norteamericano continúa la espiral armamentista en nombre de la seguridad. Pero ¿quién se puede sentir seguro cuando hay hambre y miseria alrededor? El 45 por ciento de la población norteamericana temen salir solos en la noche a una milla de su vivienda. Existe una correlación directa entre la crisis económica y el aumento del crimen, del abuso contra los niños, de los problemas psicológicos...

Mientras el presidente Reagan lucha por ayudar a los contras y a los gobiernos represivos de El Salvador y Guatemala, corta a los pobres de EE.UU. servicios legales y médicos, ayuda estudiantil, almuerzos para niños indigentes.

Además de impedir el desarrollo, la carrera armamentista pone en peligro la supervivencia moral del planeta.

LA VIDA O LA MUERTE

Al reflexionar en la lucha entre el bien y el mal, el saber y la ignorancia, la luz y las tinieblas de que nos hablan las filosofías y religiones, reconocemos que esa lucha se ha agudizado hasta constituir una contienda entre la vida y la muerte que se da en muchos frentes y que incluye nuestra sobrevivencia como especie humana. A través de los arsenales nucleares existentes, por primera vez en la historia de la Humanidad, la destrucción del planeta y sus seres vivientes es posible.

La era nuclear se inició el 6 de agosto de 1945 cuando los Estados Unidos lanzaron una bomba atómica contra la población civil de Hiroshima. García Márquez reporta la narración del sacerdote jesuita Pedro Arrupe —rector del noviciado de la Compañía de Jesús en Hiroshima— posiblemente el único testigo presencial hispano de este crimen gigantesco. A seis kms. de distancia, la alcaoba del P. Arrupe

“fue invadida por una violenta tempestad de vidrios rotos, de pedazos



de madera y ladrillos. Un sacerdote que avanzaba por el corredor fue arrastrado por un horrible huracán... Y dice sencillamente que hay que imaginar el caos; donde había casas, solo se encontraban ruinas, y en la terrible crepitación del incendio y el humo y el polvo, era imposible ver o escuchar algo que recordara la presencia humana... Las enormes llamaradas de más de cien metros de altura impedían el acceso a la ciudad. Antes del mediodía comenzaron a desarrollarse fantásticos fenómenos atmosféricos... Un violento aguacero se desplomó sobre la ciudad y extinguió las llamas en menos de una hora. Después fue un tremendo huracán que condujo por el aire enormes troncos de árboles calcinados, ruedas de vehículos, animales muertos y toda clase de escombros... en pocas horas la ciudad había sido destruida por completo y sus habitantes reducidos a una confusa multitud de cadáveres y moribundos ambulantes... Los padres de familia estaban bajo los escombros de los hogares o de los establecimientos comerciales. Y los niños, todos los niños de Hiroshima, confundidos desfigurados y sin identificar; 50.000 niños estudiantes estaban muertos, heridos o agonizando en masa bajo los escombros de las escuelas. En Hiroshima había 260 médicos; 200 murieron instantáneamente a causa de la explosión. La mayoría de los restantes quedaron heridos. Los muy pocos sobrevivientes —entre ellos el P. Arrupe, graduado en medicina— no disponían de ningún elemento para auxiliar a las víctimas. Las farmacias, los depósitos de drogas, habían desaparecido bajo los escombros". (Gabriel García Márquez, "Crónicas y reportajes", Ed. Oveja Negra, p. 132-136).

En Hiroshima murieron instantáneamente más de 200.000 personas. Aún hoy continúan naciendo niños con de-

fectos congénitos como consecuencia de la radiación. La bomba que se lanzó sobre la ciudad perversamente llamada "little boy" en lenguaje orwelliano— tenía un poder de 15.000 toneladas de dinamita. En ese momento el arsenal nuclear mundial era de 3 bombas; hoy ha llegado a 50.000. Esa tremenda proliferación incluye un cambio cualitativo: de destruir una ciudad y 200.000 habitantes instantáneamente hemos pasado a poder ahora destruir el mundo y la Humanidad.

¿HAY EQUILIBRIO EN EL TERROR?

Debido a que existe un balance estratégico entre las fuerzas nucleares de EE.UU. y U.R.S.S., hay quienes sostienen que una guerra nuclear es poco posible. Consciente o inconscientemente, estas personas se suscriben a la doctrina de la disuasión del presidente Reagan y otros belicistas. Esta doctrina afirma que si nos armamos hasta los dientes, lograremos "disuadir" al opositor del uso de su poderío nuclear. Y se la usa como pretexto para continuar alimentando la carrera armamentista, ya condenada como crimen por el papa Pablo VI.

La palabra equilibrio tiene connotaciones de cordura. Nos cabe preguntar: ¿es posible encontrar equilibrio en la demencia diabólica de la carrera armamentista?, ¿podemos vivir en paz con nuestras conciencias cuando adjudicamos al terror la última palabra sobre la sobrevivencia del planeta?, ¿estamos acaso aceptando valores morales seriamente disminuidos?

El "equilibrio del terror" —además de inaceptable por inmoral y terrorista— es sumamente precario y continúa debilitándose. En círculos militares y del gobierno de los EE.UU. se lo conoce apropiadamente por sus siglas M.A.D. (Mutually Assured Destruction) que significan locura, rabia, insanidad. Confíanos en su capacidad para librarnos de una conflagración nuclear —a la luz del conocimiento actual— es irrealista e ingenuo, cuando no malintencionado y criminal. El curso sano de acción exige que —conscientes del peligro real existente— exijamos de los gobiernos que desmantelen sus fuerzas nucleares.

SEIS MINUTOS HACIA EL INFIERNO

Se ha dicho con razón que en una guerra nuclear los sobrevivientes enviarán a los muertos.

Las armas desestabilizadoras que se están produciendo actualmente nos

acercan peligrosamente hacia ese momento. Se las llama también "first-atache weapons" porque su objetivo no es el de defenderse sino el de atacar primero las fuerzas contrarias para aniquilar su capacidad retaliatoria. Es decir, tienen como meta la agresión inicial.

Entre estas armas se encuentran:

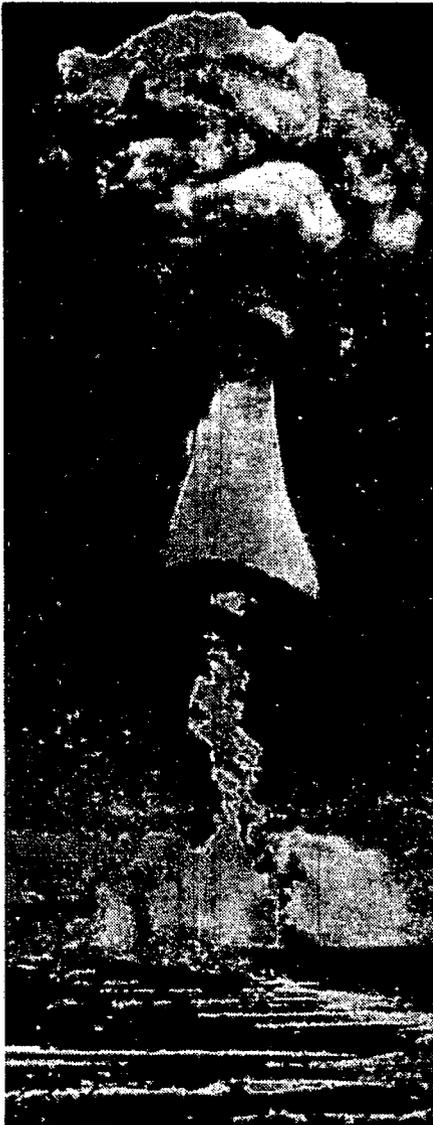
— Los proyectiles balísticos intercontinentales MX, objeto de grandes debates en el Congreso de EE.UU. Los últimos planes incluyen la construcción de 100 proyectiles, cada uno 300 veces más destructivo que la bomba de Hiroshima.

— Los proyectiles Pershing y Cruceros, instalados en Europa a pesar de la fuerte oposición popular. Los Cruceros pueden volar bajo radar y defensas aéreas, sin ser detectados. Ambos pueden destruir blancos clave estratégicos soviéticos, lo que aumenta el temor de éstos de que Estados Unidos se prepara para un ataque inicial. El Pershing rebaja a escasos 6 minutos el lapso entre disparo y explosión en el blanco. Los soviéticos han respondido colocando proyectiles nucleares en submarinos que merodean las costas norteamericanas, con el mismo tiempo de acción. Seis minutos es el tiempo con que cuentan los gobiernos para determinar si una alarma es real o falsa y retaliar o no. (Ed. Glennon, "Guide to the Military Budget, FY1985", SANE, 1984, Washington DC).

De interés especial para el Tercer Mundo es saber que un tipo de Cruceros, los Tomahawk, serán instalados en el buque New Jersey, que hace poco se usara en muestra de fuerzas en aguas centroamericanas. Desde la II Guerra Mundial, EE.UU. ha amenazado varias veces con usar armas nucleares, la mayoría contra el Tercer Mundo, incluyendo la crisis de los misiles cubanos, que en 1961 colocó al mundo al borde de la guerra.

Debido a la clase y cantidad de arsenales existentes se sabe que una guerra nuclear no podría ser limitada. Es posible que conflictos regionales convencionales que sean interpretados por las superpotencias como cruciales para sus intereses geopolíticos puedan escalar hasta convertirse en guerra nuclear.

Hay factores adicionales humanos y técnicos que preocupan a los científicos. Estudios sobre las personas que tienen a su cargo responsabilidades sobre armamentos nucleares —popularmente conocidas como con acceso a los "botones"— descubren que en dos años, de 1975 a 1977, cinco mil personas fueron removidas de sus puestos por problemas de enfermedades mentales, alcohol y abuso



de drogas. Se encontró también que tres personas no sólo consumían sino también vendían marihuana y LSD.

Las falsas alarmas —que indican que EE.UU. está siendo atacado y que ponen en marcha los planes de contraataque— no son escasas. De acuerdo a un estudio publicado por el Congreso norteamericano en 1980, para el que fueron comisionados los senadores Gary Hart y Barry Goldwater, sabemos que durante 18 meses en 1978 y 1979 se produjeron 151 falsas alarmas. Aproximadamente dos semanales.

Una de ellas, la del 9 de Noviembre de 1979, duró seis minutos.

EL INVIERNO NUCLEAR

Algunos de los científicos más renombrados del mundo —entre ellos Carl Sagan— han estudiado las consecuencias a largo plazo de un intercambio nuclear de 5.000 megatones, un tercio de los 15.000 existentes en la actualidad. Su

trabajo fue revisado por más de 100 eminentes físicos, científicos atmosféricos y biólogos norteamericanos antes de su publicación. Subsecuentemente también ha sido corroborado por científicos soviéticos y europeos que pintan un panorama aún más severo.

Se estudiaron nuevos factores anteriormente ignorados, especialmente los efectos de las grandes nubes de humo que se producirían como producto del fuego y las explosiones.

En síntesis, los científicos aseguran que el humo resultante obstruiría los rayos solares. En los primeros meses, la poca luz que se filtre no será suficiente para la fotosíntesis, las plantas no podrán crecer y se afectará toda la cadena alimenticia.

Contrariamente a creencias anteriores, el hemisferio Sur sería afectado seriamente. Los cambios climatológicos podrían causar la desaparición de las selvas tropicales y, por lo tanto, de la mayoría de los reinos vegetal y animal.

El clima descendería a niveles bajo cero, ocasionando el congelamiento de las fuentes de agua dulce en el interior de los continentes. Estos cambios podrían durar varios años. Obviamente, los animales y los hombres no tendrían agua para calmar su sed.

La eliminación de la capa de ozono ocasionaría exposición a los rayos ultravioletas, que suprimen los sistemas de inmunización y que pueden causar ceguera colectiva.

Alrededor de 300 a 1.000 millones de personas morirían instantáneamente y un número parecido sufrirían heridas graves que requerirían atención médica, en su mayoría no disponible.

Los sobrevivientes de una guerra nuclear se enfrentarían a un mundo radiactivo, congelado, de escombros, cadáveres y tinieblas.

Mientras los gobernantes continúan la macabra carrera hacia un precipicio nuclear, los pueblos del mundo levantan su clamor exigiendo un freno a las armas nucleares, respeto a la autodeterminación de los pueblos y reordenación de las prioridades nacionales a favor de la vida y no de la muerte. Manifestaciones multitudinarias se realizan en España, Gran Bretaña, las dos Alemanias, Checoslovaquia, Holanda, etc.

Son manifestaciones inmovibles de fe en el espíritu y destino humano que se dan también en EE.UU. El movimiento pro-paz —bastante pequeño después de la guerra de Viet-Nam— se ha multiplicado considerablemente desde

que, en 1980, Reagan subió al poder, precisamente porque se presiente un peligro creciente e inminente. La manifestación más grande de la historia del país fue la marcha pro paz de Junio de 1982 en Nueva York. Las organizaciones anti-intervencionistas, de solidaridad con Centroamérica y pro-desarmamento continúan creciendo. SANE, por ejemplo, ha continuado doblando su membresía en los últimos tres años. Las iglesias juegan un papel muy importante en todos los niveles del movimiento pro-paz, proporcionando muchas veces el liderazgo más valioso y valiente. Dos ejemplos recientes han sido la carta pastoral de los obispos norteamericanos, condenando las armas nucleares y el armamentismo, en 1982; y la campaña presidencial del Rev. Jesse Jackson en 1984 —financiada y apoyada en su mayoría por las iglesias negras— que se convirtió en el vehículo pro-paz más impotente de los Estados Unidos durante la contienda electoral. Resulta alentador saber que ésta va a continuar a través de la "Rainbow Coalition".

Voces de esperanza y reafirmación del espíritu llegan de muchas partes. El triunfo de la vida sobre la muerte fue celebrado en palabras memorables por García Márquez al recibir el premio Nobel:

"Un día como hoy mi maestro William Faulkner dijo en este lugar: 'Me niego a admitir el fin del hombre'. No me sentiría digno de ocupar este sitio que fue suyo si no tuviera la conciencia plena de que por primera vez desde los orígenes de la Humanidad el desastre colosal que él se negaba a admitir hace 32 años es ahora nada más que una simple posibilidad científica. Ante esta realidad sobrecogedora, que a través de todo el tiempo humano debió parecer una utopía, los inventores de fábulas que todo lo creemos nos sentimos con el derecho de creer que todavía no es demasiado tarde para emprender la creación de la utopía contraria. Una nueva y arrasadora utopía de la vida donde nadie pueda decidir por otros hasta la forma de morir. Donde de veras sea cierto el amor y sea posible la felicidad y donde las estirpes condenadas a cien años de soledad tengan por fin y para siempre una segunda oportunidad sobre la tierra".



ORIGENES DE LA DEUDA

Juan José Monsant

El origen de la deuda externa latinoamericana debe ser considerado en forma diferente a la hora de su renegociación con la banca acreedora. Para su análisis se debe tomar en cuenta, no sólo cómo nació el fenómeno del endeudamiento general de los países del Tercer Mundo, del Este, de Europa Oriental y de los mismos estados industrializados a la manera capitalista, como fue el caso de Inglaterra, sino que también se impone, por apego a la veracidad y objetividad, el estudio de aquellos casos en los cuales los países se endeudaron para demostrar las bondades de un modelo económico y que hubo necesidad de sostenerlo por medio de la utilización de la fuerza del estado y aquellos otros en los cuales los estados se endeudaron por simple irresponsabilidad de sus gobiernos que pretendieron atender a principios populistas de satisfacción inmediata de necesidades en detrimento del futuro de sus pueblos.

EL PROBLEMA Y SUS BENEFICIARIOS

En la década de los setenta se produce una reestructuración positiva en los precios de las materias primas, principalmente en el del petróleo. La guerra del Medio Oriente y el bloqueo árabe a los países que comerciaban o fueron aliados de Israel ayudó sustancialmente a que los precios del petróleo se quintuplicaran, pasando del irrisorio precio de los 3.40 dólares a la cifra de 19, 25 y 34 dólares el barril en apenas diez años. El mundo industrializado se enfrentó a la cruda realidad de que hasta ese presente el crudo abundante y barato había estado financiando el desarrollo y la calidad de la vida de sus respectivos pueblos en detrimento de los países productores, carentes de ciencia y tecnología y las más de las veces de regímenes estables que ofrecieran continuidad.

El año de 1973 marcó definitivamente una nueva realidad para la comunidad internacional en lo que a sus relaciones económicas se refiere; nace también una nueva terminología creada en el Tercer Mundo para referirse a la necesidad de organizar las finanzas mundiales de una manera en que los países menos desarrollados no soportaran el peso de la industrialización de los países ricos. Por su parte, las empresas petrole-

ras más importantes, conocidas con el nombre de las Siete Hermanas, experimentan en esos años de la subida de los precios del petróleo unas ganancias tales como nunca antes habían conocido, producto de la venta del crudo en el mercado llamado spot, esto es, bajo el régimen del comercio libre, fuera de la OPEP o cualquier otra restricción, gubernamental o no. El bloqueo árabe benefició ampliamente a los accionistas de las compañías comercializadoras de petróleo, muchas de ellas integradas por ciudadanos de origen hebreo. De esta forma, las empresas se vieron en la necesidad de invertir ese dinero ganado, en investigación o en nuevas inversiones. Ante una economía restringida por el impacto del nuevo precio de los combustibles, la banca privada captó el dinero sobrante que a su vez debía invertirlo para justificar su objetivo económico: préstamos a corto, mediano y largo plazo, tanto en el mercado interno como en el externo.

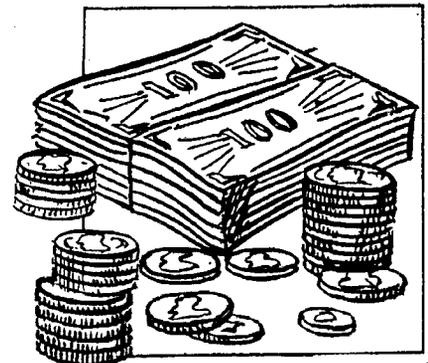
Los Estados Unidos recibieron miles de millones de dólares que debieron movilizar, el gobierno aumentó su deuda interna al propio tiempo que la economía en tiempo de Carter se restringía, los intereses aumentaron hasta en un veinte por ciento. Al propio tiempo los países del Tercer Mundo y en especial aquellos productores de petróleo iniciaron, bajo el amparo del espejismo de la industrialización, planes gigantes para el desarrollo al modelo capitalista. Se necesitó invertir sus propias ganancias en la banca internacional, principalmente la norteamericana, Venezuela hizo lo suyo en su propio nivel —Fondo de Inversiones—: La banca privada por primera vez inició a su vez una política hasta ahora reservada casi exclusivamente a los gobiernos o entes financieros multilaterales: Préstamos que se refinanciaban rápidamente a gobiernos extranjeros ávidos de emprender su industrialización o financiar su propio déficit o pagar los nuevos precios de los combustibles y de bienes de capital, ahora más caros como consecuencia de los nuevos precios de los combustibles industriales. La banca internacional observó con complacencia cómo podía hacer circular su capital, vivir de los intereses y no tener necesidad de afrontar ni ella ni los inversionistas particulares, los temores de le-

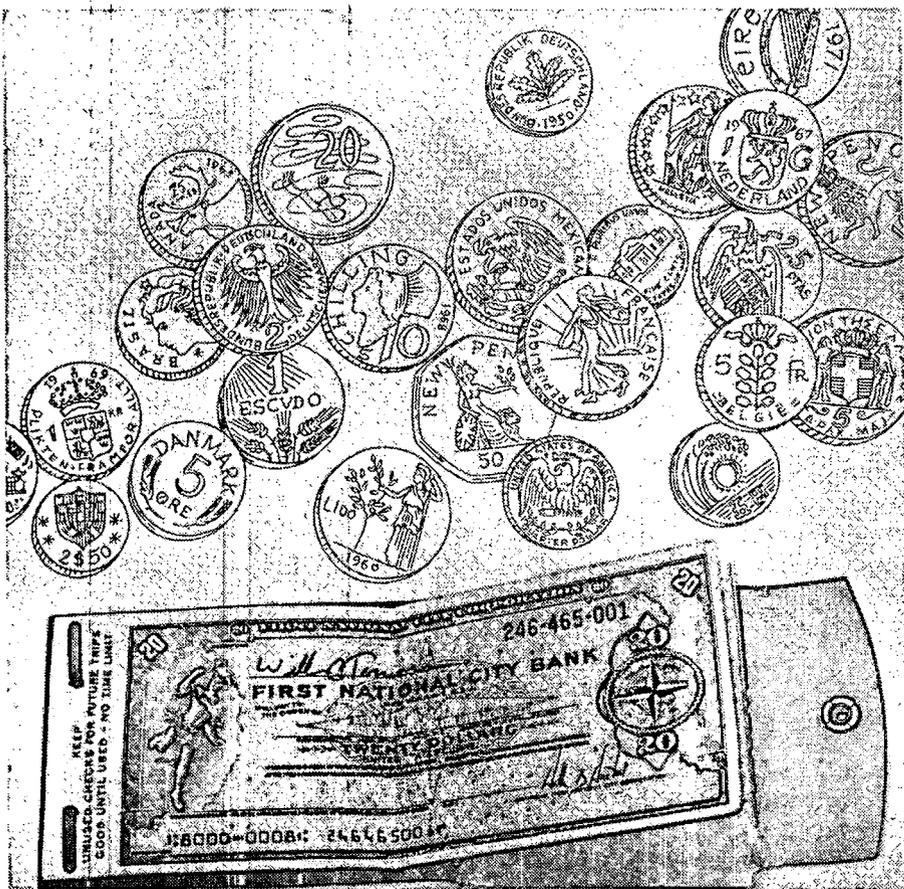
yes nacionalistas, expropiaciones e inseguridades que se producen normalmente en el Tercer Mundo frente a la inversión extranjera directa.

LAS CAUSAS DE LA DEUDA

Dos causas importantes se pueden señalar en consecuencia sobre el origen del endeudamiento acelerado y en las magnitudes conocidas del Tercer Mundo: La banca privada inició una nueva política de préstamos directos a los Estados y la necesidad de desarrollar rápidamente por medio de un dinero extranjero y privado menos exigente que el gubernamental, todo ello bajo la creencia keynesiana de que el endeudamiento progresivo es sólo un costo más a considerar en la inversión del desarrollo y que debe ser tomado en cuenta sólo en el aspecto de sus resultados finales.

Las cifras del Banco Mundial señalan la forma en que la banca extranjera, principalmente la norteamericana, aumentó en menos de diez años sus acreencias en el Tercer Mundo. En 1973 la banca privada era acreedora del 49 por ciento de la deuda externa del Tercer Mundo; en 1981 lo fue del 57 por ciento. Muy pronto el mundo en desarrollo se acercó a la cifra de los quinientos mil millones de deuda, correspondiendo a la América Latina cerca de los doscientos mil millones del total de esa deuda. Este crédito fácil cautivó igualmente a los países de la Europa del Este. Así Polonia vio peligrar su economía y su régimen político ante la presión de la banca internacional para hacer efectivos los 25 mil millones de dólares que había contraído en deuda. Pero fueron países como Brasil, Argentina, México y Venezuela los que en nuestra América iniciaron un proceso de endeudamiento bajo la creencia unos de las bondades que





tarios o inducidos y millares de desaparecidos en tumbas colectivas— sólo vieron dismantelar su parque industrial, quebrar innumerables bancos, separar la brecha entre su desarrollo y el de los países acreedores y por supuesto acumular una deuda externa como nunca antes había conocido la humanidad, particularmente con aquella banca y con aquel gobierno que había respaldado por todos los medios, incluso el militar, el ensayo económico emprendido. No fue sólo el fracaso de Brasil, Argentina, Chile y Uruguay; también lo fue el de los Estados Unidos de Norteamérica y su Escuela de Chicago. Sólo que la banca privada norteamericana ahora se retira, luego del fracaso de su inversión, con acreencias respaldadas por el FMI y con mayores ganancias por la subida de la tasa de intereses. Y estos países quedaron definitivamente más empobrecidos que antes de las dictaduras militares, quienes, a su vez, incapaces de soportar la quiebra de sus respectivas economías, de no saber manejar la crisis y ante la opinión pública internacional, iniciaron un proceso de “democratización” a fin de que los civiles garanticen el pago de la deuda, la estabilidad política, la justicia social y al mismo tiempo el desarrollo del país. Todo dentro de una concepción de libertades individuales y colectivas que justifique el cambio político.

ofrecía un modelo económico determinado, esto es, el monetarismo o neo liberalismo fridniano o de la llamada escuela de Chicago, como fue el caso de Brasil, Argentina, Chile y Uruguay y por otra parte la convicción de que los precios del petróleo se mantendrían estables o en todo caso tenderían a subir en el mercado internacional, como fue el caso de México y Venezuela.

Como consecuencia de la recesión mundial y el monetarismo impuesto por la administración Reagan, los precios en general de las materias primas tendieron a bajar a cifras peligrosas para los países productores; de igual forma el precio del petróleo se restringió y la misma OPEP entró en crisis al iniciar algunos de los estados miembros ventas por fuera de la cuota establecida, con el fin de continuar su nivel de vida a pesar de la baja en los precios. La banca internacional aumentó sus intereses activos y pasivos y nuevas cargas se acumularon al capital adeudado por cuanto hay que tomar en cuenta que los gobiernos discuten capital y plazo con los acreedores, pero no la tasa de intereses que se deja a la libre fluctuación. Es así como el 67 por ciento de las salidas de capital del pago de la deuda correspondió al pago de los intereses normalmente más altos a los

cobrados internamente en los países industrializados acreedores.

DICTADURAS MILITARES

Pero también hay otro aspecto relevante con respecto a la deuda latinoamericana y que debe ser tomada en cuenta a la hora de analizar las causas y sus efectos políticos y económicos. Ligada al esquema del desarrollo económico neo liberal, los países del Cono Sur implantaron dictaduras militares como nunca antes había conocido el continente, por lo menos en su ferocidad. La doctrina de la Seguridad Nacional fue esgrimida para garantizar la paz social necesaria para sostener el proyecto económico elegido; sus Fuerzas Armadas se convirtieron en tropas de ocupación en su propio país y frente a su propia población. Los Estados Unidos en la década del setenta y principio de los ochenta respaldaron ampliamente este proyecto íntimamente ligado a su concepto de seguridad hemisférica y al del monetarismo neoliberal. Los préstamos, ayudas y asistencias norteamericanas públicos y privados se volcaron sobre estos países donde diez años después —diez años de represión, violación de todo tipo de derechos humanos, sacrificios de toda índole, exilios volun-

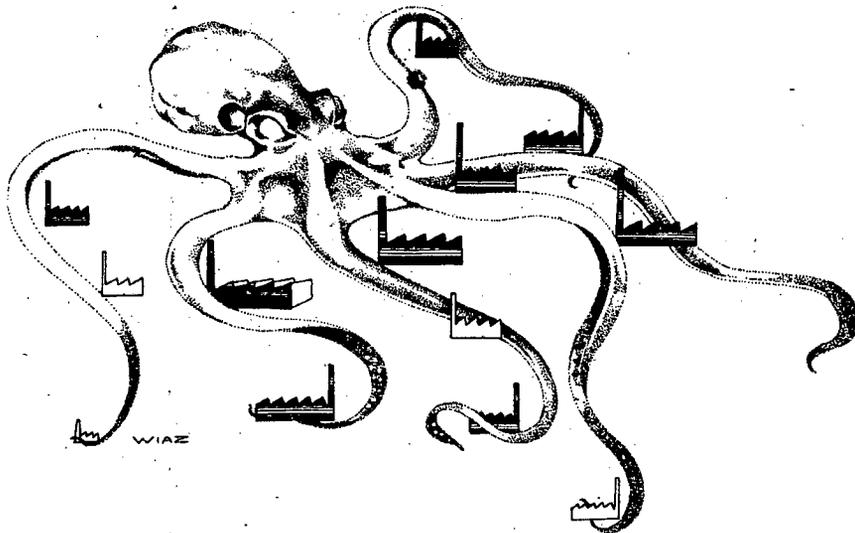
TRATAMIENTOS DIFERENTES

Frente a esta realidad se impone



en justicia y también por razones prácticas que los países del grupo de Cartagena, es decir el formado por los deudores latinoamericanos, inicien una serie de diálogos con los países acreedores, principalmente con los Estados Unidos, a fin de obtener un tratamiento diferente y especial para aquellos estados que inician un proceso de democratización, porque no es posible que estos nuevos regímenes civiles y democráticos carguen con deudas y lastres dejados por dictaduras militares apoyadas por los mismos países acreedores. Si estas democracias que se reinician, a la manera formal, deben hacerlo con todas estas cargas, difícilmente podrán salir adelante por falta de viabilidad económica y sobre todo porque ellas no podrán aplicar la represión inmisericorde contra un pueblo sometido a las restricciones del FMI. Son pocas en realidad las condiciones diferentes que serían aplicables: plazos más largos para el pago de la deuda, intereses por debajo a los actualmente cobrados y congelados a esa tasa y posibilidad de un desarrollo equilibrado y armónico al garantizarse un mercado externo en los países acreedores para aquellos productos originarios de esos países deudores. Esta salida no sólo es un acto de justicia sino también una manera práctica de garantizarse el pago de la deuda y la viabilidad del sistema democrático, pues en caso contrario difícilmente estos países estarán en condiciones de asumir su compromiso ante su propio pueblo y ante los acreedores, quienes se verán dueños de nada.

Distinto es el caso de Venezuela y México; ellos no tuvieron necesidad de aplicar la Doctrina de Seguridad Nacional, ni de ensayar esquemas neo liberales, ni de endeudarse aceleradamente para financiar el déficit presupuestario ante una no captación de divisas, ni de equilibrar su balanza comercial. Gozaron de altos precios para sus hidrocarburos, de mercados seguros para su materia prima y de la posibilidad de dirigir desde el Estado un desarrollo planificado que garantizara la equitativa distribución de las riquezas. A cambio de ello sus respectivos gobiernos endeudaron irresponsablemente a sus pueblos, a fin de financiar una falta de decisión económica y un populismo creciente con marcado carisma electoral. Sus gobernantes fueron sólo distribuidores del poder, usufructuarios de él, pero obviamente no fueron estadistas, en el sentido de hombre gobierno cuya actuación está signa-



da por el cuidado del beneficio del interés mediano y futuro de sus gobernados y de la continuidad del Estado. A esta altura, nadie en Venezuela sabe exactamente el destino de la deuda contraída, dónde están las obras de desarrollo, las represas, los caminos vecinales. Todo lo contrario: por doquier se observan obras inconclusas, abandonadas, derruidas. Nuestro nivel de vida se deterioró y aún más se deteriora hoy ante la necesidad de enfrentar el pago de la deuda externa y satisfacer las aspiraciones de un sector del empresariado privado. A la par de ello se observa con impotencia cómo el monto de la deuda pública es equivalente a los ahorros e inversiones del sector privado en el exterior, por lo que se

deduce que buena parte de la deuda contraída fue para financiar las inversiones particulares en el exterior.

Como se puede constatar el tratamiento de la deuda latinoamericana no puede dársele el mismo tratamiento para todos los países. Unos se endeudaron para probar las bondades de un sistema económico que fracasó aparatosamente y otros lo hicieron por irresponsabilidad criminal. Los primeros deben compartir su riesgo con sus cómplices o socios en el ensayo; los segundos deben cargar con su responsabilidad histórica aunque es justo reconocerlo, quienes en México y Venezuela soportarán la carga será su población y no sus dirigentes públicos y privados quienes seguirán usufructuando del sistema.

COMPOSICION DE TEXTOS

PARA REVISTAS, LIBROS Y TEXTOS PUBLICITARIOS

30 tipos diferentes de letras

en la redacción de esta revista

Novelistas latinoamericanas

ISABEL ALLENDE

Josefina Ruggiero

Isabel Allende, chilena de origen, familia y profesión, nace accidentalmente en Lima (1942). Después del golpe militar de Pinochet tiene que abandonar la patria buscando un nuevo sol y una nueva residencia. Lo consigue en Caracas. Viaja frecuentemente a España donde ha editado sus dos novelas pero no quiere, ¡no puede!, separarse de América. "Al menos, en Caracas, me siento en América, más cerca de Chile". Aquí comenzó a fascinarnos con su magia periodística. Y aquí, en Caracas, caldeó sus dos novelas. "Mi vida tiene ya mucho de Venezuela... Siempre trabajaré por Chile pero me será muy difícil salir de Venezuela".

Caracas, Colinas de Bello Monte. Una casa ventilada, clara, espaciosa. Me abre la puerta una mujer de pequeña estatura, ojos grandes y vivaces. Es Isabel Allende.

Otra casa grande, esta vez en Santiago de Chile, "La Casa de los Espíritus" fue testigo inicial de su camino como novelista.

— Vivir allí marcó absolutamente toda mi vida.

Unos abuelos. Dos tíos solterones, extravagantes. Una madre dedicada por entero a su cuidado, señalan una visión del mundo cargada de precoz maduración. Ella era una niña solitaria, rebelde. Una infancia difícil, dirían los psicólogos.

— Desde muy temprano aprendí a leer. Todas las mañanas antes de ir al colegio leía el periódico. Soy periodista desde que nací. El ambiente de la casa fue muy importante. Me exigió saltarme etapas para poder convivir con la gente mayor, entenderme en su mismo idioma.

Era un mundo apartado sólo poblado por juegos solitarios, conversaciones imaginarias y lecturas exóticas, evasivas.

Es el ambiente que se refleja en La Casa de los Espíritus, su obra prima.

— Libero en ella un torrente de palabras que yo tenía acumuladas en 40 años de silencio. Salí así como a borbotones. No tuve nada que pensar. Empezó como una carta a mi abuelo y se fue enriqueciendo con cosas y siguió, siguió... y terminó en el libro. Todo lo que había en la casa de los espíritus yo ya lo tenía en las manos. Era mi infancia. Mi vida. El golpe militar. Era Chile, la represión. ¡Claro, me documenté muchísimo! pero en sí, había como un confirmar cosas que yo ya sabía.

De hecho vivió, como el resto del pueblo chileno, el hachazo del derrocamiento de Salvador Allende, su tío. El éxito bordeaba para ese momento sus



días.

— Tal vez porque yo era de las pocas personas que descubrió la vena humorística. Hay poca gente en general que se dedica al humor. El humor tiene la gratificación de que llega al corazón de la gente. El medio más certero es siempre la risa.

A su cargo tiene el noticiero de cine. La redacción de una revista femenina. La dirección de una revista infantil. Cuatro obras de teatro, tres de éstas son comedias y una es drama. Un feliz matrimonio y dos hijos.

— Yo, como periodista, sabía que el golpe se estaba gestando. Sabía que el país estaba polarizado. Sin embargo, nunca imaginé, porque no tenía precedentes para imaginarlo, que en Chile se pudiera dar un golpe de Estado con las características que tuvo. ¡Yo creo que muy poca gente lo imaginó!. Nos tomó a todos por sorpresa.

Censura. Teléfonos intervenidos. Anulado el derecho a reunión. La prensa libre amordazada. Las organizaciones sindicales, colegios profesionales eliminados.

— Toda forma de reunión posible se suspendió, salvó la Iglesia. Luego la gente iba a misa casi para poder ver al vecino y gente que nunca había ido a misa

empezó a hacerlo... El régimen de terror se institucionalizó y cambió la vida de todos nosotros. Mi familia se desmembró, los que no murieron ni cayeron presos salieron del país.

Quedan en Chile su abuelo, esposa, hijos y ella. Nunca es directamente amonestada, tampoco le allanan la casa. Le suspenden todas las actividades que realiza, a excepción de una obra teatral y un programa televisivo de corte popular.

— Era un programa de humor, muy variado: teatro, cámaras indiscretas, entrevistas. Siempre dándole la vuelta humorística, era bastante conocido. La dictadura se aprovechó de esa circunstancia, al dejarme ahí ¡muy censurada, por supuesto! y grabando con un militar con metralleta dentro del estudio. Podían decir: ¡Ven, en este país no pasa nada. Ahí tienen a una sobrina de Allende hablando, haciendo humor, iriéndose!

Esa nube oscura y densa que cubre el suelo chileno, se acercó en la medida que la izquierda se fortalecía, desde la época de Eduardo Frei. Prevalen dos bandos, izquierdistas y derechistas. Se divide la democracia. Un sector forma la Unidad Popular. El otro grupo con la democracia cristiana.

— La democracia cristiana es responsable en medida altísima del golpe militar. Se jugaron la carta del golpe militar. Frei, Saldívar... ¡Se equivocaron, perdimos todos, fue lo que pasó!

Es el inicio de la exterminación del cáncer marxista de Chile, como lo llama la Junta Militar instalada. Se oficia un Te Deum en la Catedral dirigido por el Cardenal y toda la plana mayor de la Iglesia.

— A mí me espantó ese hecho. Un Te Deum sin contemplar que en ese momento estaban muriendo y siendo torturados y desapareciendo gente de todo el territorio nacional. Sin embargo, a los pocos días, la Iglesia a través de sus sacerdotes que estaban en las calles, poblaciones, universidades, escuelas... se dieron cuenta de lo que realmente sucedía. Inmediatamente se inició una campaña de ayuda.

Se abre, en Isabel Allende, una nueva visión sobre la Iglesia. La desconfianza, el rechazo a los dogmas, la idea retrógrada de los curas y monjas como personas

ajenas al acontecer nacional y necesidades del hombre, desaparecen para dar paso a otra experiencia: los comedores populares, el comité de Solidaridad, la Vicaría de Solidaridad, el trabajo en la sombra.

— Después del golpe militar comprendí que había una Iglesia que yo no conocía. Había un trabajo, una vocación de servicio y un coraje que yo no conocía. Le tomé un gran respeto y mi actitud frente a ésta cambió.

“De Amor y de Sombra” es en cierta manera un homenaje a esa Iglesia Chilena que se está jugando entera, de sacerdotes torturados y presos, de monjas con blue jeans que se sientan tomadas de las manos frente a los centros de tortura para señalar con el dedo y decir, ¡ahí están torturando a un hombre! y viene la policía les pegan y las encarcelan.

A pesar del gusto por escribir que siente I. Allende, “De Amor y de Sombra”, su más reciente novela, le significa una sumisión de dos años.

— No es producto de la imaginación, son hechos absolutamente reales que tuve que investigar. En este libro siento un gran dolor. Nostalgia. Rabia. Un sentimiento de impotencia ante la injusticia, la violencia y el abuso. Pero era necesario, a pesar de afectarme emocional e incluso físicamente. Me enfermó.

El hecho ocurre en Chile, en la región campesina de Lonquén. Año 1978. La tumba clandestina existe en esa zona y es dada a conocer a la luz pública a través de la Iglesia Católica. Cinco de las víctimas allí encontradas pertenecen a la familia Maneira.

— Ese caso me impactó, porque es una



familia que muere completa. Fueron cinco miembros de una familia que arrancaron de su propia casa y los mataron de una forma tan cruel.

Alrededor de ellos teje las demás historias. El resto de los personajes, en “De Amor y de Sombra”, también existen. Muchos de ellos los conoce personalmente la autora del libro.

— El personaje de Irene Beltrán es la síntesis de muchas mujeres que se jugaron, y siguen jugando, enteras por encontrar la verdad, la libertad y la justicia. No creo que me haya puesto allí. Lo único que puse mío fue mi propia experiencia de haber vivido cosas como esas. Haber trabajado en una revista, conocer el medio. Eso sí es vivencial, pero el personaje no soy yo.

La otra cara festiva en “De Amor y de Sombra” se vive a través de la misma Irene Beltrán. El amor que en ésta y Francisco Leal florece.

— Tenía ganas de escribir un relato de amor. Siempre me han fascinado las historias de amor y los finales en que se casan y tienen muchos niñitos.

Mas no siempre sucede así, porque en el camino se le complican los hechos. El resultado es diferente. Sin embargo, la intención de exaltar el amor frente a la violencia, el antídoto a ésta, no se evapora entre líneas. Allende lo logra. Es la alegría en la escritora.

— Por eso el título: De Amor y de Sombra, que son opuestos. La luz y la oscuridad. Es la violencia opuesta al amor. Para mí el libro es esas dos cosas. ¡Es como la vida misma!

Dos obsesiones constantes en la vida de esta mujer que le han marcado por completo.

— Por una parte la violencia del abandono de mi padre que desertó del hogar.

Por la otra el amor y la dedicación de mi madre. Por una parte la violencia de la vida externa que me tocó vivir y por la otra la enorme riqueza de una vida interior amorosa de la cual mi madre pudo rodearme.

Con la “Casa de los Espíritus” rompe un silencio de 40 años. “De Amor y de Sombra”, es su grito a la injusticia... Pero eso no es todo. Hay más. Un próximo libro diferente a lo ya realizado. Fresco, lúdico tanto para ella como para el lector. Es un tema, del que tan sólo adelanta, le permite jugar dentro de él. Ir y venir libremente en el espacio. La superstición, y en eso reconoce serlo bastante, no deja soltar prenda.

— Para mí la literatura es una puerta que finalmente se abre. Me señala un destino. Tengo la sensación que siempre la fui rondando, aproximando. Pero nunca me atreví, realmente, a agarrarla por los cuernos y montármele encima. Voy a tratar de no desmontarme nunca. Es la única cosa que puedo hacer sin cambiarla ni dejarla. Todo el resto ha sido salpicar.

De hecho sólo tres puntos son constantes en la vida de Allende: su esposo, pintarse los ojos y el gusto por escribir.

Una vida, por demás, transitada por circunstancias extremas. Allí un Neruda que le muestra el amor por las cosas más sencillas. Un Salvador Allende, para ella símbolo de coraje y valentía. Una represión... Le impregna de una naturaleza especial: sensibilidad a flor de piel. Es Isabel Allende.



DE AMOR Y DE SOMBRA

Carmelo Vilda

Conocí a Isabel Allende, en primer lugar, por las ingeniosas columnas periodísticas que publica en El Nacional. Me gusta la soltura de su estilo y ese saber inclinarse ante los asuntos más cotidianos para transfigurarlos en sorpresas balbucientes. Sobre todo, su capacidad para exprimir los acontecimientos y coloquiar con ellos como si nos brindara ensalada de frutas frescas.

En 1982 la editorial Plaza-Janés edita su primera novela: "La Casa de los Espíritus". Se trata de una telaraña familiar que se extiende durante los ochenta años del siglo XX chileno. No cabe duda de que resuenan compases escapados de "Cien Años de Soledad". Pero también es cierto que patentiza ya la facundia y habilidad narrativa para recrear con calentura mágica los ambientes, las sensaciones y sentimientos de una sociedad cruelmente desgastada. Se apoya en un vocabulario desenvuelto, muy expresivo y un estilo moldeado sin esfuerzo como si no fuera sudado.

Apenas dos años después, 1984, nos sorprende con De Amor y de Sombra. "Esta es la historia de una mujer y un hombre que se amaron en plenitud, salvándose así de una existencia vulgar. La he llevado en la memoria cuidándola para que el tiempo no la desgaste, y es sólo ahora, en las noches calladas de este lugar, cuando puedo finalmente contarla. Lo haré por ellos y por otros que me confiaron sus vidas diciendo: Toma, escribe, para que no lo robe el viento" (pág. 5).

Todavía paga tributo a García Márquez. La familia Leal, por ejemplo, tiene reminiscencias muy semejantes a la saga engendrada por Ursula y Aureliano Buendía.

"El Profesor Leal soñaba con el regreso a la patria (España) desde el día en que el barco lo alejó de las costas europeas. Indignado contra el Caudillo juró no usar calcetines hasta saberlo enterrado... su promesa le produjo escamas en los pies... helados y azules como arenas" (pág. 29).

Isabel Allende, sin embargo, con De Amor y de Sombra desarrolla ya su estilo totalmente personal e íntimo, algo así como si hubiera rozado acontecimientos que supusieron para ella una gran ruptura vital, uno de sus virajes

históricos que tuercen el cuello al cisne y voltean definitivamente el destino.

El tono es confidencial, recatado, escrito sin ira pero con inflexiones de voz que traslucen situaciones dolorosas... mareas reprimidas, percusiones sobre piel tersa que cicatrizan luego en el aire. Hay más historia y crónica que fantasía o fábula. Controla los desbordamientos, los chorros de sangre. No necesita espolear la imaginación para desembarcar en la aventura. ¿No es Chile una referencia tétrica de "lo real maravilloso"?

La estructura interna es sencilla. Por eso mismo muy eficaz. Anilla los avatares de los miembros pertenecientes a cuatro familias relacionadas de repente por esas casualidades del destino. El azar precisamente es el que convoca las trayectorias de Francisco Leal (Sicólogo) e Irene Beltrán (Periodista). Al redactar un reportaje sobre religiosidad popular se ven implicados en un asunto misterioso que tiene que ver con la desaparición de una joven campesina. "Más tarde, al volver atrás en el recuerdo de esos días, (Irene) se preguntaba qué la empujó a la zona de las sombras" (127).

La búsqueda de Evangelina Ranquileo nos conduce a las puertas de una mina abandonada donde los Carabineros de la Dictadura sepultan a quienes interesa eliminar. Es aquí donde la realidad invade los terrenos de la ficción y la novela se convierte en ejercicio periodístico.

co. Algo así como en "Redoble por Rancas" de Manuel Scorza. Efectivamente, en 1979 fue descubierto a 60 kms. de Santiago un cementerio camuflado, bajo los hornos de una mina de cal. Se exhumaron allí cadáveres pertenecientes a 15 presos políticos. Más tarde se sabrá que ésta no era la única morgue donde iban a parar los opositores de la dictadura.

Irene y Francisco, a su pesar, son testigos excepcionales de un secreto de alto voltaje político. Corren peligro. La policía los persigue. Tienen que refugiarse en la clandestinidad. Irene es baleada. Se repone. Los dos amigos deciden emigrar. ¿Regresarán a la patria algún día?

De Amor y de Sombra no es una novela de pensamiento político o de aventuras. No impacta por su contundencia ideológica o por la traba malabar de la estructura. No trata de plantear teoremas formales o ensayos de teoría estilística. Ciertamente es una literatura que se escapa de la retórica y se solaza en el ruedo de la vida. Tensa sencillez narrativa ensamblada en círculos concéntricos. Como ejercicio literario tal vez sea inferior a la "Casa de los Espíritus". Es posible, incluso, que en definitiva pueda ser clasificada como novela circunstancial y por eso deleznable. ¿Pasará fácilmente al olvido cuando se consolide en Chile la democracia? Se nota la pretensión aleccionadora. No cae en la demagogia ni en el panfleto politiquero



ISABEL ALLENDE: De Amor y de Sombra
 Edit. Plaza-Janés — Barcelona — 1984.
 281 páginas.



Silva Henríquez, Cardenal Primado, en el tiempo de la novela.

pero sí roza los contornos del moralismo, el afán predicador.

Y sin embargo la novela atrapa. Por el tono y la sensibilidad. No es una novela de acción sino de ensimismación. Su eficacia y belleza dimanen de la ternura que restrega, de su lirismo, del planteamiento ético: proclamación de la vida frente a las bravuconadas de la muerte.

Humanismo recio, enhiesto a pesar de tantos acosos y tiroteos. Testigos son Irene y Francisco, esa pareja excepcionalmente entrañable. Demuestran que no ha muerto la fe en el hombre, y que en algún lugar del corazón es posible la convivencia ¡Aunque haya que rectificar mucho el camino y limpiar la polución que dejó la muerte tras su paso!

De Amor y de Sombra rebasa la simple historia de Irene y Francisco. Nos lleva hacia la tierra natal hacia ese lugar donde anidan las nubes y pájaros más azules. Nos conduce hacia la patria en andas de la nostalgia. Atardecer en ella, desde la penumbra del destierro, implica un acto de amor. ¿No tiene que ver algo todo esto con la mata de "nomeolvides" que plantó Isabel, en Caracas, sobre tierra chilena robada al suelo cuando emprendía el vuelo del destierro?

La tercera y última parte se titula precisamente "Dulce Patria". Tiene como frontispicio un pensamiento de Pa-

blo Neruda: "Yo viajo con nuestro territorio y siguen viviendo conmigo, allá lejos, las esencias longitudinales de mi patria". No es sólo una añoranza ecológica sino un acto de fe en la historia chilena, una apuesta por la posibilidad de reconciliación de regreso a Itaca. Cuando Irene bordea la frontera salvadora exclama: "¿Volveremos? — ¡Volveremos! replica Francisco. Y en los años que siguieron, esa palabra señalaría sus destinos: volveremos, volveremos..." (281).

La Iglesia Católica a la que Isabel trata con entrañable admiración es propuesta como encuentro de caminos y terraza de entendimiento cuando, al alba de la luz, desaparezcan las sombras. El propio Cardenal en persona se responsabiliza de las investigaciones y de que se respeten los derechos fundamentales del hombre. Por primera vez en la novelística hispanoamericana la jerarquía eclesiástica asume la opción preferencial por el pobre, el perseguido político y el trabajador en paro. No se trata de iniciativas personales, tales como la del P. José "vestido con braga de obrero y que vivía en un rancho de madera similar a muchos otros" (211) sino la de toda la Iglesia liderizada por su Cardenal primado ¡Ay... si fuera verdad tanta ilusión..!

"El cardenal no toleraba ninguna forma de halago... José Leal tenía pruebas del coraje, la voluntad y astucia que más tarde demostró al enfrentarse a la dictadura. Ni la campaña de hostilidades, ni los curas y monjas en prisión, ni las advertencias de Roma, consiguieron desviarlos de sus propósitos. El jefe de la Iglesia se echó al hombro la carga de defender a las víctimas del nuevo orden colocando su formidable organización al servicio de los perseguidos" (214).

Resalto como el valor más sugestivo de la novela la defensa de lo humano y el entorno donde anida y se preserva ¡que es la patria! Amor al hombre y a la tierra natal donde se ancla. Emotiva ciertamente la capacidad de Francisco e Irene para proclamar la vida y el amor como único y último bagaje. Ni la dictadura, ni amedrentamiento o la muerte deben tener la última palabra. Tampoco el "ojo por ojo" sino el amor. Por eso ni siquiera cuando describe las escenas más degradantes deja de oír la brisa indulgente, la mirada benévola que bro-

ta del corazón. Es el tallo que no cede ante la bota que lo pisa y se alza siempre erguida buscando sol.

Irene y Francisco se sienten "pequeños, solos y vulnerables, dos navegantes desolados en un mar de cimas y nubes, en un silencio lunar pero también sentían que su amor había adquirido una nueva formidable dimensión y sería su única fuente de fortaleza en el exilio (281).

De Amor y de Sombra no se ceba en la violencia tan característica de todas las narrativas latinoamericanas. Denuncia, cariño en alto, porque cree que los corazones no se han podrido del todo y no han renunciado a respirar el aire de la esperanza ni el olor a los días de trigo y rosas de la infancia. Aunque estén ahí los muertos de la dictadura con su lacerante presencia, con el mismo volumen y relieve que los vivos.

Isabel Allende cree en la paz, en el amor, "solo el amor nos hace inocentes", en el pluralismo. Por eso también incluye a militares "buenos": el capitán Gustavo Morante. Cree además que los "buenos" van a ganar. "...y los buenos somos tú y yo, todos nosotros, los que queremos la paz, los que no queremos violencia, los que no queremos que haya pobres". (palabras de presentación de la novela en Barcelona - España).

Isabel Allende ha sabido acunar su novela, con voracidad de vida, con desesperado amor...

Pinochet, las sombras que desaparecerán.



SOBRE LA INSTRUCCION VATICANA

"En principio no me gusta comentar los documentos emanados de la Santa Sede, para que todos los intelectuales de la Compañía sean libres para reaccionar en uno u otro sentido. Pero en este caso, francamente, era bueno recalcar el carácter positivo de este documento.

Este documento tiene, prácticamente, dos partes: la primera pone de relieve lo que ya nuestro decreto IV había recalcado, a saber: la promoción de la Justicia y la opción preferencial por los pobres; y eso pone de relieve también y, con lenguaje bien fuerte, lo que el Santo Padre repitió en Canadá.

Por otra parte, a mí me ha gustado mucho el que, como afirma en muchos pasajes el documento, puede existir y existe de hecho, una verdadera Teología de la Liberación: puesto que en esta materia tenemos una original contribución de América Latina a la teología de la Iglesia. Y como saben Uds. la Santa Sede ha prometido que tras este documento ligeramente negativo en su planteo, vendría otro documento de inspiración positiva.

La segunda parte es ciertamente más endeble. La razón es porque la Teología de la Liberación no es algo monolítico; hay una serie de teologías de la liberación que existen desde el año 1960. Y así la Santa Sede ha tenido prácticamente que construir un modelo de teología de la liberación que, como tal, yo creo que no ha existido...

El punto principal de este documento es el enfoque que se da sobre cómo manejar el marxismo. En la conferencia de prensa que se tuvo en el momento en que se presentaba el documento, se le hizo al cardenal Ratzinger la misma pregunta. Y el mismo cardenal Ratzinger dijo que las palabras 'lucha de clases, injusticia' se referían a hechos que ya existían antes de Marx; y como tales los había tomado Marx dándoles un sen-

tido específicamente marxista. Por eso es imposible hablar de análisis sociológico, sin hacer alusión a hechos históricos, hechos sobre los que Marx hizo sus comentarios.

Y así el problema fundamental es que el documento en realidad es un documento semántico que trata de decirnos lo que debemos evitar usando una terminología específica en la Teología de la Liberación. Y en este punto yo creo que el documento es más bien flojo. Pero trata de establecer las fronteras para la elaboración de una teología positiva y real de la liberación...

Y me gustaría añadir que la carta del P. Arrupe sobre el análisis marxista es de mucha más hondura que la segunda parte del documento de la Santa Sede. Léanlo y llegarán conmigo a la misma conclusión".

(P. Peter-Hans Kolvenbach, General de la Compañía de Jesús, en Fordham University, Nueva York)

CIENCIA Y SOCIEDAD

La Ciencia y la Tecnología han venido siendo los grandes mitos del hombre de la modernidad. Ellas liberarían al hombre de todas las esclavitudes y lo llevarían por los caminos sin fin del progreso ilimitado... Pero esos ídolos, aunque siguen teniendo muchos adoradores, están cada vez más muertos. La parte más consciente de la humanidad contempla hoy con horror el poder destructivo que esos dioses han puesto en las manos débiles del hombre.

Más aún. La ciencia y la tecnología son uno de los instrumentos con los que cuentan los países desarrollados para mantener a los demás en su situación de dependencia.

Por ello en el campo de la ciencia y la tecnología, toda clarividencia es poca. Un Congreso Nacional sobre Ciencia y Sociedad como el que prepara la ULA para los primeros días del mes de Julio, puede ser un paso importante en

Venezuela para alcanzar esa necesaria clarividencia. Porque la Ciencia y la Tecnología son ídolos que, cuando no son derrotados, exigen víctimas humanas.

SALSA DE OCA Y SALSA DE GANSO

La política de Reagan frente al régimen nicaraguense ha venido suscitando el repudio generalizado de todos los países del mundo libre (excepto, claro, de la Thatcher, que todavía le debe el favor de cuando las Malvinas). Manual de operaciones de la CIA, minado de los puertos, ayuda millonaria y que "encubierta" a los contras, ruptura unilateral de las conversaciones bilaterales de Manzanillo... son otras tantas agresiones que no hace falta ser marxista-leninista para verlas como tales. Para colmo, Nicaragua fue el primer país en aceptar sin restricciones el Acta de Contadora.

Ahora Reagan se sacó de la manga una propuesta para Nicaragua para la que busca el consenso de los países latinoamericanos. Desde su visión del mundo, no puede consentir que sean los latinoamericanos quienes arreglen los problemas latinoamericanos y Contadora "amenaza", a pesar del torpedeamiento de los USA, con llegar a ser un éxito diplomático que, al limitar la acción de las grandes potencias en el área, pondría coto a cierto tipo de actuación desenfrenada del Pentágono y de la CIA en la región del istmo centroamericano.

En realidad todos deseamos las vías del diálogo sobre las vías de la confrontación. Por eso apoyamos el diálogo en El Salvador y alentaríamos un diálogo también en Nicaragua... Lo que no es lo mismo que "imponer", hasta con amenazas, el diálogo con somocistas armados por él mismo, como lo hace Ronald Reagan. Eso es intervención descarada en los asuntos internos de un país soberano. El Gobierno sandinista no puede no rechazar tal tipo de intervención.

El Presidente Lusinchi, en rueda de prensa en los Estados Unidos, comentando una afirmación del Presidente Febrés Cordero, con frase digna de Luis Herrera, afirmó que "salsa de ganso sirve para salsa de oca"; que si el diálogo es bueno en El Salvador también hay que verlo como bueno en Nicaragua... El problema está en que una "salsa" se da como determinación libre y soberana de Napoleón Duarte y de sus adversarios, mientras que la otra "salsa" se quiere imponer con amenazas. Hay que ser muy "ganso" para no ver la diferencia.

LOS FANTASMAS DEL DR. LEPAGE

Las medidas de gracia concedidas por el ciudadano Presidente de la República en las pasadas Navidades, dejaron en libertad a varios de ellos. Pero todavía quedan otros presos, algunos con varios años de reclusión, sometidos a la justicia militar y que acusados de "subversión clandestina" por la policía política y todavía no sentenciados...

Son presos. Están acusados por la policía política. Los tribunales que entienden sus causas no se han pronunciado. Mientras no lo hagan, tienen el derecho de ser considerados inocentes de los delitos de los que se les acusa... Nadie, según la Constitución, tiene el derecho de considerarlos y sentenciarlos por el delito del que aun no han sido juzgados... Nadie más que el Dr. Lepage, que ya ha pronunciado públicamente su sentencia, para sostener que en el país no hay presos políticos.

Ellos, los detenidos, sus familiares, las personalidades que luchan en la Campaña Nacional por la Liberación de los Presos Políticos, seguirán luchando por la libertad de los que han sido privados. No son fantasmas; están presos y no han sido sentenciados. Por eso, mal que le pese al Dr. Lepage, se les llama presos políticos.

comentarios comentarios com

DE POLICIAS Y LADRONES

La necesidad de una acción cada vez más eficaz contra el hampa desbordada es una de las más sentidas por la población. Muy particularmente por los habitantes de los barrios: a ellos cuando les roban, no les arrebatan objetos de adorno o de lujo, sino lo que necesitan para comer. Por eso, la población toda apoyaría y se sentiría complacida con acciones policiales que realmente contribuyeran a restaurar la necesaria seguridad que todos necesitamos.

Lo que pasa es que las últimas y publicitadas acciones policiales, además de realizarse contra la pacífica convivencia de los ciudadanos honrados y hasta en contra de preceptos constitucionales, además de su alto costo operativo, son ineficaces.

Esas "batidas" policiales en los barrios...: cientos de vehículos, policías con armas de guerra, espectaculares cercos y corridas ante las cámaras de la TV, retención de cientos y a veces miles de ciudadanos para posteriormente cribar a 20 ó 30 con antecedentes, requisas de algunas armas (en cualquier cuadra de cualquier urbanización encontrarían muchas más), son un verdadero "azote" para los habitantes de los barrios y las posteriores medidas de "acción cívica" (medida típica de la "escuela de las Américas", desacreditada hace tiempo en toda América Latina) no alcanzan a borrar las molestias y hasta vejaciones causadas a los ciudadanos. Por otra parte, ese tipo de movilización es lo suficientemente detectable para que cualquier hampón que se respete sepa ponerse a tiempo a salvo de la redada... y sólo caen malandritos que, después de unos días de reclusión, volverán a sus fechorías de siempre. Sólo una presencia constante y normal de la policía en los barrios sería realmente eficaz para acabar con la inseguridad que en ellos se padece.

Por otra parte la democracia se sintió ofendida cuando la

Policía Municipal, reviviendo escenas de la dictadura, decidió aplicar penas infamantes, prohibidas por la Constitución, a unos cuantos detenidos por delitos comunes... El elevado número de policías y perros destinados a vigilar a los infamados, hubieran estado mejor cuidando la seguridad de personas y bienes en alguna de las tantas zonas de la capital abandonadas de este servicio.

Hay gente que tiene la desgracia de haber nacido fuera de su tiempo. Las declaraciones y las medidas como la comentada del General Pacheco Melgarejo, parecen señalarlo como alguien que realmente hubiera hecho carrera en tiempos de Gómez...

FIDELIDAD COMO CHANTAJE

Con una fatalidad inevitable el Teniente Coronel Godoy ha sido pasado a retiro por orden presidencial.

Ante la opinión pública queda como un ejemplo poco común de constancia en el seguimiento de su conciencia. Ha llevado sus denuncias hasta las últimas consecuencias sin arredrarse ante oposiciones indefinidas de ascenso, castigos, cárceles, amenazas, asesinato de su abogado, pérdida de su carrera militar. Aun sus peores enemigos no podrán menos de sentir respeto ante su coherencia insobornable.

Se le expulsa, dicen, por indisciplina. En realidad se le echa en cara revelar secretos militares, dar a conocer documentos confidenciales, o traicionar la confianza otorgada. Se está propugnando con ello una fidelidad a las Fuerzas Armadas que termina por ser un chantaje.

Por eso prácticamente nunca se puede probar nada contra los corruptos amparados por una institución. Quienes se sienten libres para acusar no tienen datos, y quienes los poseen no tienen libertad para acusar, o si lo hacen son expulsados de la institución con lo que inmediatamente pier-

den el acceso a las fuentes.

El fenómeno se da a todos los niveles, militares, civiles o eclesiásticos. A la hora de denunciar injusticias se habla y se escribe sobre otros dando palos de ciego, porque sobre los propios, sobre los que realmente más se sabe, siempre el bien de paz, las presiones, la fidelidad o la supervivencia exigen callar.

SI EL PAPA CONOCIERA NUESTRA HISTORIA

...No sería tan ingenuo en ciertas afirmaciones sobre los derechos de los pobres ni protagonizaría encuentros tan ambigüos y peligrosos como el que tuvo en el Estadio Olímpico con la Juventud venezolana. Esto se ha escrito, se ha pensado y sobre estos presupuestos se ha urdido una ridícula campaña de intrigas y calumnias contra los organizadores de ese encuentro. Antes y después del Encuentro, entre cierta oligarquía decadente corrió la voz —¿se lo creyeron ellos mismos?— absurda de que en él se iba a sabotear al Papa acallando su voz con consignas revolucionarias. Incluso llegaron estas consejas a los cuerpos de seguridad del Estado y a la FEDECAMARAS ocupada en promover vocaciones sacerdotales (?)

¿Acusaciones contra este acto?: Curas que se meten en política, jóvenes que relacionan la fe cristiana con la justicia social, como lo hacen los cantos, las palabras del Santo Padre y el saludo de la joven pareja. Igualmente estos guardianes seculares de los buenos modos sociales y de la pureza de la religión, parecen horrorizados con la participación en el acto de ciertas expresiones de cultura negra popular (Grupo Madera y Un Solo Pueblo).

En los buenos tiempos era el mantuanaje caraqueño el que se horrorizaba contra la Cédula de "Gracias al Sacar" de 1795 que pretendía eliminar por medio de un pago las barreras que discriminaban a los pardos. Tantos desvelos por cuidar la pureza de la san-

gru y por guardar el sagrado orden querido por Dios de la esclavitud y de la discriminación de los pardos, para que un rey europeo que ignora estos esfuerzos venga a desatar los vientos de la revolución, porque "los mulatos y pardos en esta provincia son los que viven sin trabajo, los que gozan del descanso, los que disfrutan del beneficio sin responsabilidad... Porque además de todo lo que queda expuesto se franquea a los pardos y se facilita por medio de la dispensación de su baja calidad la instrucción de que hasta ahora han carecido y deben carecer en adelante. Hormiguarán las clases de estudiantes mulatos; pretenderán entrar en el Seminario..."

Hoy, a las puertas del siglo XXI, fieles a su larga memoria de casta social, critican al Papa y su Encuentro con la Juventud. En el camino está el anticlericalismo dimitonómico proveniente del mismo tronco que, al ver que "el Clero se ha ido saliendo de su natural esfera, pretendiendo activarse en la política" (al decir de Guzmán Blanco), velaron por la Iglesia expulsando obispos y cerrando seminarios.

Si hoy Nicomedes Zuloaga leyera sus críticas del siglo pasado al Papa, no pensaría en el Santo Padre, sino en los suyos que ponderan con horror el deterioro populachero de la Iglesia y de su opción preferencial por los pobres. "Los pueblos de Europa (decía él) se alejan más y más de la Roma Pontificia, aristocrática, autoritaria, enemiga de las reivindicaciones populares, extraña a los vitales problemas de capital y trabajo, y a las justas aspiraciones de aquellos que no se conforman con la beatitud eterna y quieren en este mundo su puesto en el sol". (Véase Zuloaga Nicomedes: Bibliografía y Otros Asuntos. Lit y Tip. Vargas. Caracas 1925, p. 40).

¿Verdad que esta acusación es mejor para ser leída por la oligarquía mirándose a sí misma en el espejo, que mirando al Papa en su gira por América Latina?

TEOLOGIA DE LA LIBERACION Y CULTURA

Pedro Trigo

El tema de la cultura en la Teología de la Liberación (TL) es complejo. Por una parte puede significar cómo ha influido la cultura latinoamericana, entendiendo por ella los productos y movimientos culturales latinoamericanos, en los autores de la TL y sus producciones escritas. Aquí se pregunta por la relación de la TL con expresiones ideológicas y especialmente con expresiones simbólicas de la élite. Una segunda consideración tiene que ver con la catalogación de la TL como objeto y movimiento cultural. La TL posee una factura y según ella se ubica dentro de un tipo determinado de productos culturales. ¿Coincide esta ubicación con la intencionalidad de sus autores? ¿Puede observarse un proceso, un desplazamiento de la TL en el espectro cultural? Estas cuestiones previas nos colocan ante el verdadero problema cultural de la TL: ¿logrará transformarse en cultura popular? ¿Cabe en la cultura popular una transformación que asuma de algún modo la modernidad sin diluirse en ella? El encuentro de la propuesta de la TL con la religión del pueblo, parte medular de la cultura popular, ¿a dónde está conduciendo?

LA CULTURA PROGRESISTA ILUSTRADA EN LA TL

Presencia de expresiones ideológicas

La TL ¿ha sido influida por los productos culturales de las élites latinoamericanas? Si nos atenemos a las producciones escritas de TL, las referencias a la producción simbólica latinoamericana son más bien escasas, aunque es bien perceptible la presencia de la producción ideológica latinoamericana. Creemos que esto valé como apreciación global y más aún como caracterización de las primeras producciones de TL que de algún modo crearon su imagen pública.

En dichos escritos es palpable la abundancia no sólo de citas sino sobre todo de enfoques y más aún del pathos de la teoría de la dependencia y más en general del ambiente política de izquierda. Aunque en estos casos más que de influencia habría que hablar de impregnación ambiental y de coincidencia con un modo de ubicarse y reaccionar ante la situación latinoamericana. Incluso habría que referirse a corrientes de inspiración cristiana (es el caso de Paulo Freire) que coadyuvaron a la gestación de la TL y también influyeron en otros ámbitos de las ciencias sociales y la praxis social latinoamericana. El espectro que va de las últimas tesis de la CEPAL a la teoría de la dependencia como crítica y alternativa a las tesis etapistas de Rostow que estaban a la base de la Alianza para el Progreso, eran una referencia obligada en unos años de ajuste de cuentas no sólo con esa teoría sino con esa política fracasada. Así aparece claramente en Medellín y no podía dejar de señalarse con energía en los primeros trabajos de TL que trataban de esbozar diagnósticos y abrir perspectivas. Estas no podían abrirse de espaldas a las tesis que manejaba por entonces la izquierda latinoamericana. Y así el socialismo de rostro humano del Che; el historicismo gramsciano y su preocupación por la sociedad civil, el bloque histórico y el intelectual orgánico: el estructuralismo althusseriano y su énfasis en la ruptura epistemológica... dejan huellas evidentes en estos escritos de TL, no en el sentido de que los integren dentro de su escuela sino de que suministran con-

ceptos y enfoques que ayudan a los teólogos a sistematizar su pensamiento y más aún a hacerlo comprensible a su época (aunque de ningún modo quede reducido a sus parámetros). En esta época da que pensar el fenómeno de la guerrilla y muy en particular las propuestas, el camino y el destino de Camilo Torres; los argentinos son muy sensibles al peronismo como matriz cultural; los chilenos viven el contexto de la UP; los peruanos, además de tener que definirse respecto a la revolución velasquista, se enfrentan al desafío de Mariátegui de transformar el marxismo leyéndola desde la cuestión indígena (y campesina) y el del primer Haya sobre determinación del sujeto histórico y la necesidad del frentismo...

Otra determinación ideológica ambiental sería la superación del concepto y sentimiento de periferia respecto del centro y la necesidad de redefinir el estatuto cultural respecto del Occidente. Esta urgencia de la "segunda independencia" es tematizada desde diversas instancias y una de ellas es sin duda la TL. En estrecha vinculación con ella, aunque en buena medida originada independientemente, está la Filosofía de la Liberación. Los contactos con la TL más que a través de su expresión mexicana (Zea y su grupo) se dan en su vertiente peruana (A. Salazar Bondy, Miró Quesada) y sobre todo argentina en la que dos de sus más destacados representantes (Dussel y Scannone) lo son a su vez de la TL. A la larga podemos decir que, por el mayor desarrollo alcanzado, ha influido más la TL en la Filosofía de la Liberación que a la inversa.

Presencia de expresiones simbólicas

También podemos hablar de confluencia histórica, más que de influencias textuales o biográficas, en el caso de la TL y la Nueva Narrativa Latinoamericana. Esta coincidencia ha sido reconocida con gusto por varios de los interesados de ambas partes y antes que a propuestas concretas se refiere a una misma actitud fundamental respecto del pueblo latinoamericano (de cariño, de respeto, de indagación, en el fondo de reconocimiento de su consistencia) y una apuesta compartida por su liberación. Naturalmente que a este nivel unos



autores (Borges, Donoso y a pesar de su testimonialismo Cortázar y Sábato) quedan más tangenciales, en tanto que otros (Roa Bastos, García Márquez, Rulfo, Asturias, Conti, Arreola) aparecen más cercanos. Alguno coincide en el mundo al que se refiere, pero no tanto en sus connotaciones y proposiciones (sería el caso de Vargas Llosa). En otros el acuerdo es más bien a nivel ensayístico (C. Fuentes). Es cierto que también puede hablarse de relación biográfica e influencia (Roa Bastos-Meliá, Leñero-CRT) e incluso de referencia mutua estructural (Arguedas-G. Gutiérrez). A veces es más bien el magisterio intelectual de una personalidad (por ejemplo Marechal entre los argentinos). En casos de promociones más recientes podría hablarse ya de gravitación en una zona común (Galeano, Skármeta, el poeta Cisneros). Incluso hay ya novelas motivadas en parte por el proyecto pastoral de la TL (*Redoble por Rancas, Megafón o la guerra, De amor y de sombra*). Más aún se da la novela cuyo tema y perspectiva es el Evangelio leído desde la TL (*La piedra que era Cristo*). Incluso existe una obra de teatro que es a la vez un eximio producto artístico y TL no sólo por el tema sino por la perspectiva y elaboración (*Golpes a mi puerta*). El caso más llamativo sería el de E. Cardenal que como poeta y militante (ya que no como intelectual, como teólogo) está dentro de la TL y ocupa un lugar señero en la poesía latinoamericana.

Habría paralelismos mucho más sutiles, pero tal vez por eso más profundos. Sería sugerente, por ejemplo, relacionar el modo concreto como L. Boff desgrana la humanidad de Jesús, las cualidades que más le llaman la atención (*Jesucristo Libertador* cap. V) con los denominadores comunes de los personajes más positivos de la impresionante galería que pinta J. Amado en sus novelas. Incluso si nos fijamos en la propuesta antropológica del teólogo brasileño (*Ternura y Vigor*) ¿no habría que resaltar que, amén de cristiana y franciscana, trasunta el ideal de la cultura brasilera?

Cabría igualmente una aproximación entre la actitud lúcida, marginal, incesantemente desmixtificadora del teólogo uruguayo J.L. Segundo y la de su compatriota el gran narrador J.C. Onetti.

Presencia de la cultura Occidental

Pero hasta hoy la referencia fundamental de las producciones de la TL siguen siendo (como era de esperarse) los teólogos, sobre todo europeos, y las referencias culturales que derivan de la Ilustración. Naturalmente que estas referencias no se asumen acríticamente: se trata de entablar con ellas un diálogo desde América Latina como situación y experiencia, como lugar epistemológico. Pero hay que reconocer que en el diálogo el Occidente ha estado demasiado presente. Sin duda la necesidad apologética de cara a la institución eclesiástica central, a los colegas europeos y en general a la opinión pública cristiana de Europa y USA ha acentuado esta tendencia. Pero ella estaba ya en los autores; aunque en el curso de estos quince años se observa un desplazamiento lento y consistente hacia la referencia latinoamericana no como ensimismamiento o chauvinismo sino como necesidad epistemológica.

Creemos que la producción tan polifacética de Düssel puede ilustrar esta dúplice aspiración a la autonomía y al reconocimiento. Sin duda que el objetivo es encontrar la propia perspectiva, indagar desde ella y nombrarse creadoramente. Pero esto no se hace sólo a partir del ancestro indígena y la praxis de nuestros pueblos y sus aliados. Hay que "destruir" en todos los frentes la estructura colonial. Y a ello se aplica con tan absorbente celo que hace pensar en una secreta fascinación (más palpable todavía en su reciente descubrimiento de Marx). Naturalmente que Düssel evidencia una formidable capacidad de lectura, porque es profundo su anclaje en la perspectiva del pueblo creyente y oprimido, pero la referencia al Occidente se mantiene aún como dominante.

Insistimos en que aquí tratamos de

las referencias textuales no de la referencia fundamental que es la realidad latinoamericana entendida como lugar teológico. Jon Sobrino, por ejemplo, fuera de los teólogos, apenas si nombra a ningún autor latinoamericano, y sin embargo su obra teológica está absolutamente marcada por la muerte como opresión que sufre el pueblo salvadoreño y por su justa lucha por vivir. Sus producciones teológicas están cada vez más absorbidas por esta situación que no sólo le da los temas sino aun muchas de sus categorías teológicas que brotan no sólo de su capacidad creadora sino de las prácticas del "cuerpo histórico de Cristo" crucificado de nuevo, del que el teólogo es servidor.

LA TL COMO PARTE DE LA CULTURA PROGRESISTA ILUSTRADA

Reconocimiento y sentido de una contradicción

La TL a nivel formal nace como un producto universitario lenguaje, metodología, aparato crítico, destinatarios. Incluso algunos de sus libros más representativos fueron originalmente tesis presentadas en facultades europeas. Pero la relación va más allá de la mera formalidad. La TL es interdisciplinaria; de un modo genérico o preciso y aun muy pormenorizado las obras de TL se sitúan expresamente (ya lo hemos indicado más arriba) como parte de la cultura progresista ilustrada de América Latina. Se puede señalar, pues, una contradicción entre el contenido de la TL (el pueblo como sujeto histórico en la sociedad y en la Iglesia) y su estructura (obras de élite que sólo la élite puede leer). Hay que decir que esta contradicción está expresamente reconocida y su resolución se encomienda al proceso. Por eso la TL se autoentiende como de transición. Y que esto no sea una mera proclamación vacía se deja ver en el corrimiento que efectivamente ha tenido lugar en tan poco tiempo.

Pero además esta contradicción ex-

presa la situación inicial: el movimiento pastoral que está a la base de la TL funciona por una alianza de sectores medios con el pueblo. Esta alianza funcionaba de hecho en todos los movimientos revolucionarios latinoamericanos contemporáneos al surgimiento de la TL, pero generalmente se declaraba inexistente por un mimetismo que escondía y salvaguardaba la manipulación y el dominio de estos grupos sobre los elementos populares o bien se mantenía la supremacía latente desplazándola a otro nivel conceptual, por ejemplo el partido (controlado por las élites) como vanguardia del pueblo. La TL proclama abiertamente la existencia de esta alianza para que, reconocida, pueda ser custodiada de modo que el servicio de las élites no se pervierta en supremacía injusta. Así pues la TL es la proposición provisional que las élites aliadas al pueblo creyente y oprimido presentan como comprensión y relanzamiento de la práctica común (en la que el pueblo tiene la parte principal). En esta proposición el pueblo creyente y oprimido no es sólo el contenido principal sino también es en buena medida el sujeto de ese contenido. Pero el teólogo (con su carisma especial y sus limitaciones) es el último responsable hoy por hoy de las producciones de TL. Y hay que reconocer que todavía el pueblo creyente y oprimido y las comunidades no están en condiciones de controlar esta mediación de los profesionales de la teología y ni siquiera constituyen su destinatario inmediato.

Ilustración y pueblo en América Latina: solidaridad y desencuentro

De este modo las producciones de la TL se sitúan entre las producciones de las élites latinoamericanas ilustradas: La de los ideólogos revolucionarios que prepararon, realizaron y justificaron no sólo el proceso emancipador sino el intento de superar el orden colonial latifundista, esclavista y estamental; la de los liberales populares y socialistas utópicos de mediados del XIX; la de los que, cuando hacia 1880 se consumaba la moderna división internacional del trabajo, se rebelaron contra el neocolonialismo y el colonialismo interno; la de los que pretendieron superar creativamente el positivismo justificador del (des)orden establecido como (imposible) camino de progreso; la de los revolucionarios de nuestro siglo, empezando por los escasos que trataron de alumbrar sin desvirtuar a la revolución mexicana, los de la reforma universitaria de Córdoba, los indigenistas, agraristas, obreristas...

Estas producciones ilustradas revolucionarias nacieron de la solidaridad con los pueblos latinoamericanos llevada frecuentemente hasta el sacrificio de la vida. La autenticidad de ese compromiso se evidenció también en el amor concreto, no sólo cordial sino estimativo y valorativo al pueblo en sus rostros diferenciados. Más aún el compromiso popular se plasmó en ciertos casos en la originalidad de las propuestas que nacían así en buena medida de la práctica compartida. Pero hay que reconocer que la mayor parte de esta literatura se destinaba a ganar a gente no popular para la causa del pueblo. No era únicamente que en un continente de analfabetas ése era el único destino razonable de la producción escrita. Era también el convencimiento de que el pueblo no podría levantarse por sí solo: estaba tan postrado que no tenía fuerzas físicas ni recursos económicos y organizativos ni objetivos y horizontes precisos. La revolución tendría que ser comandada por otros sectores y así a ellos ante todo debía ser propuesta. No se trata ciertamente de las tesis del despotismo ilustrado: el objetivo era contar cada vez más con el pueblo. Y por eso estos intelectuales siempre hablaron también al pueblo e hicieron muchas propuestas concretas para aumentar su capacitación y su participación efectiva. Pero creemos que, globalmente consideradas, estas propuestas se inscribían en la Ilustración (la liberal y después la socialista) como variantes internas, y por lo tanto incluían de uno u otro modo la aculturación de los pueblos latinoamericanos.

Del rechazo a la búsqueda de un lugar de encuentro

Creemos que esta aculturación se ha dado en algunas capas del pueblo y en todas, mas o menos, por lo que toca a algunas actitudes y elementos. Pero después de dos siglos de propuesta ilustrada en América Latina puede afirmarse que la cultura popular ha resistido en buena medida a la matriz cultural de la Ilustración. Y no por falta de proposición o por cerrilidad sino por positivo rechazo. Creemos que a esto hay que atribuir la esterilidad de muchos de los mejores esfuerzos del XIX y de las primeras décadas del XX, y de un modo muy particular ahí habrá que buscar la causa del fracaso de las diversas propuestas marxistas en América Latina. Claro está que no podemos olvidar el intervencionismo de USA y la represión de las oligarquías y burguesías. Pero no podemos decir que el problema haya sido

la derrota en confrontaciones abiertas sino la falta de capacidad de convocación (tal vez la excepción sea Chile); se ha llegado a la confrontación cuando la inspiración marxista no ha sido sentida como la dominante (Cuba 1958, Bolivia 1952 y 70, Santo Domingo 1965, Nicaragua 1979...)

Ha resultado trágico para América Latina que las élites tuvieran que salir de la ecumene colonial en la segunda mitad del XVIII. La causa estaba en que esa cultura barroca, si daba vida, cada vez dio menos luz. Que esa luz se buscara en otra parte y que con ella se negara el propio ser cultural en vez de dialogar con él y transformarlo desde dentro fue una tragedia para la intelectualidad y para el pueblo latinoamericano. Divorciados ambos intelectualmente no lograron fecundarse mutuamente. El impasse de buena parte de la izquierda latinoamericana en el momento actual debe ser interpretado como el fin de este camino biseccional.

Siempre ha habido intentos por restablecer la comunicación desde unas bases que superaran ampliamente la aculturación. Muchas propuestas se han nucleado en torno al mestizaje cultural. Sin embargo en la mayor parte de ellas la cultura occidental fungía como elemento dominante y las otras culturas como elemento recesivo, cuando no meramente folklórico. A veces se apreciaba en mucho el aporte popular pero como savia fresca más que como dirección y contenidos. De todos los modos hoy sí está expresamente propuesto el acercamiento integral.

La TL: propuesta de diálogo histórico

En este contexto la TL (como movimiento y como producciones) sería el intento más coherente y dinámico de tender el puente, roto hace dos siglos, entre el pueblo y la intelectualidad progresista en América Latina. Por eso su proposición básica sería el diálogo histórico. Diálogo entre la cultura ilustrada y las culturas populares, desde el pueblo creyente y oprimido, desde su resistencia y sus luchas por la liberación. Un diálogo que cada día se realiza más en la casa del pueblo, no sólo en su medio físico sino en su medio cultural. Un diálogo abierto en el que no se pretende ni la aculturación del pueblo ni el mimetismo populista de las élites. Diálogo histórico porque sus portadores no son individuos del mismo conjunto sino portadores de universos culturales en parte comunes (cristianismo, América Latina, liberación) y en parte divergentes (Ilus-



tración-culturas indígenas, campesinas, suburbanas, populares). Diálogo histórico porque histórica es su longitud de onda: sera cuestión de generaciones porque una proposición no se lanza socialmente en menos de una década y no se puede comprobar y asumir y transformar en menos de dos o tres más.

Pero este diálogo histórico se realiza sobre todo de un modo oral. Cuando se escribe son generalmente breves pautas para la discusión, apuntes sobre una situación o coyuntura, resúmenes, oraciones y cantos... mimeografiados. Es la cultura fugaz del mimógrafo que tantos instantes apresa y luego relega al olvido. En los libros (como en este artículo) puede aludirse a este diálogo histórico, pero él no acontece por lo regular en estos cauces. Lo que no quita que en los libros pueda codificarse (por lo menos en la versión de una de las partes) lo ya adquirido, plantearse hipótesis sobre los pasos que faltan y discutirse muchos problemas teóricos sin duda relevantes para él.

El diálogo en la propia orilla

Pero si el libro de teología no se presta aún por lo general para este diálogo histórico sí puede cumplir y está cumpliendo con gran responsabilidad otra tarea previa: la de afinar sus proposiciones de modo que el teólogo de la liberación resulte efectivamente portador histórico tanto como hombre de Iglesia como en cuanto intelectual latinoamericano. Es esta una tarea delicada: Homologar su proceso y propuesta con las de la Iglesia 'madre' de modo que por un lado se conserve la genuinidad y por otro sea reconocida como católica no es fácil en los tiempos que corren, más dados a la uniformización dominadora que a la comunión católica. Tampoco resulta fácil compaginar esta preocupación eclesial con la de dialogar desde dentro con el resto de la cultura ilustrada progresista latinoamericana, su enemiga secular. En no pocos momentos ambas preocupaciones tienden a desgarrar a los teólogos ya que cada uno de los bandos tien-

de a considerarlos como representantes infiltrados del otro. A pesar de eso se va tendiendo el puente aunque no muchos lo consideran seguro ni menos se atreven a transitarlo. Creemos que esta preocupación "pontifical", revestida no pocas veces de formas polémicas que dificultan reconocerla, es un aporte realmente histórico de esta corriente cultural. Y aunque sólo fuera por eso debería encontrar el reconocimiento de tantos que la denigran desde una terca e infucunda cerrazón en un pasado agotado e injusto desde el que, como el siglo pasado en Europa, luego se lamentarían de la apostasía de las masas y de los intelectuales sin percatarse de que son ellos quienes los están abandonando por no aceptar otra relación con ellos que el señorío feudal.

EL PROBLEMA DE LA CULTURA EN LA TL

La pregunta por el pueblo como sujeto cultural

La TL propone, como novedad histórica fundada en el Evangelio pero no deducida sin más de él, la constitución del pueblo como sujeto histórico tanto en la sociedad como en la Iglesia. Esta proposición se degradará a mera proclamación de principios si la TL no asume formas de la cultura popular transformándose y transformándolas. De que se dé o no este pasaje cultural depende el que la TL realice sus proposiciones básicas o quede confinada a su forma inicial, una manifestación más de las élites latinoamericanas.

Esta proposición supone que podamos responder a estas preguntas: ¿El pueblo latinoamericano es sujeto cultural? ¿Existe la cultura del pueblo bajo otra forma que la cultura tradicional más o menos residual? La asunción de la modernidad ¿no supone el fin de la cultura popular? ¿Hay posibilidad de asumir la modernidad sin la hegemonía de la burguesía? ¿Hay posibilidad de una alternativa revolucionaria en América Latina que no sea una diferencia inter-

na de la sociedad occidental y que no lleve por tanto a la occidentalización y con ello al fin de la cultura popular? Si así fuera la TL no sería el tránsito hacia la plena expresión del pueblo creyente y oprimido de América Latina sino la mediación hacia la occidentalización: Llegados al poder, sus fautores regresarían a una teología del desarrollo, y de ahí a las teologías de Europa y USA.

Hay que confesar que estas preguntas no están aún respondidas. Y no por falta de indagación sino porque los pueblos latinoamericanos se encuentran en pleno proceso y las direcciones de ese proceso son múltiples. En primer lugar existe el proyecto cultural transnacionalizador que pretende uniformar arrasando toda cultura particular. Se trata de convertirnos a todos en consumidores de lo que ellos producen. Están también las propuestas de la cultura dominante, que integra, folklorizándolos, algunos elementos de la cultura popular pero negando al pueblo como sujeto cultural. Ciertamente que ambos proyectos encierran un elemento al que el pueblo no está dispuesto a renunciar: los adelantos del mundo moderno y los mecanismos que conducen a ellos. No se trata únicamente de la fascinación de los aparatos y la tendencia a jurungarlos. El pueblo se disciplina para poseer el secreto de la máquina. En unos para cambiar de piel. En otros para poder vivir y para vivir mejor, pero desde ellos mismos. ¿Cuál de ambas direcciones acabará imponiéndose? Desde luego que hoy no resulta tan claro decir, como pareció a muchos obvio a principios de los 60, que los pueblos latinoamericanos acabarán por integrarse sin más a la "sociedad occidental y cristiana". No sólo que no es económicamente posible. Sino que se va abriendo paso un proyecto alternativo.

El pueblo como productor actual de cultura

Si por cultura entendemos la producción, socialmente organizada, de la vida humana, tenemos que decir que en Amé-

rica Latina la cultura popular no es sobre todo, ni siquiera en los países andinos o en el altiplano mexicano-guatemalteco, el sustrato tradicional heredado, con ser éste a veces tan denso y fecundo. Lo más decisivo de la cultura popular es lo que en estas décadas están produciendo nuestros pueblos. Voy a ejemplificarlo con el caso de Venezuela. En estos cuarenta años Venezuela ha pasado de un 20 a un 83 por ciento de población urbana. No ha sido un éxodo planificado. Cada quien fue por su cuenta. Tuvo que invadir un pedazo de tierra para construir él mismo su casa, conseguir un trabajito hasta lograr una relativa estabilidad y especialización, luchó por los servicios fundamentales, consiguió sacar adelante a la familia, algunos hijos hasta se graduaron en la universidad, encontró algunos amigos fieles y edificó poco a poco una comprensión de lo que le había sucedido, de lo que estaba sucediendo y aun conceptos generales del mundo y de la vida. Este modo humano concreto de producir la vida ¿no constituye una cultura? Poco a poco este sustrato cultural se va expresando simbólicamente: es la cultura en sentido restringido, con perfiles cada vez más definidos y cualificados.

La práctica del diálogo

Nosotros ciertamente tenemos que dialogar con la cultura tradicional: es el punto de partida de este proceso y aflora de mil modos en él. También con las culturas campesinas. Pero en Venezuela no cabe duda que esta cultura naciente

es el interlocutor y destinatario principal de la TL. Y hay que decir que tanto el desarrollismo del proyecto pastoral de promoción popular como el proletariado de la izquierda cristiana desconoció la entidad cultural de estas personas a las que consideró simplemente como marginados del mundo moderno o como explotados por el sistema, pero no como sujetos históricos de un verdadero éxodo. Y este éxodo ha ocurrido; en el sentido de movimientos de pueblos, en el de trasculturización y en el sentido teológico de paso de unas condiciones de vida menos humanas a otras más humanas (Medellín: Introducción 5). Creemos que en toda América Latina este éxodo es un hecho fundamental y que efectivamente puede ser entendido como el paso de un lugar donde no había vida ni frecuentemente horizonte, aunque sí muchas veces sentido, a la construcción de otro en el que la vida se va abriendo paso, ya naciendo un horizonte y se lucha vigorosamente por dar sentido a la vida.

Hay que reconocer que la Iglesia no acompañó los pasos de los primeros peregrinos ni estuvo presente y de su parte en los primeros asentamientos. Muchas veces llegó cuando el barrio había adquirido ya forma. Pero desde hace 10 ó 15 años no puede decirse lo mismo. La presencia de agentes pastorales es un hecho contundente en los barrios de América Latina. Y aquí sobre todo se ha instaurado el diálogo histórico. Porque los agentes pastorales no aparecen como funcionarios de la institución que distri-

buyen "paquetes cerrados", que disciplinadamente "bajan la línea" a las bases. Gracias a Dios en América Latina ha fracasado la pastoral de conjunto entendida como la llamada a que todos pongan en práctica lo que elaboró un comité central, un "cogollito" en un cenáculo cerrado. Los agentes pastorales no llevan tesis sino muchas preguntas y algunas propuestas y por supuesto el Evangelio de Jesús que (a diferencia de la "doctrina cristiana") no es un humanismo. Todo es materia de diálogo y va siendo reelaborado poco a poco a través de él: La espiritualidad, los modelos de santidad, el diseño sacramental y devocional, las prácticas históricas, las conductas cotidianas... Esto es lo que constituye el problema cultural de la TL. Y no sólo de la TL, porque de que estos pueblos creyentes y oprimidos logren plasmar genuinamente éste su modo humano de vivir, de la validez cristiana de esta propuesta y de su reconocimiento por otras Iglesias y especialmente la de Roma depende la catolicidad de América Latina.

Si es cierto que en América Latina lo más decisivo de la cultura popular se juega en la cultura que hoy se crea (como reacomodo, resistencia y alternativa a la cultura dominante) esto significa que el diálogo histórico en que se expresa la TL gira sobre todo alrededor de la praxis: praxis para defender la vida y custodiar su dimensión sagrada y compartida, praxis para celebrar esta vida, y praxis histórica para liberarla, para resistir, para avanzar hacia una reestructura-



RECOMIENDA SUSCRIBIRSE A

REVISTA LATINOAMERICANA DE TEOLOGIA

DIRECCION GENERAL

I. Ellacuría	El Salvador
J. Sobrino	El Salvador
R. Cardenal	El Salvador

COMITE DE DIRECCION

Leonardo Boff	Brasil
J. Comblin	Chile-Brasil
E. Dussel	México
V. Elizondo	Estados Unidos
I. Ellacuría	El Salvador
J.I. González Faus	España
R. Muñoz	Chile
J. Sobrino	El Salvador
P. Trigo	Venezuela

Dirigirse a:

RLT
Apartado 668
San Salvador
El Salvador, C.A.

Suscripción aérea
(3 números al año)
15 dólares



cion más humana. La praxis es lugar privilegiado porque en sí lo es: porque en ella reluce la realidad y el propio sujeto sabe quién es. La praxis es lugar privilegiado porque también lo es para el pueblo: el pueblo piensa haciendo, se conoce haciendo, se expresa concreta y activamente; su palabra quiere ser teoría: comprensión de la práctica. La praxis es lugar privilegiado para el diálogo porque en ella nos encontramos con el pueblo creyente y oprimido: ahí se da el lugar común de donde puede brotar una palabra compartida. Sólo nuevas experiencias darán lugar a expresiones religiosas más globales y claramente liberadoras.

Pero, hay que insistir, esta praxis no puede atarse a un plan predeterminado ni a un partido. Debe estar anclada en la cotidianidad para que no se pervierta. No hay diálogo cultural desde el activismo militante que todo lo polariza y que obstruye la espontaneidad y el pluralismo. El humus imprescindible es el tiempo abierto de la convivencia, el estar-con y estar-en, dimensiones mucho más profundas que cualquier actividad pautada.

Este diálogo se realiza en tres dimensiones: la grupal (sobre todo a través de las CEB), la interpersonal y la masiva. Estas dos últimas cada vez son más tenidas en cuenta.

Las manifestaciones simbólicas

De este diálogo cultural así concebido, que privilegia la religión del pueblo pero que no se reduce a ella, empiezan a brotar manifestaciones culturales simbólicas cada vez más genuinas, acendradas y valiosas. Y las fuentes son muy dispares. Están los miles de cantos que se desgranar por todo el continente sin recogerse aún en cancioneros estables, los sociodramas, los vía crucis, los murales, pancartas... Son ya muchos los encuentros cristianos que constituyen además acontecimientos culturales inolvidables, no sólo por el hondo sentir sino

por la "puesta en escena" tan creativa, sencilla y brillante. Especial mención merecen los catecismos ya absolutamente inculturados y hermosos en su sencillez **Vamos caminando** (del equipo pastoral de Bambamarca-Perú) catecismo para campesinos adultos de la sierra y **Nosotros** (del barrio de Guachupita-República Dominicana) dedicado a los niños del barrio caribeño, constituyen dos ejemplos complementarios. Entre las misas queremos destacar la salvadoreña, la nicaragüense y las dos brasileñas (la de los Quilombos y la de La Tierra sin mal). En la ilustración la mención obligada es la de Cerezo Barredo, creador de una iconografía inequívocamente caribeña, popular, cristiana y desde luego hermosa. Han alcanzado también indudable personalidad los pintores de Solentiname, que pueden representar tantos otros intentos exitosos de expresión popular cristiana liberadora. Habría que mencionar a los Cristos cuzqueños de Mérida y su escuela, a los esmaltistas salvadoreños...

Pero la mayoría de edad de este diálogo cultural se evidencia cuando desde el lado de la cultura popular se percibe este proyecto y se lo integra desde sus propios vehículos expresivos. Es el caso del cantautor venezolano, trágicamente fallecido, Alí Primera. O del exitoso long play de Rubén Blades: **Buscando América**. No sólo que uno se reconoce plenamente en los dos temas sobre los desaparecidos o en el que da el título al álbum sino que el número "El Padre Antonio y su monaguillo Andrés" tematiza el camino y el destino que autentica a la TL: homenaje a nuestros mártires que conjuga la narración desde la cotidianidad (sin sacrificar la lucidez) con el canto a la esperanza de nuestros pueblos en el que aflora el nombre señero de "un cura bueno" Arnulfo Romero.

Desde el punto de vista de los teólogos hay que destacar el esfuerzo de los brasileños, empezando por L. Boff, por

escribir de un modo asequible y gustoso para el pueblo. En Brasil se escribió la primera pastoral que conozco dirigida directamente al pueblo y por eso en su lenguaje (**El grito de las Iglesias**, 1973). Modelo de este diálogo cultural lo constituyen los libros de C. Mesters en los que el pueblo oprimido y creyente vuelve a ser protagonista de la Biblia y la reescribe en fidelidad abierta y creadora. No podemos dejar de mencionar el caso de P. Casaldáliga, pastor-poeta y animador humilde y generoso de tantas iniciativas de diálogo cultural y plasmador de tantas expresiones simbólicas.

De Perú, más que el aspecto formal (ver, sin embargo, la 3ra. parte de **Beber en su propio pozo**), vale sobre todo el ingente esfuerzo analítico por encauzar este diálogo y llevarlo a cabo. Es impresionante el número de publicaciones periódicas especializadas producidas y asumidas por organizaciones populares dentro de la corriente de la TL.

Los argentinos han demostrado una gran sensibilidad hacia el tema de la cultura dentro del proyecto cristiano liberador. Es el tema sobre el que siempre vuelve Scannone, cada vez más preciso y encauzado, aunque tal vez un tanto escaso de mediaciones analíticas. Ya nos hemos referido a Dussel, del que habría que reseñar además su esfuerzo como historiador y animador del grupo CEHILA. Gera y Zaspé han ligado la cultura a análisis de religiosidad popular; ellos tuvieron mucha influencia en los documentos de Puebla sobre ambos temas.

Los mexicanos han demostrado sensibilidad creciente hacia este diálogo cultural y nos han proporcionado valiosos análisis, desde la canción popular a la Virgen de Guadalupe. Pero, sobre todo en el área indígena, han avanzado en la práctica de este diálogo que llega a manifestarse incluso en la estructuración completa de algunas diócesis.

El balance sigue abierto.

El Papa en el Perú

LA PALABRA QUE FALTABA

Mikel Munarriz

La palabra abundantemente sembrada por Juan Pablo II durante su visita a Venezuela, debe producir su fruto. Así lo ha entendido nuestra Iglesia: Jerarquía y religiosos, diversos grupos del apostolado laical y pequeñas comunidades, la acogen con cariño, la reflexionan, la meditan... Abonan así la tierra y la remueven para que la semilla pueda brotar y florecer.

Pero hay semillas que fueron sembradas por el mismo sembrador y que no cayeron en nuestro suelo. Ya en nuestros primeros comentarios al viaje del Papa señalábamos que "faltaron encuentros que hubieran sido importantes para nuestra Iglesia y para nuestro país, como la visita a un barrio marginal, a los enfermos de un hospital o los encuentros con campesinos e indígenas" (1). Ya entonces quedábamos esperando lo que para estos grupos diría Juan Pablo II en la continuación de su viaje, ya que es sabido que "los mensajes preparados para cada viaje pretenden complementarse mutuamente" (2). Con el deseo de aportar a esa complementación, queremos recoger hoy lo que dijera en el Perú para esos grupos sociales con los que no le fue dado reunirse en Venezuela, sabiendo que desde allá lo quiso sembrar también entre nosotros (3). Nos hubiera gustado redondear aún más con lo que el Papa dijo en el Ecuador, pero todavía no tenemos disponible ese material.

LOS BARRIOS

Una de las características más deprimidas, símbolo del subdesarrollo y de la injusticia social, que aparece en todas las naciones latinoamericanas, es el cinturón de miseria que rodea las grandes capitales: villas miserias de la Argentina, callampas de Chile, pueblos jóvenes del Perú, favelas del Brasil, barrios en Venezuela... todos tienen características similares: hacinamiento y promiscuidad, vivienda inadecuada, carencia de suficientes servicios, gente sin trabajo estable, falta de seguridad, crean una "subcultura de pobreza" con sus especiales maneras de comportamientos, de luchas, de modos de vivir... En sus viajes a las diferentes zonas del continente, Juan Pablo II ha buscado reunirse con quienes son víctimas de esta marginación. En

Venezuela casi una de cada cuatro personas, habita en un barrio; eso es un problema para ellos... y para nosotros, el resto de los ciudadanos.

Desafío para la Iglesia

La mera existencia de los barrios debe ser para la Iglesia todo un recordatorio permanente de la opción preferencial por los pobres. Que exige, antes que nada una presencia servidora en el propio ambiente. Por ello, hablando a los habitantes de los barrios, Juan Pablo II dirá:

Quiero decirlos desde el primer momento que admiro y aliento de todo corazón el trabajo abnegado de los sacerdotes, religiosos, religiosas y laicos que, a ejemplo de Jesús y en comunión con toda la Iglesia, están dedicados a vuestro servicio y ayuda; dando testimonio de Cristo que, siendo rico se hizo pobre libremente, nació en la pobreza de un pesebre, anunció la liberación a los pobres, se identificó con los humildes, los hizo sus discípulos y les prometió el Reino. Como lo expresé recientemente a vuestros Obispos, la Iglesia quiere mantener su opción preferencial, no excluyente, por los pobres, y apoya el empeño de cuantos, fieles a las orientaciones de la Jerarquía, se entregan generosamente en favor de los más necesitados. (Mensaje a los habitantes de los pueblos jóvenes, n. 2, pag. 134).

Presencia salvadora

Esa presencia preferencial de la Iglesia entre los habitantes de los barrios urbanos debe ser una presencia salvadora que se ocupe de repartir el pan de la palabra:

a ellos corresponde ante todo cuidar vuestra riqueza interior (...) quieren para vosotros la dignidad del espíritu, la dignidad consciente de vuestra libertad interior y el progreso de vuestra vida moral y cristiana (Ibid, n. 3, pag. 135).

Pero, al mismo tiempo debe repartir el pan material, porque sabe que el Reino prometido a los pobres salva también de la miseria material y esa salvación es comienzo y presencia de la salvación definitiva:

aunque la Iglesia siente el deber de

ser fiel a su misión prioritaria de carácter espiritual, no olvida tampoco que el empeño en favor del hombre concreto y de sus necesidades FORMAN PARTE INSEPARABLE DE SU FIDELIDAD AL EVANGELIO. La compasión de Jesús por el hombre necesitado, han de hacerla propia los Pastores y miembros de la Iglesia, cuando advierten las llagas de la miseria y de la enfermedad, de la desocupación y del hambre, de la discriminación y marginación. En todos estos casos no podemos ignorar "los rasgos sufrientes de Cristo, el Señor, que cuestiona e interpela" (Puebla, 31).

— Que cuestiona e interpela toda indiferencia o pasividad; pues el auténtico discípulo de Cristo ha de sentirse solidario con el hermano que sufre;

— que cuestiona e interpela frente a criterios, mecanismos y estructuras que se inspiran en principios de pura utilidad económica, sin tener en cuenta la dignidad de cada hombre y sus derechos;

— que cuestiona e interpela ante la insaciable concupiscencia del dinero y del consumo que disgregan el tejido social, con la sola guía de los egoísmos y con las solapadas violencias de la ley del más fuerte. (Ibid, n. 3, pag. 136).

Las virtudes del pobre y su lucha contra el mal

El Papa en su alocución reconoce valores cristianos que se dan especialmente en las clases populares. Para recomendarles la solidaridad, parte de la que ya practican:

Con gran alegría me he enterado de la generosidad con que muchos habitantes de este "pueblo joven" ayudan a los hermanos más pobres de la comunidad, en los comedores populares y familiares, en los grupos para atender a los enfermos, en las campañas de solidaridad para socorrer a los hermanos golpeados por catástrofes naturales. Son testimonio de la grandeza del alma del pobre para compartir. (Ibid no. 4, pag. 136).

Pero el barrio es, por su misma dureza, deshumanizante. La tentación y el pecado acechan y se hacen presentes. Es

preciso luchar contra el mal, superarlo, vencerlo:

Pero al mismo tiempo que dais ese ejemplo de admirable apertura de espíritu, luchad contra todo aquello que rebaja vuestra condición moral y os sume en el pecado: contra el alcoholismo, las drogas, la prostitución, la mentalidad machista que posterga y explota a la mujer, la promiscuidad, el concubinato. Dad estabilidad a vuestras familias, cuidad a vuestros niños, regularizad vuestras uniones santificándolas con el sacramento del matrimonio. Que el respeto mutuo sea la norma entre los esposos; y que la paternidad responsable según la doctrina de la Iglesia, sea el criterio para la procreación y educación de los hijos. (Ibid n. 4, pag. 137).

Obligaciones de las autoridades

Ni la ayuda de la Iglesia ni la autoayuda entre los pobladores de los barrios son suficientes para resolver los ingentes problemas que los acosan. Hay una responsabilidad de mejorar sus condiciones de vida que corresponden a los poderes públicos:

Por eso (la Iglesia) quiere lanzar desde aquí, a través de mi voz, una urgente llamada a las autoridades (...) a mejorar las condiciones de vida de los desheredados. El "dadles de comer" (del Evangelio) ha de resonar en sus oídos y en sus conciencias. Dadles de comer, haced todo lo posible por dad dignidad, educación, trabajo, casa, asistencia sanitaria a estas poblaciones que no la tienen. Redoblad los esfuerzos en favor de un orden más justo que corrija los desequilibrios y desproporciones en la distribución de los bienes. (Ibid, n. 5, Pag. 138).

CAMPESINOS OLVIDADOS

A pesar del enorme éxodo de los campos, germen de los barrios, Venezuela sigue teniendo un número considerable de pequeños agricultores. Dispersos en pequeños pueblos y caseríos, sin suficiente dotación de vías de comunicación, con escuelas deficientes, y centros de salud muchas veces inalcanzables, viviendas insalubres y carentes de servicios básicos son, incluso para la mayoría de los venezolanos, grandes desconocidos. Sin embargo, su trabajo, siempre insuficientemente retribuido, contribuye en proporción notable a satisfacer las necesidades alimentarias de la población... En la visita del Papa a Venezuela fueron recor-



dados en las peticiones de algunas de las Misas, como en las de Mérida y Ciudad Guayana. Pero ¿no habrá una palabra más definitiva para ellos del Santo Padre?

Con esta visita el Papa desea manifestaros el amor profundo que siente por vosotros, su vivo respeto ante vuestras condiciones culturales y sociales, el aliento que querría daros para que vuestra vida sea cada vez más digna de hombres y de cristianos. (Mensaje a los campesinos, n. 2, pag. 63).

La vida apartada del campesino exige una presencia entre ellos de la Iglesia institución:

(La Iglesia) quiere sobre todo estar presente y ser solidaria con los más pobres. Como en sus orígenes surgió en gente humilde y necesitada —con los pobres de Yahvé— la Iglesia quiere también hoy trabajar con amor preferencial por esa porción predilecta del Señor. Porque si así no lo hiciera, no sería fiel a su Fundador, Jesucristo. (Ibid, n. 4, pag. 67).

Por eso su saludo más afectuoso se dirige en primer lugar, a los sacerdotes, religiosos y religiosas que trabajan en los campos, para seguir enseguida:

Un saludo afectuoso, lleno de particular agradecimiento, a los hermanos y hermanas campesinos que, como "animadores cristianos", "animadores de la fe", "catequistas", "promotores de la salud", o a través de los clubes de madres, tanto bien hacen a los demás. Sé que vosotros (...) dedicáis preciosas energías en favor de los necesitados en el cuerpo y en el alma y suplís tantas veces la escasez de sacerdotes. Mi viva gratitud por vuestra

tarea. (Ibid. n. 2, pag. 64).

Virtudes campesinas

El hombre de campo, a pesar de su abandono o, quizás, precisamente por él, conserva mejor que nadie las virtudes características de nuestros ancestros, que le dan rasgos de profunda humanidad:

He oído hablar tanto de vuestro sentido de hospitalidad, de vuestra prontitud en socorrer a los huérfanos, de vuestra generosidad en compartir —aun lo poco que a veces tenéis— con quien posee menos todavía, de vuestra piedad con todo necesitado. Deseo alentaros en estas envidiables cualidades humanas y cristianas que ya poseéis. Sabed que cualquier adelanto en este sentido de cooperación, organizado mejor y ampliado a todo vuestro trabajo agrícola, os servirá de no pequeño avance en vuestra condición social; podréis así ayudaros a mejorar las difíciles situaciones de inseguridad, penuria, escasa alimentación, falta de medios para atender a vuestra salud y la de vuestros hijos, para defender vuestro derecho a la necesaria y urgente promoción humana. (Ibid, n. 3, pag. 65).

Rasgos de profunda humanidad que, en América Latina, están impregnados por la fe cristiana, con su alto sentido de la dignidad humana y de la fraternidad:

En vosotros, amadísimos hijos campesinos, la fe y la religiosidad cristiana que profesáis os han hecho sentir hondamente a Jesucristo en lo íntimo de vuestro ser (...) Esa religiosidad popular que ha sellado vuestra alma, como la de América Latina, marcando su identidad histórica. Purificad y aumentad cada vez más

vuestro conocimiento y amor a Cristo, siguiendo las enseñanzas de vuestros obispos y sacerdotes. Y que esa fe os ayude a lograr además la sabiduría de "un humanismo cristiano", al afirmar radicalmente la dignidad de toda persona humana como hijo de Dios y a establecer una fraternidad fundamental. Así, esa religiosidad popular encarnada en vuestra cultura, por este esencial contenido fraterno, puede y debe ser el más formidable resorte liberador de las injustas estructuras que oprimen a vuestros pueblos. (Ibid. n. 5, pág. 68).

Y sus problemas...: La lucha por la tierra

Campeños sin tierra, campeños expulsados de las tierras que vienen ocupando desde hace siglos, campeños oprimidos en las relaciones comerciales... Una palabra para ellos, una palabra que toca el corazón del capitalismo:

Tampoco podrá construirse una Patria grande sin fraternidad y ayuda mutua, sin justicia entre el poblador del campo y el habitante de la ciudad, sin equilibrio entre el crecimiento técnico e industrial, sin el cuidado esmerado por los problemas agrícolas. Es un terreno que reclama la obligada atención de las autoridades públicas, con **MEDIDAS ADECUADAS Y URGENTES QUE INCLUYAN**, cuando sea necesario, las debidas **REFORMAS EN LA PROPIEDAD Y SU EXPLOTACION**. Es un problema de justicia y de humanidad. (Ibid. n. 3, pag. 66).

LOS ANTIGUOS POSEEDORES DE LA TIERRA: LOS INDIGENAS

Los problemas que desde mediados del pasado año se vienen produciendo entre indígenas y colonos han hecho ver, una vez más, que el indio en Venezuela tiene menos defensores que el blanco. Desde los tiempos de la colonia son ellos los masacrados, los desplazados y acosados en nombre de la civilización. Representantes de diversas parcialidades indígenas venezolanas se hicieron presentes, con sus obsequios para el Papa, en las concentraciones de Maracaibo y Ciudad Guayana. Ahora, Juan Pablo II, desde el lejano Perú, habla a nuestros hermanos los indios:

Doy gracias al Eterno Padre, porque puedo estar aquí entre vosotros (...) Me alegra profundamente encontrarme con vosotros, que representáis a tantas y tan diversas comunidades



nativas. Todas hermanadas en "un sólo Señor, una sólo fe, un sólo bautismo, un sólo Dios y Padre de todos, que está sobre todos, por todos y en todos". He querido venir hasta aquí para deciros que el Papa siente profundo afecto por vosotros, precisamente porque por mucho tiempo habéis sido los más olvidados. (Mensaje a los nativos y ribereños de la selva, n. 2, pag. 148).

No sólo los más olvidados, sino también secularmente despojados de lo que era suyo, los que la "civilización" ha hecho "extranjeros en su propia patria":

De ahí que debáis preocuparos por un justo progreso en vuestra vida, por la defensa de vuestros derechos, pero haciéndolo como Cristo nos ha mandado, nunca inspirados por el odio, sino por el amor (...) Sé que tenéis sufrimientos; porque siendo poseedores pacíficos desde tiempo inmemorial de estos bosques y "cochas", véis con frecuencia despertarse la codicia de los recién llegados que amenazan vuestras reservas, sabedores que muchos de vosotros carecéis de **TITULOS ESCRITOS** en favor de vuestras comunidades que garanticen legalmente vuestras tierras. Conforme a las leyes del Perú y a vuestros derechos ancestrales hago

también mío el pedido de vuestros Obispos de la Selva, a fin de que se os otorguen, sin cargas ni dilaciones injustificadas, las titulaciones que os corresponden. (Ibid, n. 4, pag. 150). Por estas razones, pido a los gobernantes, en nombre de vuestra dignidad, una legislación eficaz, cada día más adecuada, que os ampare eficazmente de los abusos y os proporcione el ambiente y los medios necesarios para vuestro normal desarrollo. (Ibid, n. 5, pag. 152).

CONCLUSION

Pobladores de los barrios siempre marginados, campesinos olvidados y explotados, indígenas siempre víctimas de la codicia de los recién llegados... Ellos necesitan una Iglesia servidora, que pueda darles el pan de la Palabra y el pan de la vida. Iglesia capaz de exigir el derecho y denunciar los abusos y las omisiones. Iglesia promotora de las organizaciones comunitarias que les ayuden a ser protagonistas del propio desarrollo. Iglesia que asume sus expresiones religiosas propias y características como cauce de una más profunda evangelización... ¿Que tenemos que hacer para ser una Iglesia así, como lo exige la opción por los pobres? Porque todavía nos falta mucho para alcanzar la talla que nos pide Juan Pablo II...

NOTAS

- (1) SIC 472, Febrero de 1985, pag. 52.
- (2) Ibid, pag. 56.
- (3) Citamos la palabra del Papa de el libro "Mensajes, Homilias y Palabras del Papa Juan Pablo II a los Peruanos", Col. Documentos Eclesiales 17, Ediciones Paulinas, Editorial Salesiana, Perú 1985. Señalamos la cifra correspondiente a la numeración interior del documento y la página donde se encuentra.



RECOMIENDA SUSCRIBIRSE A

Idioma:

- español
 inglés
 francés
 alemán

envío

INFORMACION Y ANALISIS DE NICARAGUA DESDE NICARAGUA

Instituto Histórico Centroamericano
 Apdo. A-194
 Managua, Nicaragua
 Teléfonos: 73037 - 72572 - 74888
 Telex: 2296

Suscripción anual (12 números)

América Latina: 20 dólares
 EE.UU. y Europa: 35 dólares

(El cheque deberá ser enviado a nombre de Alvaro Argüello)

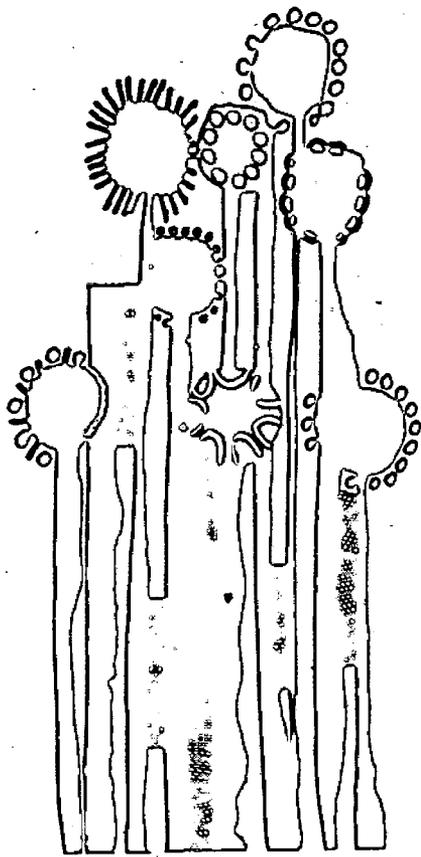
RIQUEZA Y POBREZA EN LA BIBLIA

Jean Pierre Wyssenbach

El Movimiento por un Mundo mejor prepara un dossier sobre la justicia. Cuál es el orden justo que promueve la paz mundial. Cuál es la base socio-económica de esas relaciones. Concretamente la problemática de pobreza y riqueza.

En el mundo de hoy, la lógica de la solidaridad es apenas una vozecita ante el estruendo de la lógica de la ganancia económica. Los expertos en todas las ciencias —incluidas las teológicas— estudian y viven de sus estudios, mientras el capital norteamericano, por el sistema de la deuda, chupa la sangre de los latinoamericanos.

El problema de la justicia no es de conceptos, sino político. Pero bueno, vayamos a los conceptos bíblicos.



1. LA REFLEXION SAPIENCIAL Y YAHVISTA

Los sabios escriben en Israel en el siglo X antes de Cristo. Con Salomón ha penetrado la influencia extranjera, especialmente egipcia.

Los sabios observan la realidad. La ven. La describen en proverbios.

El Yahvista es de ese tiempo. Interpreta la riqueza como bendición de Dios a la fidelidad y al trabajo. Los patriarcas fueron muy buenos. Luego debieron ser muy ricos. Por ejemplo Abraham (Gén 13, 2.5-6; 24,35), Isaac (26, 12-15), Jacob (30,43; 32,14-16), Salomón (1 Re 10,11-29).

Los capítulos más antiguos del libro de los Proverbios presentarán la pobreza como un castigo por la pereza. Lo que tiene que hacer el pobre es trabajar con diligencia ("Mano perezosa empobrece, brazo diligente enriquece": Prov 10,4; 11,16; 12,11.24; 13,4; 14,23; 15,19; 18,9; 19,15; 20,4.13; 21,5.17.25; 22,13; 24,33-34; 26,13-15; 28,19).

Los Proverbios observan diferencias entre los ricos y los pobres ("La fortuna del rico es su baluarte, la miseria es el terror del pobre": Prov 10,15; 14,20; 18,23; 22,7). Estas observaciones llegan a descubrir una verdadera lucha de clases, para escándalo de quienes se horrorizan ante el término, mientras se quedan tan tranquilos ante esa realidad. Léase el interesante texto de Eclesiástico 13,18-24 ("El asno salvaje es presa del león, el pobre es pasto del rico...").

A los autores de los Proverbios les resulta sospechosa la riqueza adquirida muy rápidamente ("El que se enriquece de prisa no quedará impune": Prov 28, 20.22; 13,11). Los europeos parecen no saber que mientras ellos limitan las ganancias al 25 por ciento, y no permiten sueldos con diferencias mayores de 10 a 1, por aquí se consideran malos negocios los que dan ganancias inferiores al 50 por ciento, y las diferencias de sueldos pueden ser de mil a uno. No estamos exagerando.

Para los autores de los Proverbios, la riqueza no lo es todo ("No aprovecha la fortuna el día de la ira, pero la limosna libra de la muerte": Prov 11,4.28; Eclo 20,21). Incluso llegan a descubrir en la pobreza algunos aspectos positivos ("Más vale poco con temor de Dios, que grandes tesoros con sobresalto": Prov

15,16; 17,1; 19,1).

Afortunadamente no utilizan esa idea para racionalizar la realidad, para así perpetuarla. Recomiendan la limosna y el respeto al pobre ("Quien desprecia al hambriento, peca; dichoso quien se apiada de los pobres": Prov 14,21.31; 17,5; 19,17; 22,22-23; 23,10-11; 28,27; Eclo 3,30-4,10; 7,20-21.32-36; 29,1-3. 8-13; 35,14-26). Nos choca que los liturgistas no hayan encontrado ningún sitio en las lecturas de los domingos para proponernos Eclo 34,18-22 ("...mata a su prójimo quien le quita el sustento, quien no paga el justo salario derrama sangre"). Con ese texto se convirtió Fray Bartolomé de Las Casas, tan importante para nosotros. "El que cierra su oído al grito del pobre, también él clamará, y no se le responderá" (Prov 21,13).

2. LA REFLEXION PROFETICA

Los profetas escriben en Israel desde el siglo VIII antes de Cristo.

Los profetas no se limitan a ver la realidad. La juzgan. Con dureza.

Para ellos la pobreza es efecto de las injustas desigualdades sociales. La pobreza es efecto de la opresión ("Estrujan al inocente, aceptan sobornos, atropellan a los pobres en el tribunal": Am 5,7-15; 2,6-8; 3,9-15; 4,1-3; 6,3-8; 8,4-8; Os 4,1-2; 12,7-9; Miq 2,1-5; 3,1-4.9-12; 6,8-15; Is 1,17.21-23; 3,14-15; 5,7-10.23; 10,1-4; 58,3-10; Jer 5,26-29; 7,5-7; 9,2.5.23; 21,11-12; 22,3.5.15-17; 23,1-6; Ez 18,5-9; 22,6-7.29.31). Nos llama la atención que los liturgistas no hayan encontrado sitio para poner entre las lecturas de los domingos el tremendo capítulo 34,1-31 de Ezequiel, que nos habla de la explotación del pueblo por parte de quienes se titulan sus representantes.

El profeta Isaías no se queda en mera denuncia de las injusticias, sino que pasa a plantear la utopía, la comunidad ideal que Dios y su pueblo quieren ("...no construirán para que otro habite, ni plantarán para que otro coma...": Is 65,17-25; 11,1-9; 29,18-24; 32,1-8; 61,1-2).

Pero, ¿cómo alcanzar esta utopía?

3. LA REFLEXION ELOHISTA Y DEUTERONOMISTA

El Elohista escribe entre los siglos IX y VIII antes de Cristo. De sus reflexiones nos interesan aquí especialmente

los capítulos 21 al 23 del Exodo, llamados el Código de la Alianza.

El Deuteronomista escribe en el siglo VII antes de Cristo. De sus escritos nos fijamos aquí en los capítulos 12 al 26 del libro del Deuteronomio, llamados el Código deuteronomico.

Estos autores, después de ver la realidad y juzgarla, se interesan en actuar. Pero no en el actuar individual, sino estructural, comunitario. No hacen planteamientos espontáneos, sino normativos, jurídicos.

La fundamentación de todas las normas es que Dios está a favor de los más necesitados ("Dios hace justicia al huérfano y a la viuda, ama al emigrante, dándole pan y vestido": Dt 10,17-20).

Se prohíbe maltratar al marginado y se maldice a sus opresores. Naturalmente que en la Biblia no aparece la palabra "marginado", sino su realidad, los emigrantes, los huérfanos y las viudas ("No oprimirás al emigrante... no explotarás a viudas ni huérfanos": Ex 22, 20-23; 23,6.9; Dt 27,19; Lev 19,33s). La cita del Levítico corresponde al Código de Santidad del autor Sacerdotal, del siglo VI antes de Cristo. La he incluido porque se inserta en la línea elohista y deuteronomista.

Una opresión que hay que evitar es retener el salario del trabajo ("Cada jornada le darás su jornal": Dt 24, 14s; Lev 19,13).

Otra opresión a evitar son las ba-

lanzas injustas y los juicios injustos ("No darán sentencias injustas ni cometerán injusticias en pesos y medidas": Lev 19,15.35s; Ex 23,6-8; Dt 25,13-16). Ayudando a la traducción de los términos, las balanzas injustas se llaman hoy en día "deterioro de los términos de intercambio". En 1959, con los ingresos obtenidos por la venta de una tonelada de alambón de cobre podían comprarse 39 tubos de rayos X para uso médico. A fines de 1982 con esa misma tonelada sólo podían adquirirse 3 tubos de rayos X. Trece veces menos.

Los códigos elohista y deuteronomista inculcan la actitud de compartir los bienes. Por eso se puede comer en el campo ajeno ("Si entras en la viña de tu prójimo, come hasta hartarte; pero no metas nada en la cesta": Dt 23,25s). Por eso se prohíbe el préstamo a interés ("No cargues intereses a tu hermano": Dt 23,20s; Ex 22,24; Lev 25,36-38). ¿Qué pensar según esto de la obligatoriedad de pagar una deuda externa, por la que si los bancos de Estados Unidos suben sólo en un punto el tanto por ciento de interés, los países del Tercer Mundo tienen que darles 10 mil millones de dólares adicionales cada año?

Se prohíbe retener las prendas que el pobre entrega en garantía ("Si tomas en prenda la capa de tu prójimo, se la devolverás antes de ponerse el sol, porque no tiene otro vestido para cubrir su cuerpo y para acostarse. Si grita a mí, yo lo escucharé, porque yo soy compasivo": Ex 22,25-26; Dt 24,10-13).

Se impone el descanso semanal, mo celebración de la liberación ("Durante seis días trabaja y haz tus tareas; pero el día séptimo... no harás trabajo alguno, ni tú, ...ni tu esclavo, ni tu esclava": Dt 5,12-15; Ex 20,8-11; 23,12).

Se prohíbe el rebusco de la cosecha ("Cuando siegan la mies de sus tierras, no desorillarás el campo ni espigarás después de segar... Se lo dejarás al pobre y al emigrante": Lev 19,9s; Dt 24,19-22).

Se obliga al diezmo trienal ("Cada tres años apartarás el diezmo de la cosecha del año... vendrá el emigrante, el huérfano y la viuda que viven en tu vecindad, y comerán hasta hartarse": Dt 14,28-29).

Se pide celebrar las fiestas con los esclavos y necesitados ("Celebrarás la fiesta con tus hijos e hijas, esclavos y esclavas, con los levitas, emigrantes, huérfanos y viudas de tu vecindad": Dt 16, 9-15).

Se establece el año sabático ("Al



cabo de siete años harás remisión... Todo acreedor ...hará remisión de lo que haya prestado a su prójimo... con el fin de que no haya ningún pobre junto a ti... Si tu hermano se vende a ti, te servirá durante seis años; el séptimo lo dejarás libre, y, al dejarle libre, no le mandarás con las manos vacías" (Dt 15-1-8; Ex 21,1-3; 23,10-11; Jer 34,8-22).

Resulta aleccionador observar que los poderosos de su tiempo no permitieron la aplicación de las medidas igualitarias del año sabático. Los sacerdotes tuvieron que hacer marcha atrás, y rogar que se aplicara, si no cada 7 años, por lo menos cada 49 años (Lev 25,1-7.8-55). "La tierra no se venderá sin derecho a recuperarla, porque la tierra es mía" —dice Yahvé— "y en lo mío son ustedes emigrantes y criados". Podría ser un gran principio de derecho y de justicia internacional. No somos dueños sino administradores. Lo decía Juan Pablo II en México: "Sobre toda propiedad pesa una hipoteca social".

Todavía el Cronista, escribiendo en el siglo IV antes de Cristo, recordará este ideal comunitario de perdonar las deudas ("como también nosotros perdonamos a nuestros deudores") y redistribuir los bienes (Neh 5,1-15).

Si los poderosos se oponen a esta igualdad, ¿quién la establecerá?

4. LA REFLEXION DE LOS POBRES

El profeta Sofonías escribe en el siglo VII antes de Cristo. Su reflexión sobre los pobres de Yahvé se continuará en muchos salmos, de no fácil datación.

En la catástrofe nacional, Dios dejará un pueblo pobre y humilde, un resto que se acogerá al Señor, que no cometerá crímenes ni dirá mentiras. Así el Señor expulsará a los tiranos, romperá el brazo al malvado, le pedirá cuentas de su maldad hasta que desaparezca, libertará a los cautivos, dará pan a los hambrientos (Sof 2,3; 3,12-20; Sal 9,10.13-14; 10,1-17; 12,6; 35,10; 37,9.11.22.29; 53,5; 69,34; 72,1-17; 68,5-6; 74,19-22; 82,1-18; 103,6; 112,1-9; 132,13-15; 140,13; 146,5-10; 113,7-8; Job 29,12-14; 31,16-22).

La pobreza sigue siendo un mal a desterrar. Los pobres son felices porque Dios manifiesta su fuerza para que logren su salvación. Nos acercamos al Nuevo Testamento.

5. LA ACCION CRISTIANA

En la oposición entre ricos y pobres, Jesús se coloca decididamente al lado de éstos últimos. Lo vemos con es-

pecial claridad en el evangelio según san Lucas ("A los hambrientos los colma de bienes y a los ricos los despide de vacío"; Lc 1,51-53; 2,7-8; 3,10-14; 4,18s; 5,28; 6,20-26; 30.34-36.38; 7,22; 8,3; 9,3.57-58; 10,4; 11,34-36; 12,13-21.22-30.32-34.51-52; 14,12-14; 16,8-13.19-31; 18,18-30; 19,8.11-28; 21,1-4).

Jesús es un modelo evitando el paternalismo. No hará nada sin nosotros. Nos da su fuerza, su Espíritu, para que lo hagamos nosotros. Las bienaventuranzas y malaventuranzas a pobres y ricos son mentira si no dejamos que nuestras vidas sean penetradas por esa dinámica divina.

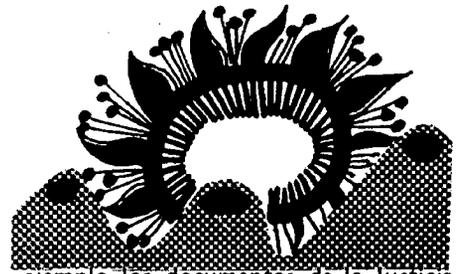
Los primeros cristianos entendieron su responsabilidad insustituible, y la vivieron en el compartir comunitario de los bienes (Hechos 2,42-27; 4,32-37; 5,3-4). Primero a nivel de Jerusalén. Luego la solidaridad se extendió hasta comunidades extranjeras (2 Cor 8-9). Como Misereor, Adveniat, Mani Tese.

No todo era ideal, y la carta de Santiago conserva cuestionamientos que siguen siendo actuales (Sant 2,1-7; 5,1-6).

6. NOSOTROS HOY

Durante mucho tiempo tranquilizamos nuestras conciencias con las limosnas. Hoy entendemos que el compartir debe llegar a las estructuras. Nos lo recuerdan documentos conciliares como la Gaudium et Spes, o pontificios, como la Pacem in Terris de Juan XXIII, la Populorum Progressio de Pablo VI o la Laborem Exercens de Juan Pablo II.

En América Latina nos lo recuerdan los documentos de Medellín (por



ejemplo los documentos de la Justicia y de la Paz) y de Puebla (números 1.134 a 1.163).

No resistimos el deseo de transcribir las palabras de nuestros obispos. Difícilmente se puede lograr una formulación más acertada. Más inspiradora para nuestra acción:

"Comprometidos con los pobres, condenamos como antievangélica la pobreza extrema que afecta numerosísimos sectores en nuestro Continente.

Nos esforzamos por conocer y denunciar los mecanismos generadores de esta pobreza.

Reconociendo la solidaridad de otras Iglesias, sumamos nuestros esfuerzos a los hombres de buena voluntad para desarraigar la pobreza y crear un mundo más justo y fraterno.

Apoyamos las aspiraciones de los obreros y campesinos que quieren ser tratados como hombres libres y responsables, llamados a participar en las decisiones que conciernen a su vida y a su futuro y animamos a todos a su propia superación.

Defendemos su derecho fundamental a crear libremente organizaciones para defender y promover sus intereses y para contribuir responsablemente al bien común".

Que así sea.

CURSO SOBRE HISTORIA DE LA IGLESIA CON ENFASIS EN COLOMBIA Y VENEZUELA

La Comisión de Estudios de Historia de la Iglesia en Latino América (CEHILA), ha programado un curso corto de Historia de la Iglesia en América Latina con énfasis en Colombia y Venezuela, que se celebrará del 30 de junio al 19 de julio de 1985 en el Centro Valencia Cano de Bogotá, Colombia.

El cuerpo de profesores estará formado por Alfonso Alcalá (México), Rodolfo Cardenal (El Salvador), Jeffrey Kleiber (Perú), Catalina Romero (Perú), Laennec Hurbon (Haití) y Samuel Silva-Gotay (Puerto Rico). De parte de Colombia tomarán parte Ana María Bidegain de Urán, Rodolfo de Roux, Fernán González, Mauricio Brunner y Pablo Moreno.

La correspondencia deberá dirigirse a:

Fernán González

CINEP

Apartado Aéreo 25916

Bogotá, COLOMBIA

Teléfonos: 287.12.78 y 287.12.84

El costo del curso es de 50 dólares (incluye la participación en el Congreso de Americanistas, que es de 30 dólares), y el cupo está limitado a 30 personas.

Las solicitudes de inscripción deberán incluir los datos personales (nombre, edad, fecha y lugar de nacimiento, dirección, ocupación y estudios realizados), así como la referencia de algún miembro de CEHILA o, en su defecto, la de alguna Institución o grupo que presente su candidatura.

VIDA NACIONAL

CAMBIOS EN EL EQUIPO DE GOBIERNO

Grandes expectativas se habían generado alrededor de los cambios anunciados en el equipo de Gobierno del Presidente Lusinchi. La renuncia colectiva del gabinete ejecutivo una semana antes de la presentación del informe anual ante el Congreso de la República aumentó esas expectativas y se hicieron correr toda clase de rumores sobre una completa reestructuración del tren ministerial que implicaría también una reorientación del gobierno. En ese ambiente los escasos cambios que hizo el Presidente en su equipo dejaron la sensación de "mucho ruido y pocas nueces".

En efecto, más que cambios hubo reubicaciones: Simón Alberto Consalvi pasó de la Secretaría de la Presidencia a la Cancillería, donde era esperado hacía tiempo; quedó fuera del gabinete el Dr. Morales Paúl. Carmelo Lauría pasó de la Gobernación del D.F. a la Secretaría de la Presidencia, donde también era esperado; pasó a ocupar la Gobernación capitalina el Dr. Miguel Angel Contreras Laguado. Luis Carbonell pasó del Ministerio de Estado para la Ciencia y la Tecnología al Ministerio de Educación donde sustituyó a Ruth Lerner de Almeida. A su vez fue sustituido por el Dr. Tulio Arends. Leopoldo Carnevali pasó de la Oficina Central de Presupuesto (OCEPRE) a Ministro-Jefe de CORDIPLAN.

Sin embargo, siguen los rumores sobre la intención del Ejecutivo Nacional de reasignar funciones a algunos ministerios y oficinas presidenciales sin que se conozcan planes precisos sobre el particular.

Más polvareda ha levantado la sustitución de seis Gobernadores de Estado por razones de tipo político. El Ministro de Relaciones Interiores Octavio Le page declaró a la prensa que ninguno de los Gobernadores había sido sustituido por no haber desempeñado cabalmente sus funciones: "Yo he dicho que el hecho de sustituir un gobernador, no implica que haya fracasado en su gestión. A veces aparecen razones políticas que obligan a hacer algunos cambios que es fundamentalmente lo que ha privado ahora". (El Nacional 16.3.85, D-3).

La más polémica de las sustitucio-

nes ha sido la del Prof. Angel Zambrano en la Gobernación del Estado Zulia, donde la oposición del partido Acción Democrática a una gestión que, por otra parte, todos los sectores sociales reconocen como buena, logró su remoción. Los nuevos gobernadores son: Omar Barboza en el Zulia; Oscar Celli en Carabobo; Gustavo Mirabal Bustillos en Miranda; Modesto Freitas en Guárico; Pablo Márquez en Nueva Esparta; y José Guerrero Méndez en el Territorio Federal Delta Amacuro.

RODOLFO, OSWALDO, EDUARDO... COPEI REVUELTO

El "caso" Rodolfo José Cárdenas ha provocado otro complejo episodio dentro de COPEI. Las acusaciones por su vinculación al fraude cometido en la construcción de la carretera Osma-Chuspa en la costa del D.F. llevaron a que se le dictase un auto de detención. Rodolfo José Cárdenas no "se puso a derecho" sino que ha permanecido en el exterior con lo cual el Partido COPEI no pudo prolongar más el pronunciarse sobre la situación pues, como se sabe, el Comité Nacional en su Declaración Política del 7 de junio de 1984, estableció la expulsión automática de todo copeyano que no se pusiese a la orden de los tribunales en caso de acusaciones o averiguaciones en su contra. El Comité Nacional de COPEI en su reunión del 5 de marzo del presente año aprobó el informe de la Comisión de Honor en el que se justifica la permanencia de Cárdenas en el exterior, a pesar del auto de detención dictado, y se señala la ausencia de indicios suficientes en su contra.

Tal decisión provocó un extenso escrito de explicación de su "voto salvado" de Oswaldo Alvarez Paz, quien lo hizo llegar también a los medios de comunicación. El voto salvado de Alvarez Paz plantea problemas de fondo:

— "Esa decisión contrasta radicalmente con nuestra visión ética de la política, debilita la lucha contra la corrupción y cuestiona seriamente la vigencia del Estado de Derecho en Venezuela, lo cual es muy grave en un partido como el nuestro".

— "En el fondo hay unos cuantos que no son dirigentes, sino directivos de una enorme maquinaria organizada".

— "No hemos hecho nada. No hemos tenido el coraje de sancionar ejemplarmente a los responsables. Tampoco hemos defendido, como se sabe, a los inocentes".

— "Continúa (el informe de la Comisión de Honor), en términos generales, cuestionando al poder judicial su imparcialidad y objetividad, estableciendo dudas sobre la conducción, resolución de los procesos, sobre la imparcialidad de los órganos jurisdiccionales encargados de aplicar e interpretar el derecho. Estas afirmaciones son muy graves. No desconozco las innumerables fallas de la administración de justicia en Venezuela. Son de todo tipo. (...) Esta declaración del informe lleva a la peligrosa conclusión de que el Estado de Derecho no existe en Venezuela. De creerlo con sinceridad, la lógica consecuencia debería ser declararnos en rebelión para restaurar el orden jurídico alterado".

— "Me parece sumamente grave, peligroso en grado superlativo, que el Comité Nacional de COPEI comprometa su credibilidad, sus principios y convicciones al avalar la desobediencia de las leyes y el abierto desacato a los mandamientos judiciales. Creo que es la decisión más dañina que COPEI ha hecho consigo mismo y para con la salud institucional de la República".

La reacción del Comité Nacional fue una "amonestación severa" a Oswaldo Alvarez Paz por haber hecho público su "voto salvado del cual sólo debía quedar constancia en el Acta de la correspondiente sesión del comité nacional". La opinión pública, por su parte, se inclinó hacia la posición sostenida por Alvarez Paz.

Junto con las "verdades de a puño" que suelta Alvarez Paz en su voto salvado, en el contexto del juego de fuerzas interno de COPEI su actitud ha sido vista como parte de su estrategia para convertirse en el competidor de Eduardo Fernández por la candidatura presidencial. Oswaldo Alvarez Paz ha tenido últimamente una conducta política en que, junto con la lucha contra la corrupción y la concepción ética de la política, ha buscado llenar el espacio de una "derecha democrática" que fortalezca la posición de COPEI para las próximas elecciones nacionales.

La pugna Oswaldo-Eduardo tuvo otro episodio a fin de mes cuando Alvarez Paz renunció a la Secretaría de los Organismos Funcionales por considerar que no fue tomado en cuenta en la elaboración de las planchas copeyanas para las elecciones magisteriales y de algunos colegios profesionales. En efecto, Fernández metió a gente de sus aliados que tendrán votos en la Convención copeyana.

En fin, las aguas copeyanas siguen revueltas y por los vientos que soplan será por largo tiempo.

CONSECUENCIAS DE UNA GUERRA NUCLEAR

Entre el 25 de febrero y el 2 de marzo, la Universidad Católica Andrés Bello organizó una semana de conferencias sobre "Cristianismo, violencia y armamentismo", con la participación de conocidas personalidades venezolanas y extranjeras. Entre los documentos de apoyo que allí se utilizaron tenemos una descripción verdaderamente apocalíptica de las consecuencias climatológicas y biológicas que desataría a largo plazo una guerra nuclear. El documento fue elaborado por un grupo de científicos norteamericanos, cuyos nombres y credenciales aparecen en el mismo texto. (N. de la R.)

INTRODUCCION

El arsenal nuclear del mundo supera hoy los 12.000 megatonnes (MT), suficiente para destruir un millón de Hiroshimas.

Estudios recientes estiman que entre 300 y 1.000 millones de personas podrían ser matadas al instante en una guerra nuclear de largo alcance (5.000 a 10.000 MT) y otras tantas sufrirían graves lesiones que requerirían atención médica inmediata, por lo general imposible de conseguir. Pero ¿cuáles serían los efectos a largo plazo de la guerra nuclear? Nuevas evidencias sugieren que a la larga las consecuencias atmosféricas y biológicas podrían ser aún más graves que las inmediatas.

Lo que vamos a decir a continuación es el resultado de estudios realizados en los dos últimos años por Richard P. Turco, Owen B. Tonn, Thomas P. Ackerman y James B. Pollack del Centro de Investigación Ames de la NASA, y por Carl Sagan de Cornell University, sobre los efectos ópticos y climáticos de las partículas de polvo y humo generados por una guerra nuclear. Su trabajo ha sido revisado críticamente por un centenar de eminentes físicos, especialistas en la atmósfera y biólogos, tanto de los EE.UU. como de otros países, que participaron en una serie de encuentros tenidos a comienzos de 1983 en Cambridge, Massachusetts. Más tarde estas conclusiones fueron presentadas en la Conferencia sobre las Consecuencias Biológicas Mundiales a Largo Plazo de una Guerra Nuclear, reunida en Washington D.C. del 31 de octubre al 1 de noviembre de 1983.

Los estudios sobre la atmósfera, que enriquecen estudios anteriores y señalan consecuencias hasta ahora imprevisitas de la guerra nuclear, han sido publicadas en un ensayo titulado "Consecuencias Atmosféricas Globales de una Guerra Nuclear" (citado como el documento "TTAPS" por los nombres de sus autores). Estos concluyen que una guerra nuclear, incluso al nivel de 100 a 1.000 MT podría causar profundos desajustes climáticos y meteorológicos, incluidas la oscuridad y un frío intenso, y que la exposición a la radioactividad sería mucho mayor de lo que hasta ahora se pensaba.

Unos 40 biólogos revisaron los estudios atmosféricos, determinaron las consecuencias biológicas y consideraron además otros posibles efectos ecológicos no causados por los cambios atmosféricos. Sus conclusiones aparecen en otro ensayo titulado "Consecuencias Biológicas a Largo Plazo de una Guerra Nuclear". Su punto de vista unánime es que las tensiones atmosféricas resultantes de una guerra nuclear podrían destruir hasta tal punto los sistemas de mantenimiento biológico de la tierra que una proporción significativa de sus plantas y animales se extinguiría. No se puede excluir tampoco la posibilidad de extinción de los seres humanos.

METODOLOGIA

Para estudiar los efectos ópticos y climáticos de las nubes de polvo y humo generadas en una guerra nuclear, los físicos probaron en computadoras docenas de modelos de diferentes escenarios de la guerra nuclear. Adoptaron como caso

base un intercambio de 5.000 MT con el 20 por ciento de su poder explosivo utilizado en blancos urbanos y militares del hemisferio norte. Dados los actuales arsenales ésta es una posibilidad realista en una guerra total. Otros casos estudiados variaban en su alcance de 100 a 10.000 MT.

En cada caso los científicos calcularon:

1. Cuánto polvo y humo se generaría.
2. Cuánta luz solar sería absorbida por el polvo y el humo.
3. Cuánto cambiaría la temperatura.
4. Cómo se extenderían el polvo y el humo, y cuánto tardarían en caer a la superficie terrestre.
5. La extensión de la precipitación radiactiva a lo largo del tiempo.
6. Cuánta luz ultravioleta alcanzaría la superficie terrestre tras la precipitación del hollín y el polvo.

Lo que vamos a decir a continuación es un resumen de las conclusiones a las que llegaron los dos ensayos anteriormente citados. Para facilitar la lectura hemos suprimido su apoyo científico y técnico.

1. Una capa ininterrumpida de oscuridad cubriría al hemisferio norte.

En la semana siguiente a la guerra la cantidad de luz solar a nivel de la superficie se podría reducir a un pequeño porcentaje de lo normal; durante semanas podría persistir un oscurecimiento ininterrumpido a lo largo del hemisferio norte. La luz sería absorbida sobre todo por el humo y el hollín de los incendios nucleares producidos por explosiones en la superficie y en el aire. La cantidad total de humo producido en el modelo base sería de 225 millones de toneladas (a lo largo de varios días). Las partículas de humo son pequeñas, lo que prolonga el tiempo que permanecen en la atmósfera. El polvo de la tierra levantado por las explosiones de superficie, aunque importante, tendrá menor impacto sobre el clima ya que posee un escaso poder de absorción.

o El bajo nivel de luz distorsionará la fotosíntesis y las cadenas de alimentación.

En los primeros meses siguientes a un intercambio nuclear importante la cantidad de luz filtrada a través de la cobertura de nubes podría no ser suficiente para mantener la fotosíntesis. Aun suponiendo que las plantas no fueran dañadas por otras causas, lo cual no es realista, la falta de luz limitaría seriamente el crecimiento, y las consecuencias se extenderían a todas las demás cadenas de alimentación.

2. Mayores efectos en el hemisferio sur de los hasta ahora previstos

Los grandes desequilibrios en los modelos globales de circulación podrían acelerar extraordinariamente el traslado interhemisférico de humo, polvo y radioactividad. Esto significa que el hemisferio sur podría estar sometido a inyecciones masivas de desechos nucleares poco después de un ataque en el hemisferio norte. La posibilidad de un traslado rápido

de polvo y humo del hemisferio norte al hemisferio sur puede implicar a todo el planeta en los efectos subsiguientes. Los estudios anteriores habían asumido que los efectos en el hemisferio sur serían de menor cuantía.

3. Prevalecerá un severo "invierno nuclear"

Contra lo que se había concluido en la mayor parte de los estudios anteriores, la guerra nuclear tendrá probablemente un impacto mayor en el clima, que puede durar varios años. Se manifestará en una baja dramática de la temperatura terrestre a niveles inferiores al de congelación por varios meses, desequilibrios serios en los modelos de circulación global y cambios dramáticos en el clima y precipitaciones locales.

o La temperatura congeladora reducirá substancialmente las posibilidades de supervivencia humana

Excepto en áreas cercanas a la costa, la temperatura terrestre se derrumbará hasta 15 o 25 grados centígrados bajo cero con horribles consecuencias para los sobrevivientes. El impacto de las temperaturas dramáticamente reducidas sobre las plantas dependerá de la época del año en que ocurran, su duración y los límites de tolerancia de las plantas. La aparición repentina del frío es de especial importancia, sin embargo, ya que las plantas que normalmente pueden soportar temperaturas congeladoras no tendrían tiempo para desarrollar sus mecanismos de tolerancia. Una guerra durante la primavera o el verano mataría o dañaría prácticamente todas las cosechas del hemisferio norte.

También quedarían destruidas la mayor parte de las fuentes no cultivadas de alimentos, así como la mayor parte de los animales domésticos. Muchos de los animales sobrevivientes morirán de sed, ya que el agua corriente del interior de los continentes quedará helada en la superficie. Las provisiones de alimentos disponibles se agotarán rápidamente. La mayor parte de los seres humanos sobrevivientes morirán de hambre.

o Áreas que no son 'blanco' pero importan alimentos directamente afectadas.

Las naciones que ahora requieren una gran importación de alimentos, incluso las no tocadas por las detonaciones nucleares, sufrirán el cese inmediato de la entrada de suministros alimenticios. Estos países se verán obligados a confiar en su agricultura local y sus ecosistemas naturales. Esto será especialmente grave en muchos países menos desarrollados, particularmente en los trópicos.

4. Exposición a la lluvia radioactiva peor de la esperada.

La exposición a la lluvia radioactiva estará más extendida de lo previsto por los modelos empíricos promedio de exposición, debido a la lluvia intermedia que puede durar varios días o hasta semanas. Con cantidades de desechos de fisión lanzados a la atmósfera, incluso áreas lejanas a los lugares de explosión estarán sujetas a grandes dosis de lluvia radioactiva.

o Las dosis de radiación se aproximan a las dosis letales para los seres humanos

En el caso base, aproximadamente un 30 por ciento de la tierra de las latitudes medias norte (30° N a 60° N) recibirá una dosis radioactiva mayor que 250 rads por varios meses. Como un 50 por ciento recibirá a largo plazo una dosis mayor de 100 rads. (Esta dosis incluye radionúclidos ingeridos por alimentos contaminados). Estas dosis son unas diez veces mayores de las estimadas hasta ahora. 100 rads es el equivalente de unos 1.000 rayos X médicos. Una dosis aguda de 400 rads en todo el cuerpo se considera normalmente mortal. Dosis de tan largo alcance pueden afectar el sistema inmunológico y aumentar la probabilidad de enfermedades infecciosas, cáncer y defectos genéticos o embrionarios.

5. No edad del hielo, pero el océano no proporcionará ayuda

Puesto que los efectos climáticos no durarán más que algunos años probablemente no se generará una edad del hielo. Las temperaturas de congelación helarán la mayor parte de los sistemas de agua corriente hasta una profundidad considerable dejando a los sobrevivientes sin agua en la superficie. Los océanos no se helarán debido a sus inmensas reservas de calor. Se ha pensado con frecuencia que las áreas costeras serán la mayor fuente de alimentos para los sobrevivientes de una guerra nuclear. Sin embargo, los efectos combinados de la oscuridad, la luz ultravioleta, severas tormentas costeras debidas a las enormes diferencias de temperatura entre mar y tierra, el agotamiento de sedimentos y materias químicas tóxicas en tierra, la destrucción de las embarcaciones y la concentración de radionúclidos en el pescado y otras formas de vida marina, arrojan serias dudas sobre esa suposición.

6. El fuego será un problema grave de consecuencias serias e imprevistas.

Cerca de una sexta parte de las áreas de tierra urbanizada en el mundo, o sea unos 240.000 km², serán quemadas parcialmente por unos 1.000 MT de explosiones en el escenario base. Los restantes 4.000 MT de alcance podrían causar relámpagos y tormentas con rayos. Podrían extenderse fuegos incontrolados en grandes áreas. Por ejemplo, explosiones aéreas múltiples sobre California a fines del verano o principios del otoño podrían quemar la mayor parte del Estado, trayendo como consecuencia inundaciones y erosiones catastróficas en la próxima estación lluviosa.

o Los incendios urbanos generarán grandes cantidades de toxinas mortales

Las ciudades guardan grandes depósitos de combustible y materiales sintéticos que al quemarse arrojarían grandes cantidades de gases tóxicos (pirotoxinas), entre ellos monóxido de carbono, cianidos, dioxinas y furanos. Estas poluciones podrían tener sólo un efecto limitado sobre la vegetación, pero ciertamente dificultarían la recuperación de las plantas devastadas por las explosiones e incendios nucleares. El transporte por el viento a ecosistemas distantes inicialmente no afectados tendría un importante efecto adverso colateral. Este problema no se había tomado en cuenta en estudios anteriores.

7. El agotamiento del ozono aumentará la exposición a la luz ultravioleta (UV-B)

Las explosiones de largo alcance inyectarán óxidos de nitrógeno (NOx) en la estratosfera lo que traerá como consecuencia grandes reducciones en el estrato del ozono. El estrato de ozono, de un espesor de sólo 3 mm si se bajara al nivel del mar, protege a la tierra de la UV-B, un tipo de radiación dañina. En el caso base el polvo y el hollín absorberían al principio el exceso de UV-B. Pero cuando unos meses más tarde uno y otro disminuyeran se transmitirían a la tierra dosis de UV-B 1.6 veces mayores de lo normal.

Los aumentos en el nivel de UV-B pueden dañar de varias maneras los sistemas biológicos. Es sabido que los sistemas inmunológicos de los humanos y de otros mamíferos quedan suprimidos por dosis relativamente bajas de UV-B. Dadas las condiciones de aumento de lluvia radioactiva y otras tensiones, tal supresión de los sistemas inmunológicos llevará a un aumento de las enfermedades. Una exposición prolongada a un aumento de UV-B puede conducir también a la ceguera generalizada de los seres humanos y otros mamíferos.

8. Podrían desaparecer las selvas tropicales

Las plantas tropicales son menos capaces de soportar

incluso cortos períodos de frío y oscuridad que las de zonas templadas. Si la oscuridad, el frío o ambos se extendieran por los trópicos, las selvas tropicales, que son la mayor reserva de diversidad orgánica, podrían en gran parte desaparecer. Esto, a su vez, llevaría a la extinción de la mayor parte de las plantas y animales terrestres.

o La dependencia de las importaciones amenaza la supervivencia en los países tropicales y en desarrollo

La dependencia de las importaciones de alimentos por parte de las poblaciones urbanas en muchos países tropicales y en desarrollo tendría serios efectos, aun si esas áreas no estuviesen directamente afectadas por la guerra. Muchísimas personas se verían obligadas a abandonar las ciudades y a intentar cultivar las restantes áreas de selva, acelerando así su destrucción y su consiguiente velocidad de extinción. Dejando de lado la exacta distribución de los efectos inmediatos de la guerra toda la tierra se vería en último término profundamente afectada.

9. Incluso pequeños intercambios nucleares podrían causar serias consecuencias.

Pequeños intercambios nucleares (100 to 1.000 MT) podrían resultar en efecto climáticos relativamente grandes. Un escenario que suponga la explosión aérea de 100 MT

sobre ciudades podría producir un intervalo de dos meses de temperaturas por debajo del nivel de congelación de hasta 23° C bajo cero. En tal escenario prenderían miles de incendios, y sólo el humo generado por ellos causaría un período de frío y oscuridad casi tan grave como en el caso base de 5.000 MT.

RESUMEN

A consecuencia de un intercambio nuclear de 5.000 MT los sobrevivientes sufrirían fríos extremos, escasez de agua, falta de alimento y combustible, fuertes cargas de radiación y poluciones, enfermedades y graves tensiones psicológicas. Todo ello a media luz o en total oscuridad.

Es claro que sólo los efectos en el ecosistema resultantes de una guerra termonuclear a gran escala serían suficientes para destruir la civilización tal como la conocemos, al menos en el hemisferio norte. Estos efectos a largo plazo, si se combinan con las víctimas directas de la explosión, sugieren que con el tiempo podría no haber supervivientes humanos en ese hemisferio. Los seres humanos, otros animales y las plantas del hemisferio sur sufrirían también consecuencias profundas.

El escenario aquí descrito de ninguna manera es el más grave que se podría imaginar dados los actuales arsenales nucleares y los que se esperan para el futuro próximo.

La Teología de la Liberación PROMESA O AMENAZA?

Radomiro Tomic

Radomiro Tomic, es uno de los grandes políticos chilenos. Su nombre sigue sonando, a pesar de las sombras que Pinochet mantiene sobre el país sureño. Tomic representó siempre el ala más avanzada de la Democracia Cristiana chilena. Fue candidato presidencial por su partido y sigue siendo uno de los hombres más prominentes de la Democracia Cristiana Latinoamericana. Su claridad mental y su rectitud a toda prueba le llevan ahora a romper una lanza en favor de la Teología de la Liberación. (N. de la R.)

¿Pudo haberse evitado la Reforma Protestante? Sólo Dios sabe. Lo que sí sabemos es que Lutero era un monje agustino devoto y de prestigio, quien fue enviado a Roma (1511) para solicitar normativas más rigurosas de vida monacal en Sajonia, y para denunciar las exacciones de que eran víctimas los campesinos por los señores feudales en nombre de la religión. Su misión fue un completo fracaso, después de lo cual el hasta entonces piadoso monje, de carácter áspero y orgulloso, sintió vacilar su sumisión a la cátedra de Pedro, expresándolo cada vez más acentuadamente en sus escritos y enseñanzas. En 1520 tuvo que ser excomulgado. Lo demás es historia: la Cristiandad, Europa y el mundo occidental sufrieron enormes consecuencias que perduran hasta nuestros días.

¿Pudo la historia de América Latina haber sido diferente el siglo decisivo que fue el Siglo XIX para la unidad y consolidación de estos pueblos recién independizados? Tal vez. Lo que sí sabemos es que durante toda esa centuria cada una de estas nuevas naciones fue desgarrada por la lucha interna entre los católicos conservadores "defensores de la Iglesia" (habitualmente los perdedores) y los liberales anticlericales "defensores de la libertad de conciencia" (habitualmente los ganadores), quienes prefirieron combatir con ferocidad en vez de reunir su visión del futuro, talento y esfuerzo en dar unidad y prosperidad a estos nuevos países. La semilla de este antagonismo suicida fue sembrada durante la guerra por la independencia nacional (1810-1825) cuando Roma tomó

partido frontalmente por la defensa del "orden establecido", apoyando la legitimidad de la Corona Española, y exigiendo de los "rebeldes" (casi todos los cuales se consideraban a sí mismos buenos patriotas y cristianos), que se sometieran a "la voluntad de Dios" en cuyo nombre gobernaba el Rey de España.

¿Cuál será el curso que el futuro deparará a la "Teología de la Liberación" nacida en América Latina hace menos de 20 años, pero que se difunde desde México hasta Chile como el fuego en la pradera reseca entre clérigos y monjas, entre los pobres y los jóvenes y entre laicos de variada condición social, con un ímpetu que empieza a alarmar a Roma? (...¿pero por qué debería alarmarse Roma?) ¿En qué medida la aceptación o el rechazo del llamado maravillosamente cristiano de la "Teología de la Liberación" afectará no solamente el futuro de América Latina, incluyendo el de la Iglesia Católica, sino el horizonte histórico del Catolicismo en términos universales frente a la rapidez y profundidad de la interdependencia de la Humanidad en nuestros días? Sólo Dios conoce la respuesta; pero lo que nosotros sí sabemos es:

— Que casi la mitad de los católicos del mundo viven ahora en América Latina y que para la gran mayoría de ellos la lucha por una vida mejor es una batalla desesperada, siempre en retroceso, de acuerdo a los estudios de la Comisión Económica para la América Latina de las Naciones Unidas.

— Que este escándalo moral del hambre innecesaria; la explotación, la ignorancia y el desempleo generalizados; la

“violencia institucionalizada” (las injusticias consagradas por las leyes) impuesta por pequeñas minorías sociales sobre las grandes mayorías, tiene lugar, desde hace más de un siglo y medio, en el continente más vacío y potencialmente más rico de la tierra: tres veces más grande que los Estados Unidos; dos veces más grande que China, donde en menos de 30 años el hambre ha sido eliminada para más de mil millones de personas:

— Que a comienzos del Siglo XIX esta misma América Latina estaba delante de los Estados Unidos cualesquiera que sean los metros que se usen para medir el progreso respectivo: universidades, escuelas, imprentas, desarrollo urbano, caminos, población, producción, comercio internacional, etc. Ninguna otra prueba es necesaria para demostrar que las condiciones miserables en que sobreviven hoy en día centenares de millones de latinoamericanos, no son atribuibles ni a la “voluntad de Dios”, ni al “destino”, ni a la “raza”, ni a la “pobreza de la naturaleza”. Las causas son otras. Mencionemos dos: la fragmentación en 20 Estados soberanos, la primera; y la segunda, la estratificación en 20 “sociedades cerradas” con pequeñas minorías sociales perpetuándose a sí mismas como “clase gobernante”, mediante el monopolio de la propiedad de la tierra, la riqueza y el crédito, la educación y la cultura, el prestigio social y, sobre todo, la autoridad y el poder político casi en todas partes en alianza con los hombres de armas. Así fue establecida, hace más de 150 años, la “violencia institucionalizada” denunciada por los obispos latinoamericanos en Medellín junto al Papa Paulo VI, en 1968. Veinte años después de Medellín la brecha entre el 5 por ciento de la población más rica y el 40 por ciento de la población más pobre, es aún mayor según la Cepal. ¿Cuándo esta tendencia escandalosa producto no del “mal corazón” de los ricos, sino de la “racionalidad” esencialmente inmoral del capitalismo será revertida? ¿Por quienes? ¿Con qué medios? ¿Puede la Iglesia Católica dejar de denunciar la esencia corrompida y corruptora del egoísmo sistematizado que es el “alma” del capitalismo y de sus estructuras de poder nacionales e internacionales? ¿Hasta cuándo va la Iglesia a tolerar que las minorías privilegiadas se esfuercen frenéticamente por identificarla con sus privilegios pretendiendo que la “lucha contra el Marxismo” es la primera prioridad en América Latina? ¿Es todavía válido el grito angustiado de Pío XI, cuando dijo que “la apostasía de las masas es el mayor escándalo del Siglo XX”? ¿continúa vigente el llamado imperativo del mismo papa Pío XI a la Juventud Cristiana: “La política es la forma más alta de la Caridad —del amor a dios en el servicio al prójimo— después del estado religioso mismo”?

Juan Pablo II ha denunciado una y otra vez durante su última visita a la América Latina, el peligro para los cristianos de buscar apoyo en “ideologías hostiles” a la esencia de su fe. Por supuesto que el contenido ateo de la ideología marxista con respecto al hombre, la sociedad y la historia, no es compatible con los valores cristianos, pero la “Teología de la Liberación” no nace porque Marx haya escrito lo que escribió hace un siglo. ¡No! No tiene por objeto justificar al marxismo en términos cristianos. No necesita de Marx, sino apenas en el mismo sentido en que los médicos católicos utilizan determinadas investigaciones de Freud, a pesar de que Freud fue militantemente ateo y anticristiano. Seamos Claros: si Marx no hubiera nacido nunca “el estado de pecado en que vive la América Latina”, la “violencia institucionalizada” que sacrifica la dignidad y derechos de la inmensa mayoría de su

población, serían exactamente lo que son... ¡o quizás aún peores!

Hace 300 años ese santo formidable que fue Ignacio de Loyola, resumió lo que para el común de los creyentes latinoamericanos nos parece ser la esencia de la “Teología de la Liberación” no en función de remotas disquisiciones teológicas, sino en términos históricos identificables para clérigos y laicos, por su realidad y urgencia: “Hasta ahora dijo San Ignacio a su pequeño grupo en la Ciudad Santa— hemos tratado de amar a Dios por la oración y por el Servicio a los pobres de Roma, buscando para ellos alimentos, vestidos, asilo. Ateñar los sufrimientos de los pobres es, sin duda, conforme a la voluntad de Dios; pero, ¿no será aún más conforme a la voluntad de Dios si nos esforzáramos porque los pobres de Roma pudieran valerse por sí mismos sin necesitar de alimentos, de vestidos y de techo ajenos?”

¡He aquí la intuición relampagueante del genio! Percibir la esencia de los problemas sin engeguecimientos por lo secundario. Curar la enfermedad y no los síntomas. Atacar las causas y no meramente los efectos. Luchar por la supresión de la esclavitud mucho antes que por un mejor tratamiento para los esclavos. En nuestros días denunciar sin vacilaciones ni ambigüedades las causas que motivan la violación secular de los derechos inherentes a la dignidad espiritual de centenares de millones de latinoamericanos, en vez de continuar en la rutina, también secular, de pedir a los ricos que “abran su corazón” al sufrimiento de los pobres... cosa que muchos ricos hacen sin que esto altere para nada la esencia del problema. Convenzámonos: lo malo no es la crueldad de los dueños de esclavos; lo malo es la esclavitud. Anunciar la Civilización del Amor sólo es posible si se comienza por denunciar y condenar la Civilización del Egoísmo que ha “institucionalizado la violencia” en América Latina y en el mundo.

¿Por qué no aceptar a pleno pecho el desafío que la historia impone a los cristianos y a la Iglesia Católica, en primer término en América Latina, sabiendo que es aquí en donde, en pocos años más, vivirán, orarán, sufrirán y morirán más de la mitad de los católicos del mundo?

Es cierto: la “Teología de la Liberación” no ha sido condenada por el Vaticano, pero por cada palabra del Santo Padre delimitando el sentido de sus advertencias en orden a evitar desviaciones de contenido marxista, la prensa, la radio y la televisión, financiadas por los actuales beneficiarios del orden establecido y de la violencia institucionalizada, han transmitido 99 palabras consiguiendo transformar esas “advertencias” en “condenaciones”.

¿Dique o cauce? Es el dilema de Roma frente a la “Teología de la Liberación”, cuyo poderoso llamado a dar forma cuanto antes a las comunidades de base como semillas de una nueva sociedad comunitaria, solidaria y fraternal, estremece la conciencia y renueva la esperanza de millares de clérigos y monjas y de millones de pobres y jóvenes y de creyentes de diversa condición social desde México a la Patagonia. En América Latina, para bien — ¡no para mal! — la “Teología de la Liberación” es el otro nombre de la Civilización del Amor; y al igual que esta última, es incompatible con la inmoralidad esencial de la Civilización del Egoísmo y del capitalismo. ¿Por qué alarmarse? Quizás se justifique recordar a Berdiaeff: “El comunismo no es sino la parte del deber no cumplido por los cristianos”?

(Tomado de EL NACIONAL, 26 de marzo de 1985)

MONSEÑOR ROMERO

BUENA NOTICIA DE DIOS
A LOS POBRES DE ESTE MUNDO

Jon Sobrino

Universidades prestigiosas de Europa vienen reconociendo la labor teológica que se desarrolla en Latinoamérica. Gutiérrez, Dussel, Boff han sido honrados con el Doctorado Honoris Causa en algunas de ellas. Ahora la Universidad de Lovaina ha entregado el mismo título a Jon Sobrino. Cinco años atrás lo había concedido a Mons. Romero; en esa ocasión el Obispo Mártir pronunció una lección teológica magistral: "Dimensión política de la fe desde la opción por los pobres" (SIC, julio-agosto 1980, págs. 324-327). Ahora, en la homilía pronunciada durante la concelebración con la que se iniciaron los actores académicos, Sobrino recordó a Mons. Romero, al que estuvo tan entrañablemente unido. Todavía cercano el quinto aniversario de la muerte del Arzobispo salvadoreño, publicamos en su homenaje esta homilía. (N. de la R.)

Queridos hermanos y hermanas: Voy a hablarles de Monseñor Romero a quien ustedes conocieron y honraron en esta misma Universidad hace cinco años. Con él quiero traer el mejor fruto del pueblo y de la Iglesia salvadoreña, su fe, su esperanza, su compromiso y su martirio. Para hablar hoy de Monseñor Romero y hacerle presente entre nosotros no se me ocurre nada mejor que comentar brevemente el evangelio que hemos leído. El pasaje es conocido; cuarenta días después de su nacimiento Jesús es llevado al templo por sus padres para cumplir con la Ley. Yo sólo quisiera situar brevemente esa escena para que nos ayude a comprender mejor qué es lo que realmente nos dice sobre Jesús y lo que nos puede decir sobre Monseñor Romero.

El evangelio quiere ante todo 'presentarnos' a Jesús, no sólo darnos noticia de un hecho de su vida. Y esa presentación la pone en el templo de Jerusalén, en el centro de la vida pública de Israel, allí donde se decidía para bien y para mal, muchas veces para mal de los pobres de aquel pueblo, la religión y la fe, la política y la economía, la vida, la muerte. Allí donde se decidirá su destino al final de su vida; Jesús nos es presentado como hombre de este mundo y en medio de este mundo. Y ante ese Jesús se nos pide que tomemos postura; ante él se dividirán los corazones, en su presencia unos caerán y otros se levantarán; nadie quedará indi-

ferente ante él. Quienes no querrán acogerlo le darán muerte y una espada de dolor atravesará el corazón de su madre.

Pero la solemnidad del marco y la seriedad con que se profetiza su destino tienen como finalidad más profunda decirnos lo que ante todo y sobre todo es Jesús. Dos ancianos, representantes de las esperanzas de su pueblo, nos lo dicen con alegría; Jesús es "salvación", "luz de las naciones", "orgullo de su pueblo". Eso es lo que en verdad nos dice este evangelio: que Jesús es la buena noticia de Dios. Pero no lo es para todos ni para todos de igual forma; lo es para quienes, como Simeón y Ana, "aguardaban la liberación de Israel".

Esto es lo que nos dice el evangelio y eso es lo que fue Jesús: buena noticia. Y eso es también lo que fue Monseñor Romero. No quisiera que interpretaran estas palabras como piadosa exageración o frase retórica ni mucho menos como intento voluntarista de mitificarle después de muerto. Las digo con profunda convicción y sincero agradecimiento.

Si se me permite una reflexión muy personal, muchas veces me he preguntado qué fue realmente Monseñor Romero y cómo resumir en una sola palabra la riqueza de su vida. Monseñor Romero fue sin duda profeta inigualable en quien la palabra de Dios fluía como agua transparente y desmascaraba los corazones como espada afilada, denunciaba con rigor a los opresores y defendía con ternura a los oprimidos. En él reconocieron los pobres la verdad de su silencio y lo proclamaron "la voz de los sin voz". Fue también maestro lúcido que iluminó el caminar de su pueblo, enseñando con claridad y aprendiendo de los pobres con humildad. De él podían decir ellos: "Este sí enseña con autoridad". Fue pastor solidario que acompañó a su pueblo hasta el final, no guardándose —como mercenario— la vida para sí sino entregándola como el buen pastor por sus ovejas. Por eso los pobres lo celebran como su mártir. Fue, en todo, hermano cercano a su pueblo, compasivo, como nos dice hoy la Carta a los Hebreos, que guiaba a la salvación no desde arriba, sino como el verdadero sumo sacerdote desde abajo, participando en las lágrimas y gemidos de su pueblo. Monseñor Romero "no se avergonzó", como Jesús, "de llamar hermanos" a los pobres de su pueblo. Estos le consideraron como algo realmente suyo y por ello le llamaban simplemente "Monseñor".

Esto es lo que vieron y tocaron los salvadoreños durante tres años; experimentaron que Monseñor Romero, a través de su palabra y de su defensa, de su cercanía y su acompañamiento, era bueno para ellos. Lo experimentaron con orgullo de salvadoreños y con el agradecimiento de creyentes. Por eso no es ninguna exageración afirmar que Monseñor Romero fue una buena noticia de Dios para los pobres. Como dijo el padre Ellacuría poco después de su martirio, "con Monseñor Romero Dios pasó por El Salvador".

ENCUENTRO

SELECCIONES PARA LATINOAMERICA

- o Verdadera revista-enciclopedia, siempre al día; 11 volúmenes al año.
- o Selección de artículos de las mejores revistas europeas y americanas.
- o Reproducidas íntegramente, y dado el caso, traducidas al castellano.
- o De Sociopolítica y Economía, de Filosofía, Psicología, Antropología, Historia, Educación, Mass Media, Teología y Cultura en general.
- o Voluminosa, con unas 180 páginas de formato grande y unos 25 artículos importantes en cada número.

Editada por el CENTRO DE PROYECCION CRISTIANA, Jr. Aguarico 586, Breña, Lima — PERU. Telf.: 232609.

SUSCRIPCIONES AMERICA LATINA

Vía superficie, correo certificado, ENCUENTRO (1 al 11 ó 12 al 22): 55 \$ USA; (23 al 33): 64 \$ USA.

Vía aérea, correo certificado, ENCUENTRO (1 al 11 ó 12 al 22): 65 \$ USA; (23 al 33): 80 \$ USA.

Así creo yo que debe ser presentado Monseñor Romero, como fue presentado Jesús ante quienes aguardaban la salvación de su pueblo, como don y buena noticia de lo alto para los pobres de este mundo.

Pero precisamente por esto, porque no se trata en esta homilía de hacer una panegírico de Monseñor Romero, que no lo necesita; porque se trata más bien como creyentes, de la presencia de Dios en este mundo y se trata, como seres humanos, de la esperanza de los pobres de la tierra tenemos que preguntarnos qué se ha hecho de Monseñor Romero o —más exactamente— qué hemos hecho nosotros de él, qué rastro ha dejado ese paso de Dios por El Salvador. Para ello quisiera contestar a tres sencillas preguntas.

¿Dónde vive hoy Monseñor Romero? Para contestar, basta con hacer un recorrido por el pueblo salvadoreño. En los refugios, en las comunidades de creyentes pobres, en las parroquias y conventos de quienes les acompañan, nunca falta un cuadro de Monseñor Romero, un poster o —entre los más pobres— una descolorida fotografía tomada de un periódico. En sus celebraciones litúrgicas, en las reuniones en que deciden qué hacer y qué rezar, qué dificultades hay que superar y qué compromisos hay que asumir, de dónde sacar fuerzas para el perdón y la reconciliación, nunca falta el recuerdo de Monseñor Romero. En las homilias dominicales de Catedral nunca falta un aplauso emocionado cuando su nombre es mencionado.

Todos estos signos externos son la expresión de algo más profundo. Monseñor Romero vive en los corazones de los pobres y crucificados y de quienes han echado su suerte con ellos; vive allá donde se toman las grandes decisiones para optar entre la desesperación y la esperanza, entre la indiferencia cómplice y el trabajo, entre el egoísmo y la entrega generosa hasta de la propia vida. Ahí vive Monseñor

Romero. En medio de un mundo en lucha entre la vida y la muerte, vive entre quienes están del lado de la vida, porque la aman, la necesitan y la quieren dar a los demás. No vive entre quienes son indiferentes a la vida y muerte del pueblo salvadoreño; éstos lo ignoran o lo alaban rutinariamente. Ni vive entre quienes están del lado de la muerte; éstos le siguen atacando. Vive en los pobres de este mundo que siguen esperando la buena noticia de su liberación y siguen prendidos de quien se la anunció con credibilidad. Monseñor Romero vive donde vivió: en los pobres de su pueblo.

¿Cómo vive hoy Monseñor Romero? Vive, como Jesús, resucitado. Esto quiere decir, que vive infundiendo su espíritu con el pueblo salvadoreño. Espíritu de verdad en primer lugar, pues Monseñor Romero sigue siendo luz para encontrar y proclamar la verdad del país, sin someterla a la mentira, la manipulación o la propaganda interesada. Por ello viven de su espíritu los que dicen la verdad sobre el país, proclaman su agonía y urgen a una rápida solución al conflicto basada en la justicia y la verdad. Viven de su espíritu los que siguen prestando voz al dolor de todo un pueblo, los que ponen en palabra la verdad más profunda, pero sometida, de los pobres, los que siguen siendo voz de los que no tienen voz aunque tienen la verdad.

Espíritu, también, de esperanza. Ser honrado con la verdad del país y mantener la esperanza parece tarea casi imposible. ¿Cómo detener la guerra, la destrucción, la represión, los secuestros, los desaparecidos, los asesinatos, las torturas? ¿Cómo conseguir la paz, cómo reconstruir un país que ha retrocedido veinte años en empobrecimiento, cómo regresar a sus hogares el millón de refugiados y desplazados; cómo llegar a ser un pueblo salvadoreño? Mantener esta esperanza parece tarea casi imposible y es cosa de espíritu y de mucho espíritu. Pero en El Salvador existe la terquedad de la esperanza, los pobres siguen esperando y laborando por su liberación. En ellos vive el espíritu de Monseñor Romero. Ellos han recogido y guardado sus palabras de esperanza: "Sobre estas ruinas brillará la gloria de! Señor". Y en medio de un pueblo pobre y empobrecido el espíritu de Monseñor Romero sigue produciendo vida.

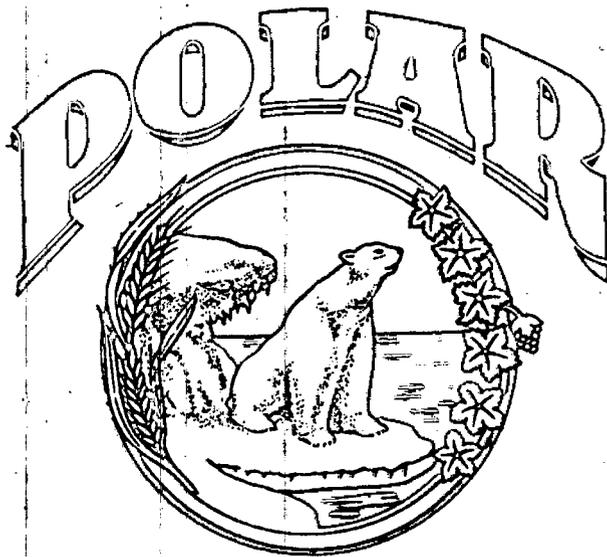
Monseñor Romero vive como espíritu de libertad y creatividad. Como Jesús resucitado, no se ha convertido en ley, en letra muerta u ortodoxia paralizante. Vive en la creatividad de sus seguidores más que en las alabanzas rutinarias. Los que hoy buscan humanizar el conflicto y los que se desviven y se arriesgan por propiciar un verdadero diálogo nacional en favor de los pobres están produciendo creativamente su espíritu humanizador y dialogante. En las comunidades de los pobres, sobre todo, el espíritu de Monseñor Romero muestra su libertad y creatividad. Después de su martirio, muchos cristianos de esas comunidades se quedaron como los discípulos después de la ascensión mirando al cielo, esperando el milagro de la vuelta de Monseñor Romero. Ahora han aceptado que hay que seguir a Monseñor Romero sin su presencia, han superado el primer miedo y desconcierto; y las comunidades crecen, buscan y encuentran nuevos modos de evangelización, nuevas tareas y nuevos compromisos. El espíritu de Monseñor Romero se hace presente porque sigue animando a construir el reino de Dios en una nueva historia que necesita urgentemente de paz, de humanización y de justicia.

Hagamos, por último, la pregunta que creo yo es la más fundamental: ¿Por qué sigue vivo hoy Monseñor Romero? ¿Por qué se han cumplido aquellas palabras pronunciadas con tanta humildad: "si me matan resucitaré en el pueblo salvadoreño"?

La mejor explicación nos la ofrece de nuevo la resurrección de Jesús. Cuando Pedro presentó ante los gentiles a Jesús resucitado, resumió su vida terrestre con estas palabras: "Pasó haciendo el bien". Cuando hoy hablamos de la resurrección de Monseñor Romero tenemos que repetir las

CORTESIA DE

MALTIN



mismas palabras. Para el pueblo salvadoreño Monseñor Romero pasó habiendo el bien y no intentó ni hizo otra cosa que hacer el bien a su pueblo. En otras palabras, Monseñor Romero tuvo un gran amor, un inmenso amor por su pueblo y por ello sigue vivo en sus pobres.

Este gran amor no es algo que ocurre con frecuencia. No es infrecuente algún interés por los pobres, los amores a medias; tampoco es infrecuente un genuino amor acompañado también de intereses personales o partidistas, aun legítimos. Pero lo que no es frecuente es que alguien ame a su pueblo y sólo ame a su pueblo, olvidándose totalmente de sí mismo e incluso relativizando a la Iglesia institución que representaba, arriesgando su vida y las plataformas y estructuras de la Iglesia por amor a su pueblo. Eso es lo que experimentó el pueblo salvadoreño: un gran amor, alguien que en verdad los amó y dio todo por ellos.

En Monseñor Romero los salvadoreños vieron a alguien que escuchó el clamor de un pueblo oprimido e hizo todo lo que estuvo a su alcance para liberarlo, que pidió a gritos urgentes cambios estructurales, que animó a los pobres a su organización, que juzgó cualquier solución política sólo desde el criterio del bien de los pobres. Vieron a alguien que se encontró con un herido en el camino, todo un pueblo crucificado, y no dio un rodeo sino que hizo todo lo que pudo por vendar sus heridas, abriendo los primeros refugios, organizando la pastoral social y asistencial. Vieron a alguien que en presencia de la opresión real denunció a los opresores por sus nombres concretos y mencionó en concreto también los nombres de las víctimas devolviéndoles dignidad al menos en su muerte, que potenció el Socorro Jurídico del Arzobispado para denunciar las violaciones a los derechos humanos y defender a los pobres.

Pero su gran amor no sólo se mostró en la defensa de los pobres sino en la identificación con ellos hasta la cruz. Como Arzobispo dijo estas terribles y concueltas palabras: "Me alegro, hermanos, de que nuestra Iglesia sea perseguida precisamente por su opción preferencial por los pobres y por tratar de encarnarse en el interés de los pobres". Y para que no quedase duda de su solidaridad añadió: "Sería muy triste que en una patria donde se está asesinando tan horrorosamente no contáramos entre las víctimas también a los sacerdotes. Son el testimonio de una Iglesia encarnada en los problemas del pueblo". Y lo mismo dijo con gran serenidad de sí mismo cuando abundaban ya las amenazas contra su vida: "El pastor no quiere seguridad mientras no se la den a su rebaño".

Pero no sólo se identificó, sino que confió en su pueblo. Como arzobispo, antes de escribir documentos importantes, preguntó en serio a las comunidades qué pensaban ellos —ellos, los pobres, a los que nadie les pregunta su opinión— sobre las cosas fundamentales del país, de la Iglesia y de la fe. Como arzobispo les llegó a decir: "Si alguna vez nos quitaran la radio, nos suspendieran el periódico, no nos dejaran hablar, nos mataran a todos los sacerdotes, cada uno de ustedes tiene que ser un micrófono de Dios, cada uno de ustedes tiene que ser un mensajero, un profeta". Como arzobispo aprendió también y se dejó evangelizar por los pobres.

Y no sólo confianza, sino gozo y orgullo de su pueblo. Cuántas veces recorrió, como Jesús, las aldeas y cantones para encontrarse con los pobres, con los pequeños, los niños y ancianos, para platicar con ellos, celebrar la eucaristía, sentir de cerca su calor humano y su cariño, compartir sus problemas y su humildad mesa. Ahí descansaba el corazón de Monseñor Romero. Como Jesús, sentía júbilo cuando los pequeños entendían el misterio del Reino de Dios. Con gran humildad y con gran gozo pudo decir: "Con este pueblo no cuesta ser buen pastor... Este servicio significa para mí un deber que me llena de profunda satisfacción".

Así fue el amor de Monseñor Romero a su pueblo.

Puso todo lo que tuvo al servicio de la liberación de los pobres, se identificó con ellos, se fió de ellos, gozó y sufrió con ellos y se enorgulleció de ellos. Por ese gran amor sigue presente entre ellos.

Pero por eso también, muchos pudieron ir a través de Monseñor Romero más allá de él. A través de su amor histórico presente el amor de Dios, a través de su persona hizo presente a Jesús; y por ello la fe de los pobres y de muchos otros ha crecido como árbol frondoso. Por eso también muchos han entendido y han dado pasos en el amor, en la comprensión y en la justicia, como la forma de ser cristiano o simplemente hombre en el mundo de hoy, han apoyado la causa de los pobres y han arriesgado sus haberes y sus vidas por esa causa, y en ellos han encontrado profundo sentido y gozo para sus vidas.

Esto es lo que quería decirles al afirmar que Monseñor Romero ha sido y sigue siendo buena noticia, evangelio de Dios para el mundo de hoy. Pero antes de volver al altar quisiera añadir otra palabra. Como todo evangelio, Monseñor Romero es también exigente y cuestionante. Tenemos que tomar postura ante él y a través de él ante el evangelio de Jesús. No basta con acoger y agradecer una buena noticia; hay que ponerla a producir, aunque cueste. Y hoy es necesario ponerla a producir porque la situación lo sigue exigiendo.

En El Salvador las cosas no han mejorado, sino que han empeorado después de su martirio. Cinco millones de seres humanos están sufriendo una cruel guerra civil, un millón de ellos están refugiados y desplazados, más de 60.000 hogares lloran a sus seres queridos, capturados, desaparecidos, torturados, secuestrados, asesinados o caídos en combate. La tragedia es inmensa y no se le ve fin. Y junto a El Salvador, tantos otros pueblos en que la vida de los hombres, la creación de los hijos de Dios, está amenazada y vitada.

Monseñor Romero lanzó en su día su conocido grito "cese la represión". Hoy probablemente diría, y con más fuerza: "En nombre de Dios y de este sufrido pueblo cuyos lamentos suben hasta el cielo cada día tumultuosos, les suplico, les ruego, les ordeno, en nombre de Dios: cese la represión, cese la guerra, cesen los bombardeos, cese la destrucción, cese la intervención... Empecemos a construir y a vivir como hermanos".

Queridos hermanos, ésas son las exigencias que hoy nos hace Monseñor Romero, el evangelio de Jesús y el Dios de la vida. A los que estamos en El Salvador y en otros pueblos crucificados nos toca repetir sus palabras — y pedimos gracias para ello—: "No abandonaré a mi pueblo". A ustedes, a todas las iglesias y pueblos con grandes recursos les toca escuchar y poner a producir aquellas otras palabras suyas poco antes de morir cuando le preguntaron qué hacer por El Salvador: "Que no se olviden que somos hombres".

A quienes ignoran la tragedia de los pobres Monseñor Romero les sigue diciendo que no se olviden de los millones de hijos de Dios que siguen sufriendo en este mundo. A quienes se han solidarizado con ellos les anima a seguir adelante con la necesaria solidaridad y se la agradecemos de corazón. A todos, a ustedes y a nosotros, Monseñor Romero nos sigue ofreciendo una exigencia y una buena noticia.

Quiera Dios que todos nos convirtamos en buena noticia para los pobres de este mundo. Ellos nos la devolverán con creces. Quiera Dios que el espíritu de Monseñor Romero se apodere de nosotros en esta eucaristía, en nuestras vidas y en nuestra historia: que podamos partírnos como el pan en que se va a hacer presente Jesús y podamos repartirlo y compartirlo con todos haciendo presente el reino de Dios. Así seremos, junto con Monseñor Romero y tantos otros hombres y mujeres, fieles seguidores de Jesús y caminaremos como un único pueblo hacia el Padre de todos.

(2 de febrero de 1985)

libros nuevos

SABINO, Carlos A.
Introducción a la metodología de investigación — Ariel, Caracas, 1984, Col. Manuales y Métodos, 224 pp.

Carlos A. Sabino C., Licenciado en Sociología (Buenos Aires), ha ejercido la docencia en Argentina, Chile y Perú antes de radicarse en Venezuela, donde pronto terminará un Doctorado en Ciencias Sociales, en la Universidad Central de Venezuela. Tras haber ocupado diversos cargos en esta casa de estudio, es actualmente Profesor Agregado de la Escuela de Sociología, en el departamento de Métodos. Es autor de dos trabajos de investigación, **Tecnocracia y clases sociales** y **El marxismo y la extinción del Estado**, ambos pendientes de publicación.

Introducción a la metodología de investigación es el fruto de diez años de experiencia en ese campo y de una labor docente continua. La presente obra es la tercera versión de un libro escrito originalmente en 1974, que ha sido actualizado y modificado en función de los progresos en el campo de la metodología y de la evolución del pensamiento del autor. Está concebida como una herramienta de trabajo, como una guía para estudiantes y profesionales que se inician en la labor de investigación.

El texto abarca sintéticamente todos los temas fundamentales de la metodología de la investigación científica. Los primeros capítulos, de corte más bien epistemológico, sirven de introducción a los temas propios de la metodología. En los siguientes se detallan todas las fases de una investigación, teniendo en cuenta las posibles variantes que dependen del objeto de estudio.

RAMOS REGIDOR, José
Jesús y el despertar de los oprimidos, Sígueme, Salamanca, 1984, 536 pp.

Ramos Regidor nos ofrece en estas páginas una vívida historia, actualizada y bien documentada, de la historia y teología de la liberación en los últimos años.

El autor ha tomado parte muy activa en comunidades de base italianas, colabora en las Revistas "Idoc Internazionale" y "Com Nouvi Tempi" y se siente cercano a las ideas y sensibilidad del movimiento de Cristianos por el Socialismo.

El primer capítulo presenta un breve recuento de los hechos recientes más importantes en la historia civil y eclesiológica de América Latina, y trata de encuadrarlos dentro de los esfuerzos del Tercer Mundo por superar su situación de subdesarrollo y dependencia.

Los tres capítulos centrales analizan las líneas matrices de la teología de la liberación en sus aspectos fundamentales y, especialmente, en los campos de la cristología y eclesiología.

El último capítulo presenta el desafío de la iglesia de los pobres a las iglesias de los países ricos.

Podemos considerar como ventajas de este libro, que lo hacen útil e interesante a pesar de que aparentemente toque temas ya suficientemente expuestos y discutidos en otras partes, su detalle en el análisis, riqueza bibliográfica (novedosa sobre todo en cuanto a lo escrito sobre América Latina desde fuera), perspectiva simultáneamente cercana en lo ideológico y distante en lo geográfico que permite observaciones críticas no convencionales, un marco socio-político que explica y ubica más ampliamente algunos desarrollos concretos.

En un momento en que los escritos latinoamericanos de la liberación extreman los cuidados para evitar problemas político-eclesiológicos, y es necesario ser experto en lenguajes cifrados para captar entre líneas alguna crítica a la institución, resulta también oxigenante percibir que todavía es posible en algunos círculos esa franqueza profética que sabe llamar sin rodeos a las cosas por su nombre.

Como contrapartida inseparable de esas ventajas están lo voluminoso de la obra, que reduce notablemente el número de lectores potenciales, y una cierta sensibilidad europea tendiente a enfatizar aspectos que quizás desde aquí no nos parecen en ocasiones los más importantes.

E.O.

FITZMYER, Joseph A.
Catecismo cristológico. Respuestas del Nuevo Testamento — Sígueme, Salamanca, 1984, 160 pp.

Fitzmyer, editor conjunto del conocido "Comentario Bíblico San Jerónimo", es sin duda uno de los escrituristas católicos más renombrados de la actualidad.

El libro es resultado final de una serie de retoques a un proyecto inicial de 1978. Incluye veinte preguntas y respuestas sobre Jesús, desde la perspectiva del Nuevo Testamento. "Mi intención es —dice el mismo autor— presentar una respuesta sucinta y muy pensada a cada pregunta".

En un apéndice se incluye la Instrucción de la Comisión Bíblica Pontificia sobre "La verdad histórica de los evangelios" (1964) y un largo comentario del autor sobre la misma.

El libro recoge cuestiones candentes y debatidas, y les da una respuesta precisa y actual con gran claridad metodológica.

Por otra parte toda la reflexión se hace desde una perspectiva estrictamente intrateológica e intraeclesiológica. En este sentido existen notables lagunas. La mediación social es inexistente incluso en preguntas donde parece casi imposible eludir la ("¿Qué enseñó Jesús sobre el Reino de Dios?", "¿Quién fue responsable de la muerte de Jesús?").

La bibliografía selecta incluida al final de la obra (exclusivamente nórdica) podría indicar la fuente de esta deficiencia.

E.O.

SANTANDER, Marie-Abdon
Hombre y poder. Iglesia y ministerio — Sígueme, Salamanca, 1984, 244 pp.

Después de una introducción promisoriosa, donde se describe con clarividencia la crisis del ministerio y se prometen perspectivas antropológicas que den nueva luz a los caminos ya trillados de la teología, se hilvanan cuatro apartados abundosos en lugares comunes cuyos temas son: el problema de los ministerios en el devenir del hombre, en la revelación (cantos del Siervo y lectura del evangelio desde esa perspectiva) y en la Iglesia, para terminar con algunas reflexiones sobre los ministerios ordenados.

Los dos últimos capítulos sobre el problema de los ministerios y su porvenir, donde se empalma por fin con la introducción, son quizás los más decepcionantes. El contexto es la Iglesia de Francia. Los enemigos quienes proponen caminos nuevos. La solución resignarse con la crisis y vivirla en una fe que se consuela con lo que no ve. "El ministerio presbiterial, para ser ejercido debidamente, exige que los que estén investidos de él consientan en su propia inutilidad... En un mundo de hombres con deseo de realizarse serán más que nunca necesarios unos sacerdotes que hayan consentido en ser inútiles" y que tengan tiempo y humor para leer libros inútiles.

E.O.

PARRA, Alberto
De la Iglesia misterio a la Iglesia de los pobres. Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, 1984, 128 pp.

No es una eclesiología sistemática, pero sí una eclesiología fundamental. No en el sentido clásico de las pruebas y congruencias filosóficas y verdicas sobre el catolicismo como la verdadera religión la depositaria del Enviado de Dios, sino en el sentido de que plantea cuál es la perspectiva más adecuada para tratar sobre la Iglesia de modo que el discurso no resulte irrelevante y aun cínico sino real e interpelante. Creemos que el autor logra su propósito cumplidamente.

Partiendo de la triple dimensión de la Iglesia, como misterio, comunidad e institución, de ello deduce la posibilidad y aun la conveniencia de una eclesiología "desde abajo". Puesto que en la realidad institucional y en la comunidad histórica debe relucir y de algún modo siempre reluce el misterio; puesto que en la "humanidad" de la Iglesia actúa el Espíritu del Señor, se propone como método partir de la figura concreta para desentrañar desde ahí el misterio que la configura y rebasa y a la vez también las limitaciones y pecados que oscurecen esa figura. Así podrá profundizarse lo que vehicula la salvación de Dios y reformar lo que la deforma o contradice.

El libro arranca de la caracterización de la Iglesia como comunión y liberación, eje sistematizador de la eclesiología y propuesta evangelizadora de Puebla como desarrollo orgánico de la perspectiva conciliar. Desde ese enfoque, que el autor considera certero y medular, estudia las vicisitudes históricas de la comunión, es decir por qué esa dimen-

sión tan decisiva de la Iglesia no ha brillado en buena parte de su historia e incluso en ocasiones ha sido prácticamente negada. Este estudio tiene por finalidad detectar las desviaciones y los mecanismos que llevan a ellas para tratar de evitarlas en el presente y futuro.

En un segundo momento se esboza el camino hacia el rescate de la comunión y participación. Es un capítulo esquemático, pero claro y avalado por referencias bibliográficas, que conduce desde el siglo XIX al Vaticano II. Llegado a él, esboza la eclesiología conciliar de la comunión, tanto el proceso que condujo a su redacción, como las imágenes y figuras y las caracterizaciones que el Concilio hace de la Iglesia que son la de pueblo de Dios y sacramento de salvación.

El tercer momento constituye la parte más medular del libro. Es el paso de las imágenes y eclesiologías a los modelos concretos de Iglesia. Son páginas proféticas e iluminadoras ya que al mostrar realizaciones inadecuadas o aun contradictorias ayudan a no tomar el nombre de Dios y la Iglesia en vano, a hablar con peso y congruencia y a discernir lo que estamos diciendo en concreto cuando emitimos conceptos que pueden sonar muy sagrados y sublimes. Además se apunta desde dónde se puede recuperar el verdadero misterio cristiano y salvaguardar la trascendencia. Páginas muy actuales y recomendables para nuestra Iglesia venezolana.

P.T.

ANDREOLA, Balduino A.
Dinámica de Grupo — Sal Terrae, Santander, 1984, 118 pp.

La literatura sobre Dinámica de Grupo prolifera en los momentos actuales, especialmente en las naciones desarrolladas. Es una reacción personalista y humanista, que arroja aire fresco sobre nuestras sociedades frenéticas y despersonalizadoras. También en Latinoamérica, han surgido numerosas obras, impulsadas por una rica experiencia de trasfondo. El libro que nos ocupa es de autor brasileño, país donde los movimientos de base son particularmente ricos y prañados de futuro.

No se trata de enseñar técnicas, porque las técnicas tienen un valor muy relativo, nos dice el autor. Lo importante es que a través de las técnicas las personas se descubran a sí mismas y a los demás, como seres llenos de valores y posibilidades, y así la convivencia humana gane en profundidad y riqueza.

El autor propone varias técnicas sencillas, algunas novedosas, e invita al lector a que cree nuevas, dando un voto de confianza a su imaginación y capacidad de relación. Después de un breve y enjundioso estudio teórico sobre el liderazgo y los roles, agrupa las técnicas presentadas en cinco grupos: sensibilización e integración; trabajo en grupo; debate; juego y simulación y creatividad. Hace constantes referencias a las actividades escolares, por lo que el librito es útil para conductores de grupos juveniles (y de adultos!) y para educadores.

F.J.D.

DIFFUSION CATECHISTIQUE-LYON

Enseñanos a orar — Sal Terrae, Santander, 1984, 82 pp.

SABORIDO CURSACH, José Luis
Para crecer con Jesús — Sal Terrae, Santander, 1984, 156 pp.

Material catequístico para niños entre siete y once años. Impresión tipo cuaderno con variedad de tipos de letra, dos colores, amplitud de espacios vacíos, diagramación holgada, dibujos.

En el primero de ellos se alternan algunas reflexiones con textos breves de oración entresacados de la biblia, algunos autores clásicos o, lo que es más novedoso, niños de la edad de quienes están leyendo. Se hace especial hincapié en las oraciones más frecuentemente utilizadas por la comunidad cristiana: padrenuestro, ave maría, misa.

El segundo libro tiene como centro una lectura del evangelio adaptada, por supuesto, a los lectores. También aquí se entremezclan reflexiones explicativas con textos bíblicos. Hay aquí además un amplio estímulo a la creatividad al intercalar abundantes páginas ya diagramadas para que el niño responda, escriba, pegue fotografías, relacione lo que está leyendo con su vida.

PATIN, Alain

Nadie está excluido de la fiesta — Sal Terrae, Santander, 1984, 168 pp.

Texto de educación en la fe para estudiantes de los primeros años de educación básica.

El tema es la vida de Jesús y la primitiva Iglesia a partir (exclusivamente) del evangelio de Lucas y la primera parte de los Hechos de los Apóstoles.

Impreso pedagógicamente alterna en los contenidos informaciones históricas y exegéticas que ayuden a comprender el texto original, con reflexiones que estimulen su aplicación en nuestros días.

GOUVERNAIRE, Jean

Guiados por el Espíritu a la hora de discernir — Sal Terrae, Santander, 1984, 136 pp.

En diciembre del año pasado reaccionábamos un libro del mismo autor sobre la "práctica del discernimiento bajo la guía de San Pablo".

En este caso Gouvernaire es el editor. Introduce y recoge una serie de artículos de diversos autores sobre el mismo tema del discernimiento.

Los seis primeros capítulos, escritos por el editor, comentan para el cristiano deseoso de vivir buscando la voluntad de Dios los consejos más sencillos ofrecidos por San Ignacio en el libro de los Ejercicio Espirituales. Los restantes capítulos, escritos por colaboradores, presentan una serie de decisivos aspectos implicados en el proceso de conocer y cumplir dicha Voluntad.

DIVARKAR, Parmananda R.

La senda del conocimiento interno — Sal Terrae, Santander, 1984, 240 pp.

Como lo indica el subtítulo, la obra recoge una serie de "reflexiones sobre los ejercicios espirituales de San Ignacio

de Loyola". No se trata pues de un directorio, donde se sigan paso a paso los diversos párrafos o capítulos del libro, ni de una suma de orientaciones concretas para el director o el ejercitante. Más bien se hilvanan algunas ideas en torno a temas centrales de la espiritualidad de los ejercicios, en torno a una estructura trinitaria.

Por otra parte el título marca la perspectiva central desde la que se va a considerar todo el conjunto. Quien haya seguido en los últimos años los escritos de espiritualidad de procedencia india habrá percibido su insistencia en la inculturación del cristianismo, que trae como consecuencia en su caso el asumir la riqueza espiritual del hinduismo, con especial insistencia en los ejercicios de conocimiento interno y concienciación.

Por otra parte la cultura oriental está tan alejada de la nuestra que sus libros no logran transmitir la vivencia integral de las personas que los escriben. Por eso habrá que leerlos con cierta cautela, para no malinterpretar desde una perspectiva individualista-helénica algo que puede ser a ratos formalmente semejante pero difiere de ella en lo más profundo.

El libro cuenta con el aliciente y la garantía de estar escrito por alguien que ha sido durante doce años uno de los cuatro asistentes del ex-general de los jesuitas Pedro Arrupe, y estar prologado por Tony de Mello.

E.O.

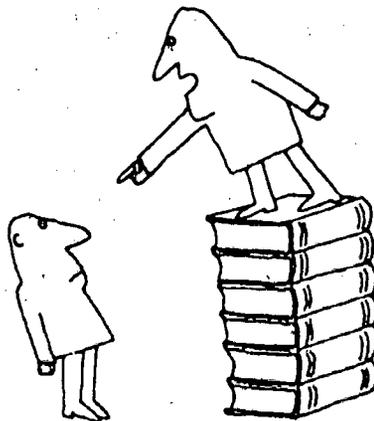
LIBROS RECIBIDOS

ECHVERRIA GOENAGA, Juan M.
Los límites colombo-venezolanos en la Guajira — L.U.Z., Maracaibo, 1984, 248 pp.

CALDERAS, Freddy
Bolívar frente a Estados Unidos — Alborada, Maracaibo, 1983, 150 pp.

GRIGULEVICH, José
La Iglesia Católica y el movimiento de liberación en América Latina — Progreso, Moscú, 1984, 514 pp.

KADAR, János
Socialismo y democracia en Hungría — Corvina, Budapest, 1984, 400 pp.



ANUNCIO DIRECTORA DE PRISIONES

PARA DICIEMBRE SE INAUGURA INTERNADO JUDICIAL DE BARQUISIMETO

- * Albergará 600 Mujeres Reclusas de toda la Región Occidental del País.
- * Contará con modernas instalaciones que contendrán todos los servicios de un sitio moderno de reclusión.

Nuevo Internado Judicial...

Cumpliendo con el deseo del ciudadano Presidente de la República Dr. Jaime Lusinchi de buscar soluciones viables y eficientes a la problemática penitenciaria del país y siguiendo los lineamientos del Ministro de Justicia Dr. José Manzo González, se está construyendo el Internado Judicial Femenino de Barquisimeto, el cual albergará a más de 600 mujeres entre procesadas y penadas de toda la región.

Así lo dio a conocer la Dra. Dunia Faría, directora de prisiones del Ministerio de Justicia al señalar lo que el Despacho está realizando en materia penitenciaria para favorecer a las mujeres reclusas.

Ante la preocupación del Ministro José Manzo González por el problema carcelario de la mujer y el estado de descuido en que por varios años estuvo, en todo el país se

Doctora Dunia Faría, Directora de Prisiones



está adelantando un vasto programa de construcciones, reparaciones y equipamiento de establecimientos carcelarios con el fin de albergar un mayor número de reclusos en general y obviar en parte, el gran problema del hacinamiento penal que ha venido soportando especialmente la mujer privada de libertad, la cual sin duda vive en situaciones delicadas, hasta el caso —agrega la Dra. Dunia Faría— de que en algunos pabellones para mujeres que fueron construidos para 10 personas, una vez arribados como autoridades penales del Ministerio de Justicia pudimos constatar que en los mismos se encontraban más de 23 reclusas, presentando así una difícil y precaria situación penitenciaria.

A tal situación —aclara nuestra informante— y por instrucciones del Ministro Manzo González, en el sector de Manzanillo del Estado Lara, en los terrenos pertenecientes al I.A.N., Instituto Agrario Nacional, se está construyendo el Moderno Internado Judicial para mujeres de Barquisimeto, el cual reúne las condiciones propias de un lugar de reclusión carcelaria con todos los servicios: áreas de trabajo, pabellones, zona administrativa, áreas de esparcimiento y deporte, sala médica, odontología, farmacia; con personal especializado como psicólogos, sociólogos, abogados, trabajadores sociales y zona de vigilancia militar, las cuales permiten solucionar el ocio y hacinamiento, permitiendo albergar a más de 600 reclusas no sólo de Barquisimeto, sino también de toda la Región Occidental, logrando así la creación de otro pequeño y especial I.N.O.F., en el que las condiciones dentro de la necesaria privación de libertad, serán humanas creando una atmósfera propicia para incitar a la rehabilitación que es uno de nuestros principales objetivos.

Es importante destacar —afirma la directora de prisiones— que el costo de esta obra es relativamente económica, pues está por los 4 millones de bolívares, los cuales serán aportados por MINDUR, organismo ejecutor de la misma, cumpliendo así con los deseos del Presidente de la República y la promesa ofrecida durante su campaña presidencial a la población reclusa femenina del país, y que sin duda solucionará a nivel de empleo parte de otro problema que viene presentando en la región barquisimetana, ya que con la puesta en marcha de este establecimiento carcelario, muchos son los habitantes del sector que irán a trabajar al penal, el cual por lo adelantado de su obra, estará finalizado para diciembre próximo.

Para concluir —puntualizó la directora de prisiones del Ministerio de Justicia— la dirección a mi cargo tiene el compromiso de poner en ejecución 8 nuevos y modernos establecimientos carcelarios femeninos listos para este año 1985, los cuales serán Santa Ana en Táchira, en el Oriente, Valencia, Tocorón en Aragua, Porlamar, Maracaibo, Mérida y Barquisimeto para así hacerle justicia a la mujer reclusa que durante tanto tiempo estuvo olvidada por las autoridades penitenciarias.

diálogo social

Revista mensual centroamericana



Una aproximación científica y periodística a los sucesos que conmueven la realidad latinoamericana y en especial a Centroamérica, en la óptica del proyecto histórico de nuestros pueblos. Un intento de pasar revista a los acontecimientos económicos, políticos, sociales y culturales con el ojo clínico e incisivo que ayuda a encontrar la verdad

Edita:

Centro de Capacitación Social.

*Suscríbase por correo aéreo al
Apartado 9A-192
Calle 66 Ae.
Panamá, R. P.
Teléfono: 26-6971*

Costo para Latinoamérica y España
US\$25; EE.UU., Europa y Canadá US\$35;
África, Asia y Oceanía US\$40.



Banco de Maracaibo

fundado en 1882

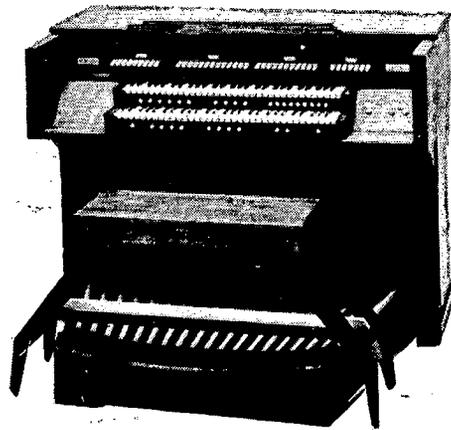
la entidad bancaria más sólida y antigua del país

EN EL BANCO DE MARACAIBO
SUS AHORROS SE CONVIERTEN
EN UNA META REAL



ZAPATERIA DEL NIÑO

Estación Plaza Sucre
C.C.C. Tamanaco - Nivel C-2
CARACAS



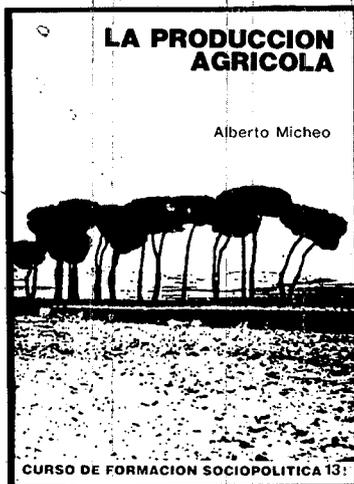
ORGANOS LITURGICOS

RODGERS, suena igual a tubos.

HAMMOND, más económico, muy conocido por su efectividad y sonido.

Musikalia

Pinto a Miseria-104, Tel. 45.32.28
Caracas 101



LA EDUCACION EN VENEZUELA 15

CERPE

EDUCACION BASICA
LA COMUNIDAD
EDUCATIVA

CERPE

CENTRO DE REFLEXION Y PLANIFICACION EDUCATIVA

DISTRIBUIDORA CENTROS

LE OFRECE LAS PUBLICACIONES
DE LOS CENTROS

GUMILLA, PELLIN Y CERPE

Y LE PROPONE ALGUNOS REGALOS
QUE USTED PUEDE HACER

- * Una suscripción a la Revista SIC (Bs. 100)
- * La colección del CURSO DE FORMACION SOCIOPOLITICA (27 folletos, Bs. 140)
- * La colección del CURSO LATINOAMERICANO DE CRISTIANISMO (13 folletos, Bs. 60)
- * Los últimos 10 números de la Revista COMUNICACION (Bs. 250)
- * La serie LA EDUCACION EN VENEZUELA (19 folletos, Bs. 100)
- * Una suscripción al BOLETIN DE INVESTIGACIONES EDUCATIVAS (IEV) (un año, Bs. 60; dos años, Bs. 100)
- * La piedra que era Cristo, de Miguel Otero Silva (Bs. 40)
- * Golpes a mi puerta, de Juan Carlos Gené (Bs. 20)

**DISTRIBUIDORA
CENTROS**

Avda. Cristóbal Rojas 16 - Santa Mónica
Ap. 40.225 - Tfs. 661.28.40 y 661.95.15
CARACAS 1040 - A - VENEZUELA